

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL DE ESTUDIOS DE NIVEL SUPERIOR SEGÚN ACUERDO SECRETARIAL 15018. PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y VALORES MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y PROCESOS COGNOSCITIVOS



TRABAJO DE TESIS:

“Principios Rectores: Una identidad desde la perspectiva de los docentes”

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y PROCESOS COGNOSCITIVOS**

PRESENTA:

María Carlota Amadora Blanco Cousiño

Guadalajara, Jalisco. Agosto 2007

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

1.1	Planteamiento de la investigación.....	1
1.2	Problematización.....	2
1.3	Modelo de investigación.....	6

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1	La educación superior en el mundo.....	9
2.2	Inspiración cristiana.....	11
2.2.1	La ética en las universidades de inspiración cristiana.....	13
2.3	La cultura.....	19
2.3.1	Enfoques sobre la cultura.....	20
2.4	La identidad.....	26
2.4.1	Enfoques sobre identidad.....	29
2.4.2	Reflexiones sobre identidad institucional.....	32

CAPÍTULO III

MARCO CONTEXTUAL

3.1	Identidad en universidades de inspiración cristiana.....	36
3.2	Antecedentes históricos.....	43
3.2.1	Descripción de la organización e identidad.....	45
3.3	El docente de la Universidad Intercontinental.....	59

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1	Introducción.....	65
4.2	Estructura metodológica.....	66
4.3	Técnica metodológica.....	69

CAPÍTULO V

DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS

5.1	Descripción de los ejes de análisis del cuestionario.....	73
5.2	Descripción de los ejes de análisis de las entrevistas.....	81

CAPÍTULO VI

ANÁLISIS DE RESULTADOS

6.1	Relación de los ejes de análisis del cuestionario.....	91
6.2	Relación de los ejes de análisis de las entrevistas.....	111

CONCLUSIONES.....	116
PROPUESTA.....	119
BIBLOGRAFÍA.....	129
ANEXO 1.....	133
ANEXO 2.....	139

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Misión de algunas instituciones.....	41
Cuadro 2. Nivel académico acreditado más alto y campo de conocimiento.....	73
Cuadro 3. Antigüedad en la UIC y forma de ingreso.....	73
Cuadro 4. Conocimiento del concepto de inspiración cristiana.....	74
Cuadro 5. Valores que se promueven en la UIC.....	75
Cuadro 6. Conocimiento del carisma misionero.....	77
Cuadro 7. Asistencia a eventos institucionales.....	77
Cuadro 8. Asistencia a actividades de promoción de valores.....	78

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Modelo de investigación.....	8
Figura 2. Concepciones sobre la identidad.....	28
Figura 3. Estructura organizacional.....	55
Figura 4. Estructura metodológica.....	67

Figura 5. Relación de campo de conocimiento de arte con principios rectores y participación en eventos de difusión.....	92
Figura 6. Relación de campo de conocimiento económico-administrativo con principios rectores y participación en eventos de difusión.....	93
Figura 7. Relación de campo de conocimiento de humanidades con principios rectores y participación en eventos de difusión.....	94
Figura 8. Relación de campo de conocimiento de salud con principios rectores y participación en eventos de difusión.....	95
Figura 9. Relación del nivel académico de Licenciatura con principios rectores y participación en eventos de difusión.....	97
Figura 10. Relación del nivel académico de Especialidad con principios rectores y participación en eventos de difusión.....	98
Figura 11. Relación del nivel académico de Maestría con principios rectores y participación en eventos de difusión.....	99
Figura 12. Relación del nivel académico de Doctorado con principios rectores y participación en eventos de difusión.....	100
Figura 13. Relación de antigüedad de 1 a 5 años 11 meses con conocimiento de principios rectores y participación en eventos de difusión.....	102
Figura 14. Relación de antigüedad de 6 a 10 años 11 meses con conocimiento de principios rectores y participación en eventos de difusión.....	103
Figura 15. Relación de antigüedad de 11 a 15 años 11 meses con conocimiento de principios rectores y participación en eventos de difusión.....	104
Figura 16. Relación de antigüedad de 16 a 20 años 11 meses con conocimiento de principios rectores y participación en eventos de difusión.....	105
Figura 17. Relación de la forma en que llegó a la institución (iniciativa propia) con conocimiento de principios rectores y participación en eventos de difusión.....	107
Figura 18. Relación de la forma en que llegó a la institución (invitación director) con conocimiento de principios rectores y participación en eventos de difusión.....	108
Figura 19. Relación de la forma en que llegó a la institución (invitación de otra autoridad) con conocimiento de principios rectores y participación en eventos de difusión.....	109
Figura 20. Relación de la forma en que llegó a la institución (invitación de otro profesor) con conocimiento de principios rectores y participación en eventos de difusión.....	110

CAPÍTULO I

1.1 Planteamiento de la Investigación

Desde las últimas décadas del siglo XX hasta nuestros días en las universidades se vive un periodo de transición estructural. Algunos autores (Didriksson,2003) hablan de diversos tipos de universidad: a) como empresa, la cual ha sido potencializada por la globalización, b) como cuerpo ideológico del Estado, que tiende a la politización, c) como alternativa, entre las que se busca el multiculturalismo, d) la universidad electrónica global basada en el uso de las nuevas tecnologías.

Ante esta variedad se torna la reflexión como una búsqueda de los rasgos que diferencian a una organización y los que comparte con otras sin perder su identidad.

Cada una de estas universidades concibe unos principios rectores basados en lo económico, cultural, social, político o religioso, que orientan la formación de los estudiantes y la labor docente.

El personal docente está sujeto a procesos de redefinición y cambio, que van desde la comprensión a la vivencia y expresión de dichos principios como en el caso particular de los docentes de la Universidad Intercontinental.

En este primer capítulo se da a conocer la problemática que originó, impulsó y guió la investigación cuyo actor principal es el docente.

Se plantean las preguntas de investigación, así como el propósito y el supuesto que afirman la problemática. En la justificación se plasman las inquietudes y se presenta el modelo que guía la investigación.

1.2 Problematicación

La década de los ochenta¹ marca una época de gran diversificación en la oferta educativa a nivel de educación superior. Se autoriza la apertura de un sin fin de instituciones privadas que se extendieron por el territorio nacional rápidamente² ofreciendo distintas ofertas educativas³ con el fin de satisfacer la demanda del mercado laboral. Dichas instituciones están normadas por la Ley General de Educación, que estipula los lineamientos para el reconocimiento de los programas de estudio con validez oficial, así como en la regulación de trámites administrativos como la certificación.

A pesar de las similitudes que implica la regularización por parte del Estado, las Instituciones privadas son distintas en cuanto a pertenencia⁴, equidad⁵, eficiencia⁶ y efectividad⁷ generándose un mosaico de opciones para el futuro profesionista y a la vez una competencia entre universidades por la matrícula.

Este escenario ha hecho relevante las diferencias entre unas instituciones y otras, a partir de los rasgos que resaltan la misión que se sustenta en la Filosofía Institucional, la cual es concebida por la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES) como:

“La filosofía institucional describe la postura y el compromiso que tiene la institución con relación a la educación superior. Esta definición incluye la declaración de los principios y es marco de referencia de la misión. Es a

¹ “Llegado el momento de la saturación (hacia principios de la década de 1980), dio inicio un periodo diferente de carácter contraccionista de recursos financieros, que se manifestó en los topes al ingreso hacia determinadas carreras y áreas de competencia, al mismo tiempo que se emprendía la creación de nuevas instituciones tanto públicas como privadas.” (Didriksson, 2003: 226).

² Un ejemplo es el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM).

³ “... La microelectrónica, la informática, la biotecnología, los nuevos materiales y las nuevas ciencias integradas de la sociedad y el conocimiento, que prefiguraron un paradigma diferente desde las perspectivas de las instituciones sociales” (DIDRIKSSON, 2003: 228).

⁴ Mide el grado en que la institución provee los conocimientos, aprendizajes, habilidades y destrezas requeridos en el mercado laboral.

⁵ Mide la diferencia en las oportunidades de acceso, permanencia y egreso de las instituciones.

⁶ Mide los flujos educativos como la cobertura, deserción, reprobación y repetición.

⁷ Mide el grado de adquisición, por parte de los estudiantes, de los conocimientos, actitudes, competencias y valores de los planes y programas.

través del cumplimiento de su filosofía donde se manifiesta la integridad ética de la institución, además de su compromiso con la sociedad” (FIMPES, 2002)

La filosofía institucional contempla la conceptualización antropológica ⁸, educativa ⁹ y axiológica ¹⁰ de los principios rectores, los cuales son axiomas o postulados de un discurso, demostración, acción o desarrollo, es decir, aquello de lo cual se derivan otras cosas.

Para fines de análisis las instituciones privadas se dividen en laicas, que ofrecen servicios educativos sin un vínculo explícito con algún credo y las confesionales, guiadas por orientaciones religiosas (católica, mormona, judía, budista, islámica entre otras).

Al ahondar en las instituciones confesionales, se detecta una variedad de dogmas, siendo uno de ellos el de la Iglesia católica, la cual emite documentos que orientan a las instituciones en su labor formativa y reconoce la inspiración cristiana de sus principios rectores.

Más allá de las similitudes entre las universidades católicas, hay una multiplicidad de carismas¹¹, a partir de la espiritualidad¹², de sus fundadores, por ejemplo la universidad La Salle sustenta su formación en San Juan Bautista de La Salle, la universidad Iberoamericana está dirigida por Jesuitas cuyos fundamentos se encuentran en San Ignacio de Loyola, la universidad Teresiana tiene su fundamento en las enseñanzas de Santa Teresa de Jesús. Las particularidades de los carismas se encuentran en la misión ¹³ y visión¹⁴.

⁸ En un sentido literal, la antropología es la “ciencia que estudia al hombre”. La Antropología educativa parte de la reflexión filosófica desde la perspectiva central de “*homo educandus*”, que se origina en la infancia y es permanente a lo largo de la vida. Se compromete en la búsqueda constante del concepto de hombre en cada momento histórico.

⁹ Fonética y morfológicamente, educación, proviene de educare “conducir”, “guiar”, “orientar”. Semánticamente procede de educere “hacer salir”, “extraer”, “dar a luz”. Es el proceso de construcción personal y social de acuerdo con unos patrones referenciales socioculturales, con el fin de un perfeccionamiento permanente.

¹⁰ La axiología, en sentido general, es equivalente a la teoría general de los valores. Intenta establecer la esencia y naturaleza del valor.

¹¹ Sello especial que da a una organización a una labor.

¹² Es el modo o estilo de vivir la expresión del carisma a través de la oración.

¹³ Tarea encomendada u orientación específica hacia un fin concreto e histórico.

¹⁴ Panorama deseable para el futuro de una institución.

Este marco entreteteje de forma general la problematización en torno a la identidad institucional ¹⁵ de las universidades privadas de inspiración cristiana y la identificación de uno de sus actores: el docente.

Los profesores se pueden identificar de una forma asumida (por obligación o normativa) o asimilada (por una apropiación autónoma o interiorizada).

Las instituciones de educación superior privada de inspiración cristiana ¹⁶ tienen influencia en todos los actores que conforman cada una de las comunidades educativas. Uno de estos es el docente, que tiene una serie de repertorios ¹⁷ relacionados con el campo de conocimiento en que se ha especializado, el nivel académico, el tipo de institución en que ha estudiado y los lugares en que ha trabajado.

Hacemos referencia a dos procesos simultáneos: por un lado la construcción y reconstrucción de las organizaciones en cuanto a su filosofía institucional y mecanismos de difusión ¹⁸ y por otro, la identificación de las personas con la institución, ambos procesos encuadran el problema a investigar.

La presente tesis tiene como contexto a la Universidad Intercontinental (UIC) fundada hace treinta años. Es una institución de educación superior privada con reconocimiento de la Secretaría de Educación Pública.

¹⁵ Son aquellas instituciones independientes jurídicamente de la autoridad eclesiástica en cuanto a organización y Gobierno, pero con fidelidad al magisterio de la iglesia católica.

¹⁶ Viene a especificar una cantidad virtualmente disponible de opciones pertinentes, perfectamente elementales, aunque de rango y jerarquía diferentes (signos, respuestas...), en relación a un determinado proceso codificado que implica estructuraciones diversas con probabilidades distintas en la ocurrencia de sus elementos, según la intervención de operadores selectivos (Diccionario de Ciencias de la Educación, 1998: 1236)

¹⁷ Conjunto de principios rectores interiorizados (filosofía, valores, carisma, misión, ideario), a través de los cuales los miembros de la comunidad educativa (individuales o colectivos), demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás miembros (internos o externos), en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.

¹⁸ Medios específicos que una institución gestiona para dar a conocer aspectos de la organización a la comunidad educativa.

El sustento filosófico de la UIC es la cosmovisión cristiana y los valores evangélicos.¹⁹ Todo ello se traduce en su misión, ideario, lema, visión y modelo educativo.

La UIC emplea determinados mecanismos²⁰ para difundir la filosofía entre los docentes, estudiantes, administrativos y personal de intendencia. Para éstos organiza eventos²¹ y actividades de promoción de valores.

El problema a investigar emana de la pregunta central:

¿Cómo se identifican los docentes, a partir del conocimiento de los principios rectores de la filosofía institucional y de la participación en los mecanismos de difusión?

Esta pregunta de investigación se construye a partir del planteamiento de cuatro grupos de preguntas, cuyo sujeto es el docente:

- A. ¿Conoce la filosofía institucional?
- B. ¿Cómo conceptualiza los principios rectores: Inspiración cristiana, alto nivel académico y orientación social?
- C. ¿Cuál es su perfil académico?
- D. ¿Cuál es su perfil administrativo?
- E. ¿Participa en las actividades institucionales, en cuáles?
- F. ¿Qué congruencia existe entre la filosofía institucional y el conocimiento que tiene de los principios rectores?
- G. ¿Qué mecanismos de difusión sobre los principios rectores conoce?
- H. ¿Qué tipo de identificación ha construido el docente de la universidad intercontinental?

¹⁹ Son gracias o dones del Espíritu Santo ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo.

²⁰ Estos medios son diferenciados para los actores. Algunos ejemplos son:
Los estudiantes cursan materias curriculares de Desarrollo Integral a lo largo de su carrera y participan en actividades de Pastoral universitaria como las Misiones.
Los académicos tienen un encuentro en el Claustro Universitario en el mes de agosto como un espacio de reflexión en torno a la Filosofía Institucional.

²¹ Estos son: Junta general al inicio del semestre, festejo del día del Maestro, reuniones intersemestrales, informe de Rectoría

El propósito de la tesis es explorar la perspectiva de los docentes sobre la identidad de la universidad, con la finalidad de explicitar el tipo de identificación que han ido construyendo los profesores a lo largo de su permanencia en la universidad.

El supuesto del que se parte afirma que el docente de la universidad tiene un desconocimiento de los principios rectores y una baja participación en los mecanismos de difusión, debido a que no se ha involucrado activamente en el proceso de construcción y reconstrucción de la identidad institucional.

1.3 Modelo de investigación

Para construir el modelo teórico, se retomó la propuesta de modelos conceptuales de Jaime Castrejón Díez (1991), quien propone una estructura de análisis basada en el cruce de dos ejes: uno horizontal y uno vertical a manera de un plano cartesiano con cuatro cuadrantes, en cada uno de los cuales se genera información a partir del binomio de conceptos colocados en los extremos de los ángulos rectos. En el centro del modelo se señaló el tema central.

El modelo de esta tesis ubica en el eje vertical en la parte superior, la institución, la cual orienta la socialización²² de la filosofía institucional bajo diversos mecanismos de difusión y en la parte inferior, el docente, quien realiza un proceso de interiorización²³ de los principios rectores, para una identificación diversificada.

El eje horizontal presenta en su extremo izquierdo, el deber ser, es decir lo referente a las prescripciones y normatividad (el valor) y el derecho, el ser (el hecho), que considera las consecuencias de una acción, ya sea de aprobación o rechazo. Con relación a los elementos del eje horizontal, Antonio Bernal afirma:

²² "Proceso de integración de un individuo a una sociedad dada o a un grupo particular a través de la interiorización de los modos de pensar, de sentir y de actuar, dicho de otro modo, de los modelos culturales de la sociedad o el grupo" (en Cuché, 1996:61)

²³ Proceso mediante el cual el sujeto se identifica con las normas y expectativas transmitidas por la sociedad, las selecciona y organiza desde su estructura cognitiva moral y particular, reconoce la importancia de respetarlas y las asume como pautas de conducta propias sin que medie una presión externa" (Fierro, 2003: 49)

" Hecho y valor constituyen elementos opuestos de un mismo segmento, no son esferas radicalmente separadas. Los distintos niveles reguladores o prescriptivos de la conducta de los individuos conforman en realidad un continuo que abarca desde las normas más simples de cortesía hasta los más altos principios éticos formales."(Bernal, 2003:140)

El lado izquierdo del cuadrante tiene una mayor temporalidad mientras que el derecho cambia en mayor grado y se ajusta a un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.

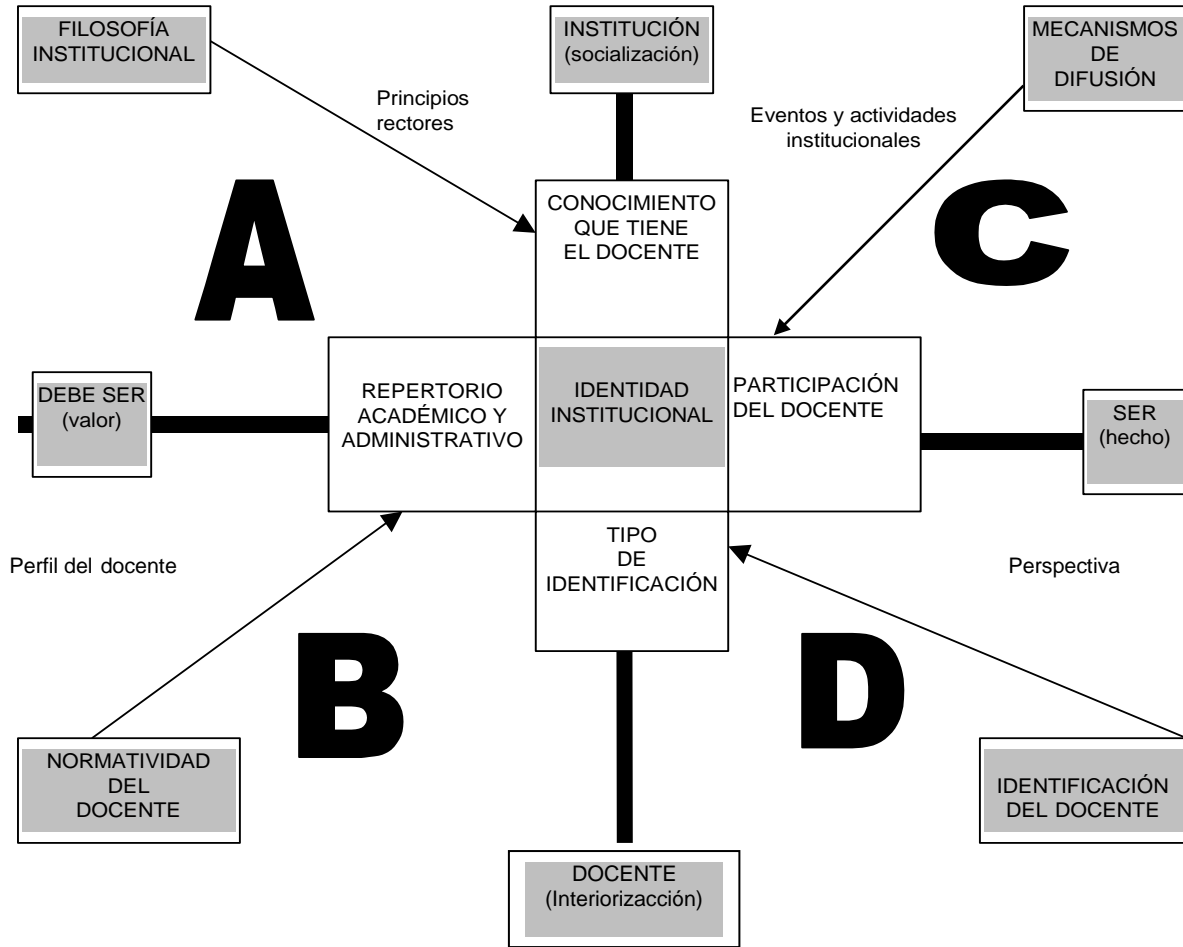
En el cuadrante A, el deber ser de la institución se constituye por la filosofía institucional, la cual pondera los principios rectores de: alto nivel académico, inspiración cristiana y orientación social. En la parte inferior, corresponde al cuadrante B, el deber ser del docente se encuentra regulado en la normatividad, que plantea un perfil ideal.

Del lado derecho superior, cuadrante C, el ser de la institución se traduce en los mecanismos de difusión por medio de los eventos (intersemestral, claustro universitario, festejo día del maestro) y de las actividades del Departamento de Integración Humana: (materias de formación humanística, actividades deportivas y culturales, promoción y difusión, formación cristiana). Por último el cuadrante D, el ser del docente, representa el proceso de identificación de éste con la institución, a partir de su perspectiva.

En el centro del modelo está la identidad institucional y los aspectos a indagar por medio de las técnicas metodológicas (cuestionario y entrevista) para dar respuesta a las preguntas de investigación. Para el cuadrante A, es el conocimiento que tiene el docente de los principios rectores, el B, es el repertorio académico y administrativo, para el C, la participación en los mecanismos de difusión, y el D, el tipo de identificación.

Las preguntas de investigación anteriormente mencionadas se ubican en el modelo conforme a la letra correspondiente y su equivalente en el cuadrante correspondiente.

Figura 1. Modelo de investigación



CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 La educación superior en el mundo

La educación superior ha experimentado mejoría en lo que respecta a su calidad, aunque no resulta suficiente, cuando persisten problemas como la carencia de formación con que ingresan los estudiantes procedentes del bachillerato y diferencias marcadas en los niveles de calidad de la formación profesional que ofrecen las universidades, cuya organización opera a partir de modelos académicos rígidos.

Las instituciones de educación superior enfrentan problemas de integración a partir de la desarticulación entre los subsistemas universitarios, por la elevada competencia, en ocasiones desleal; por la carencia de planeación y sinergia, así como por una falta de definición ante problemas nacionales e internacionales.

La pertinencia de la formación universitaria adquiere gran relevancia ante la falta de compromiso social de egresados y estudiantes de las universidades. Este hecho exige, a partir de un análisis profundo sobre las causas de las injusticias sociales, reorientar los modelos y prácticas educativas hacia la investigación, la creatividad, la capacidad de generar respuestas a los problemas reales del país y a proveer de valores universales a la formación profesional. Además, requiere de una estrecha relación con el mercado laboral que permita atender sus demandas pero desde una perspectiva de atención a necesidades sociales.

Un delicado reto es el de enfrentar el financiamiento de estudios universitarios en un contexto de estancamiento económico, tanto para las familias como para las universidades, situación que se ve agravada por la creciente presencia de estrategias de mercado que derivan en la provisión de servicios educativos en torno al lucro y que manifiesta como tendencia dominante, lo que inevitablemente golpea la misma remuneración del personal docente y que actúa en detrimento de la calidad de los servicios.

La educación es factor de progreso y fuente de oportunidades para el bienestar individual y colectivo; repercute en la calidad de vida, en la equidad social, en las normas y prácticas de la convivencia humana, en la vitalidad de los sistemas democráticos y en los estándares de bienestar material de las naciones; influye en el desarrollo afectivo, cívico, social; en la capacidad y creatividad de las personas y de las comunidades.

"El país requiere, por lo tanto, formar profesionistas, especialistas e investigadores capaces de crear, innovar y aplicar nuevos conocimientos de tal forma que se traduzcan en beneficio colectivo; requiere, además, el apoyo educativo y tecnológico de las industrias y empresas; servicios y programas formales e informales de educación transmitidos por los medios de comunicación; contar con la infraestructura científica y tecnológica y con el acervo de información digitalizada que permita a la población estar en contacto con la información y los conocimientos necesarios para su desarrollo" ONU. Desarrollo sostenible 2005-2014.

La educación ha dado sobradas pruebas de su viabilidad a lo largo de los siglos y de su capacidad para transformarse y propiciar el cambio y el progreso de la sociedad. Dado el alcance y el ritmo de las transformaciones, la sociedad cada vez tiende más a fundarse en el conocimiento, razón para que la educación superior y la investigación formen hoy en día parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones. Por consiguiente, y dado que tiene que hacer frente a imponentes desafíos, la propia educación superior ha de emprender la transformación y la renovación más radicales que jamás haya tenido por delante, de forma que la sociedad contemporánea, que en la actualidad vive una profunda crisis de valores, pueda trascender las consideraciones meramente económicas y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigadas.

En cualquier parte del mundo, la educación superior se enfrenta a desafíos y dificultades relativos a la financiación, la igualdad de condiciones de acceso a los estudios y en el transcurso de los mismos, una mejor capacitación personal, la formación basada en las competencias, la mejora y conservación de la calidad de la enseñanza, la investigación y los servicios, la pertinencia de los programas, las posibilidades de empleo de los diplomados, el establecimiento de acuerdos de cooperación eficaces y la igualdad de acceso a los beneficios que reporta la cooperación internacional. La educación superior

debe hacer frente a la vez a los retos que suponen las nuevas oportunidades que abren las tecnologías, que mejoran la manera de producir, organizar, difundir, y controlar el saber y de acceder al mismo.

2.2 Inspiración Cristiana

La expresión de origen helénico -inspiración- sirvió admirablemente para describir el fenómeno de actuación del Espíritu en el ser humano. En latín, viene de la expresión inspirare, que alude a una acción derivada del espíritu/soplo. En el lenguaje común alude al principio de vida, fuerza del afecto, estímulo para la acción, interiorización.

En la perspectiva bíblica es un fenómeno complejo donde al menos intervienen tres factores: a) Dios, b) ser humano y c) la acción del Espíritu de Dios en el ser humano.

Estos tres elementos suponen que la relación ser humano-Dios es posible, por un lado y una visión creyente de la persona del otro.

La cuestión es, si puede Dios actuar sobre el ser humano, sin que el ser humano pierda su libertad y su identidad. Si esto es posible, podemos hablar de que en el hombre entra como constitutivo humano en una “participación” (comunicación) del espíritu divino, que inspira, llama, fortalece, acompaña, restituye, procurando una fuerza e intensidad nuevas.

De lado de la visión creyente, creemos que el ser humano por ser imagen de Dios ya ha recibido como don el Espíritu. No es algo externo no “tenido”, sino Dios mismo dándose (don) y el ser humano correspondiendo (tarea). La teología llama a este acto inhabitación o divinización.

Esta visión de hombre, animado por el espíritu de Dios, no es una visión pesimista, en la que el ser humano es incapaz de cualquier acción buena, pero sí una donde el hombre a pesar de hacer cosas buenas y positivas, no puede todo.

La inspiración no niega lo humano, como haciendo un paréntesis mientras actúa el espíritu, sino que lo lleva al límite de sus posibilidades, pero incluso ahí no es capaz de salvación, perfección y plenitud, por sí mismo no se puede dar, sino que eso cabe esperarlo, le viene como regalo y eso lo lleva a esperar actuando, es inspiración que lo conduce desde su propia humanidad y libertad al encuentro de sí mismo con Dios.

El espíritu de Dios es lo que está en la base, lo que inspira y es menester no confundir eso con una teología o predicación que quiera dar razón de eso mediante catequesis, textos, películas.

Lo cristiano de la inspiración no es el hecho de capacitarse en la comprensión de esos elementos, sino en la experiencia que sustenta la vida, o sea, cómo es vivida.

La inspiración cristiana no es la mera presencia del Espíritu de Dios en el ser humano, sino que es presencia que lleva lo humano, la historia, la creación, un plus, aún más, lleva a lo que la vida y la historia están llamadas a ser. Pero para que esto merezca el calificativo de cristiano es necesario que tenga a Jesús como medida de lo humano.

La Biblia nos relata de lo que son capaces los seres humanos y los pueblos bajo la inspiración de Dios. No les crea capacidades que no tenían, sino que los capacita para poder lo que están llamados a poder, así como aconteció en el Éxodo donde Dios hace que el pueblo viva su capacidad de ser libre y pasa de la esclavitud a la libertad. No les crea expectativas que no se correspondan con sus más profundos anhelos humanos.

La inspiración es esa presencia que está en la base y que es la última motivación, por lo que la vida se vive de una manera y no de otra. ¿Qué es eso último por lo que somos así y no de otra manera?, esa "motivación" primera y última merece el adjetivo de cristiana si tiene el modo "Jesús" de hacer las cosas.

Y esto no sucede a la manera de causa-efecto, o como un programa de computación, que ya instalado, ejecuta las funciones de manera automática. La inspiración no oprime la libertad. Es la acción del Espíritu Santo en cada persona y pueblo que desde dentro le conduce, induce, fortalece, anima, reprende, acompaña desde la comunicación entre un yo humano y un tú divino.

Finalmente, dentro de este esbozo quiero comentar la centralidad de Jesucristo. No se trata de ofrecer como cursos al respecto, para garantizar la inspiración cristiana. Creo que ese es otro nivel. Sin embargo, a la hora de discernir lo cristiano de la inspiración, ¿será posible hacerlo sin un mínimo de conocimientos de la vida y obra de Jesús?. En una palabra, es importante tener presente que Jesús es el modelo y centro que inspira y acompaña toda nuestra actividad.

2.2.1 La ética en las universidades de inspiración cristiana

La universidad de inspiración cristiana y toda institución de educación superior inspirada en una espiritualidad, tiene un gran desafío y una gran posibilidad, ya que es su deber centrar su misión en las personas, en los seres humanos que crean y recrean la cultura y en la materia prima en torno a la cual gira su trabajo que es el conocimiento. La universidad, por su esencia debe dar razón de la realidad, ser portadora de cultura y transmisora de todo cuanto el ser humano ha generado a través de la historia para el mejor desarrollo y convivencia de la vida social, política y económica de los hombres y mujeres que habitan este planeta.

La universidad no puede ser un museo (lugar de erudición) sino un laboratorio (un centro de creatividad); las instituciones de educación superior que tienen su inspiración en la Religión, a través de sus escuelas de Teología y/o Filosofía, tienen la obligación de decir una palabra respecto a la ética y los valores como un gran reto y responsabilidad.

Desde el enfoque ético y valoral, la universidad se puede convertir en el cerebro de la sociedad, estimulando la reflexión sobre todo ontológica, antropológica y epistemológica, la investigación, la creatividad y el diálogo. Así la universidad podrá orientar el progreso del

ser humano, de la sociedad y del cosmos, además que esto es parte también de su función crítica e inquisidora del mundo de las ideas.

El ser humano es un proyecto de creación, no está hecho y su realización es tarea de todos: de la universidad, de la política, de la economía y de las religiones.

En el plano social estamos en una etapa de convergencia que está engendrando un cuerpo social universal; ya no varias culturas aisladas, sino un proceso de interculturalidad en el que se observa una sola humanidad múltiple que está queriendo ser absorbida por una cultura hegemónica. Esto nos obliga a buscar una nueva filosofía, una nueva economía, una nueva política, una nueva ética, un replanteamiento de universidad vista más como una institución cultural que como una instancia exclusivamente profesionalizante. Bajo esta óptica entendemos se descubre y prepara para cumplir una misión en la sociedad.

La universidad es el espacio donde se busca la verdad. La tarea central de la diversidad es interpretar y recrear la cultura, ese es su origen y su meta. Ésta aproximación a la cultura nos abre la perspectiva para hablar de la ética en la vida universitaria.

La ciencia promete grandes beneficios como resultado de sus investigaciones, pero no promete el perfeccionamiento de nuestro ser. No olvidemos que ya J. Delors nos ha recordado que los pilares de la educación son: aprender a ser, aprender a convivir con los demás y aprender a hacer.

La vida del hombre se regula por la inteligencia y la voluntad, es decir, por la capacidad de proponerse fines y elegir los medios necesarios para conseguirlos, utilizando las posibilidades que ofrece el entorno. Esta realización de actos conforme a determinados proyectos engendra hábitos; estos modos de obrar ejercen influjo sobre el entorno. Así se forja la personalidad del hombre, una personalidad moral, un ethos.

La actividad ética no es un mero ideal añadido a la vida humana. Toda actividad humana, libre, consciente y de opciones, es ética. Todo acto de interrelación humana, de expresión, de creación, es ético.

La universidad es el ámbito por excelencia del encuentro entre maestros y estudiantes, respecto de un proyecto educativo y/o una asignatura; por tanto estas relaciones tienen una expresión ética. Sin embargo no nos olvidemos de los demás sectores que integran la universidad: los directivos, administrativos, y personal de servicios. La ética nos impulsa a realizarnos; es un arte, el camino para alcanzar ese desarrollo personal en el encuentro fecundo con los otros.

En el ámbito del proceso de enseñanza-aprendizaje la primera responsabilidad ética del docente universitario consiste en difundir la verdad, lo que implica buscarla, estudiarla, criticarla y darla a conocer con todos sus matices. El estudiante por su parte, también comparte esta responsabilidad. No asiste a clase sólo para obtener una calificación y un documento que lo acredite. El estudiante también es un buscador de la verdad junto con su maestro y demás compañeros, por lo que debe acudir a las fuentes: documentales escritos, conferencias, películas y todo cuanto ofrece la ciencia y la tecnología actuales.

La formación universitaria que reúne a estudiantes y maestros, con el apoyo de los directivos y demás personal administrativo y de servicios, no se limita a la asistencia más o menos activa de la clase, no se limita a leer a última hora las páginas que servirán para llevar la clase. Esta formación exige otros muchos aspectos: el cuidado del cuerpo, la vida práctica, la cultura general, el deporte, las expresiones artísticas, dominar otros idiomas, lo social, lo político, los valores y actitudes, la espiritualidad, en fin, una serie de actividades cocurriculares y extracurriculares.

Los ejemplos se han centrado en la función docente, pero lo mismo podemos decir de la administración, de la investigación, de la extensión y de tantas otras áreas que se desarrollan y viven dentro de una institución de educación superior.

El compromiso ético, valoral y antropológico que debe asumir la universidad es grande, de ella depende en gran parte el destino de la humanidad. Este compromiso es un gran reto, ya que vivimos en un mundo muy complejo, en el cual se encuentran las características señaladas y muchas otras más en otras áreas geográficas del mundo. Sin embargo, la universidad de inspiración cristiana puede y debe señalar el lugar central en el ser humano, algunos hitos éticos para poder discernir los valores de los pseudos valores y contravalores, desentrañar y traer a la luz los aspectos contrarios al desarrollo humano que

genera el mercado, pero sobre todo siendo ella a su vez en su talante, ética; es decir auténtica, permear desde su identidad las tareas sustantivas y provocar una vida universitaria en la que en todas las actividades cotidianas se respiren los principios y valores que son su alma, desde su inspiración u orientación religiosa; logrando en todos los sectores una congruencia entre la vida universitaria y la fe que se profesa.

La educación moral es un proceso mediante el cual el sujeto se da a la tarea de una construcción sociocultural de su personalidad. Joseph María Puig Rovira (1996) realiza un recorrido por cinco tendencias en la educación moral, las cuales comentaremos por estar vinculadas con la construcción de la identidad.

La primera tendencia es la educación moral como socialización, ya que la considera como un proceso mediante el cual los sujetos reciben de la sociedad el sistema vigente de normas y reglas, ajustando de este modo a los individuos en la colectividad a la cual pertenecen.

Durkheim (1947) considera que las acciones morales corresponden a un conjunto de reglas preestablecidas, es decir, para conducirse moralmente se debe actuar conforme a ciertas normas preestablecidas. Concebir la educación moral desde esta perspectiva impacta en el respeto por la autonomía real de la persona, pues se basa en mecanismos de adaptación heterónoma a las normas sociales. Al imponerse un cargo moral se limita la posibilidad de construir con mayor libertad la propia vida.

La segunda tendencia es la clarificación de valores, la cual pondera una educación moral basada en una concepción relativista de los valores. Al ser una tarea individual, el educar queda restringido a un plan meramente personal. Los modelos educativos basados en valores universales entran en crisis ante un relativismo en el que cada sujeto jerarquiza los valores, por lo que no se consideran soluciones generalizables.

Algunos autores como L.E. Ruths, M. Harmin y S.B. Simón comparten la idea sobre la clarificación de los valores que afirma “los valores, se transforman y maduran en función de las experiencias que continuamente vive cada sujeto” (Puig, 1996:35). A pesar de que se insiste en la responsabilidad de cada sujeto en la construcción de su vida, se deja un

espacio muy reducido para la interdependencia, generando un individualismo en el que “todo es igualmente bueno”. Queda lejos una convivencia constructiva de valores.

La tercera tendencia es la concepción de la educación moral como desarrollo. En esta postura destacan los postulados de Jean Piaget y Lawrence Kohlberg, quienes formulan procesos en diferentes etapas o estadios sucesivos con carácter cognitivo y evolutivo para el desarrollo del juicio moral. Afirman que las fases superiores son más deseables.

Piaget considera tres niveles de desarrollo moral: a) Premoral, en el que no se presenta un sentido de obligación hacia las reglas, b) Heterónimo, hay una obediencia a la norma por una sumisión o por prevención a las consecuencias y c) Autónomo, la obligación se basa en una relación de reciprocidad, en que el individuo tiene en cuenta el papel y consecuencias de las normas.

Kohlberg habla de seis estadios que se pueden agrupar en tres: a) preconventional, el sujeto no ha llegado todavía a entender y mantener las normas sociales convencionales, por lo que se subordina a los mandatos de la autoridad, b) convencional, la base de la moralidad es la conformidad y el mantenimiento de las normas sociales y las expectativas de la sociedad y c) posconvencional, la moral se determina mediante principios y valores universales que permiten examinar críticamente la moral de la propia sociedad. El sujeto entiende y acepta las normas de la sociedad, pero esta aceptación se basa en la formulación de los principios morales generales que subyacen en las normas (en: Fierro, 2003:56)

El pensar la educación moral como desarrollo, es concebir un proceso de formación en que se procure que el sujeto en cada etapa se muestra de un modo de ser más adecuado hasta llegar en el caso de Piaget al autónomo y con Kohlberg al posconvencional. En el nivel superior el individuo asume una postura crítica ante el entorno. Define sus valores según principios y actúa en consecuencia.

La cuarta tendencia es la formación de hábitos virtuosos, en la cual se afirma que no basta con conocer intelectualmente el bien, hay que llevar a cabo actos y realizarlos habitualmente.

Puig (1996: 65), retoma a R.S.Peters como un representante de esta postura y afirma que este autor considera que la formación moral debe ir guiada a que cada sujeto descubra y asuma una serie de principios fundamentales, pero no arbitrarios, basados en la reflexión racional.

El sujeto bajo esta visión se adhiere a las tradiciones y valores sociales convirtiéndolos en un conjunto de virtudes personales para el actuar en sociedad de una manera virtuosa.

La quinta tendencia concibe a la educación moral como la construcción de la personalidad: Es desde esta postura desde la cual el autor afirma:

“La construcción de la personalidad moral parte de un doble proceso de adaptación a la sociedad y a sí mismo. Por tanto, en un primer momento vemos la educación moral como una socialización o adquisición de las pautas sociales básicas de convivencia. Y la vemos también como un proceso de adaptación a sí mismo o de reconocimiento de aquellos puntos de vista, deseos, posiciones o criterios que personalmente se valoran” (Puig, 1996: 71).

La educación moral como construcción reconoce el contenido socializador, la toma de conciencia de los valores que el sujeto posee, el dominio progresivo de las formas de pensamiento y comportamiento moral.

La descripción de las cinco tendencias lleva a preguntar qué aspectos del docente están presentes en cada una de las tendencias:

- a. Socialización, qué tanto se actúa conforme a ciertas normas que la institución tiene establecidas de una manera asumida o asimilada.
- b. Clarificación de valores, qué tan alejado o cercano está a una visión individualista de valores.
- c. Desarrollo. Si la identidad tiende a ser más heterónoma o autónoma, o bien, se hayan en un estadio preconvencional, convencional o posconvencional.

- d. Formación de hábitos virtuosos, cuál es su modo comportamental principalmente en lo vinculado a su participación en las actividades institucionales.
- e. Construcción de la personalidad, conocer por un lado qué tanto socializa las pautas básicas de la institución y por otro las posiciones que personalmente valora.

2.3 La cultura

La reflexión en las ciencias sociales involucra diversas conceptualizaciones, posturas, enfoques de estudio y análisis del hombre y de los grupos humanos a lo largo de la historia. La noción de cultura es inherente a este campo y resulta relevante para pensar, tanto en la unidad de la condición humana, como en la diversidad y diferencia entre los pueblos y comunidades.

Las concepciones naturalistas limitan al hombre a la simple adaptación al entorno, sin reconocer que el hombre también se adapta a él, a sus necesidades y proyectos. La capacidad de elección cultural para inventar soluciones originales a problemas planteados rompe la tendencia lineal de la genética, hace posible la transformación de la naturaleza, lo que permite pensar a la humanidad más allá de meros términos biológicos.

No es algo dado, ni una herencia que se transmitirá como tal de generación en generación, es más bien un producto histórico, una construcción que se inscribe en el devenir de la historia.

Las culturas nacen de las relaciones sociales, lo cual las hace desiguales entre sí y no necesariamente reconocidas socialmente con el mismo valor. Se habla de la dominante y dominada, populares, de masas, de clase obrera, entre otras. La gama es tan variada como son las posiciones desiguales de los individuos o grupos sociales.

Está compuesta de creencias, lenguaje y conocimiento, a través de la cual los miembros de una institución educativa establecen y mantienen su sentido de comunidad. Este grupo de

personas construye y reconstruye, conforme van desapareciendo sus miembros e incorporándose otros nuevos a la cultura institucional. De modo que este proceso es complejo y siempre contextualmente distinto a los demás.

2.3.1 Enfoques sobre la cultura

El estudio de las ciencias sociales y de las nociones vinculadas a este vasto campo de conocimiento involucra una múltiple diversidad de enfoques teóricos para explicar la realidad desde su postura de análisis del hombre y de los grupos humanos.

Al no ser el objetivo del trabajo el profundizar en estos enfoques, se hará un breve recorrido sobre algunos y su relación con la cultura, al no ser un concepto con el cual se ha asociado el término de identidad.

Denys Cuché²⁴ (1996) al hablar de esta noción, considera cinco enfoques teóricos en su estudio. El primero es el funcionalismo y retoma a Bronislaw Malinowski, antropólogo inglés, para quien el cambio viene esencialmente del exterior, por contacto cultural. Según él “hay que limitarse a la observación directa de las culturas en su estado presente, sin buscar remontarse a sus orígenes, camino ilusorio pues no puede ser probado científicamente” (en Cuché, 1966:42). De esta manera constituye una respuesta funcional a las necesidades esenciales del hombre, como son las fisiológicas (alimentarse, reproducirse, protegerse, etc.) El enfoque retoma la postura naturalista y se centra en hechos culturales aislados sin reconocer a las instituciones y las relaciones entre ellas (educativas, jurídicas, económicas).

El segundo es el esencialismo, también llamado sustancialismo, que concibe a la cultura como realidad en sí. Kroeber (1917).

²⁴ Profesor de Etnología en la Sorbona (Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, París). Es también investigador del Laboratorio de Etnología de la Sorbona.

“se originaba en el campo de lo “superorgánico”, definido como un nivel autónomo de lo real, con leyes propias y en consecuencia, con una existencia propia, independiente de la acción de los individuos y que se escapa a su control” (en: Cuché, 1966:52).

Nuevamente se retoma la postura biológica, en que se da un determinismo y se considera que se trasmite como los genes, siendo que es una construcción histórica continua en que el individuo hace suya la cultura progresivamente a lo largo de la vida, sin que la pueda adquirir de manera completa.

El tercero es el análisis estructural, en el cual se reconoce el trabajo de Lévi-Strauss:

“Toda cultura puede ser considerada como un conjunto de sistemas simbólicos en los que en primer rango se sitúan la lengua, las reglas del matrimonio, las relaciones económicas, el arte, la ciencia, la religión. Todos estos sistemas tienen como objetivo expresar ciertos aspectos de la realidad física y de la realidad social, y más aún, las relaciones que estos dos tipos de realidades mantienen entre sí y que los sistemas simbólicos mantienen unos con otros” (en: Cuché, 1996:57).

Lévi-Strauss analiza la invariabilidad de la cultura, para rescatar los elementos comunes y descubrir la variedad de producciones humanas.

Este enfoque estructural pretende remontar hacia sus fundamentos universales y a partir de allá, establecer las posibles estructuras de los materiales en una forma limitada.

El cuarto es el interaccionismo que remarca el proceso de elaboración, más que el contraste de una supuesta esencia. De acuerdo con Denys Cuché, uno de los primeros en considerarla como un sistema de comunicación interindividual fue Salir (1949), quien afirmaba: “El verdadero lugar de la cultura son las interacciones individuales”. (en: Cuché, 1996).

Es relevante describir las interacciones y sus efectos, pero también hay que tomar en cuenta el contexto de las interacciones. A partir de este enfoque, es posible, pensar en la heterogeneidad.

El quinto enfoque considera que no existe como una realidad en sí, fuera de los individuos, aunque implique cierta relación con éstos. En este enfoque de cultura y personalidad hay

un interés por conocer cómo es que los individuos se apropian de ésta o de determinados rasgos.

A algunos les interesa la influencia de ella sobre el individuo y a otros la reacción del individuo. Conforme a Denys Cuché, la autora Ruth Benedict, genera la hipótesis de la existencia de un arco cultural, el cual abarcaría todos los elementos de una cultura y la diferenciación estaría en la relevancia de los aspectos elegidos por los distintos individuos y grupos de una fuente común, lo cual definiría su estilo. También cita a Margaret Mead, quien se interesa en investigar el cómo un individuo la retoma para la formación de su personalidad. En este enfoque cada individuo tiene su propia forma de interiorizarla y de vivir en ella, al mismo tiempo que se reconoce la profunda huella de ésta en él, lo cual impacta en la construcción de la personalidad.

Tras haber reconocido con Cuché cinco enfoques teóricos, se considera que los dos primeros, funcionalismo y esencialismo, tienen una fuerte influencia biológica que determina los procesos. Los interaccionistas llegan a limitarla a un sistema de comunicación interindividual tendiente a una diversidad tal que conlleva a un subjetivismo. El estructuralismo y la escuela de cultura y personalidad procuran relacionar coparticipadamente al individuo y sociedad. Algunos estructuralistas conciben la socialización como:

“Proceso de integración de un individuo a una sociedad dada o a un grupo particular a través de la interiorización de los modos de pensar, de sentir y de actuar, dicho de otro modo, de los modelos culturales de la sociedad o del grupo” (en: Cuché, 1996:61).

La interiorización que realizan los individuos de los modelos culturales, es un proceso de interés en la construcción y reconstrucción de la identidad.

En el desarrollo del concepto de cultura Thompson identifica cuatro líneas principales que permiten explicitar el sentido que este término tiene para la Universidad:

- Concepción clásica
- Concepción descriptiva
- Concepción simbólica
- Concepción estructural

El concepto clásico de cultura corresponde al concepto griego de paideia, donde se considera el acto educativo un proceso de moldeado conforme a un ideal de hombre. Así, la educación debe impulsar un proceso por medio del cual el hombre se vaya pareciendo cada vez más a este prototipo. Esta concepción de la educación pertenece a la visión jerárquica de la cultura a la que se refiere Barman, la cual está asociada con el espíritu ilustrado de la modernidad donde la sociedad despliega diversos mecanismos para establecer los saberes y facultades que “cultivan” al hombre y lo hacen apto para la convivencia social. La formación, desde este enfoque es un esfuerzo de “ennoblecer” las facultades innatas del hombre conforme a los valores y las metas sociales óptimos, que han sido sancionados por la colectividad.

Existe pues, un sustrato de esta concepción, en aquellos apartados del Ideario de la UIC que denotan el uso del término cultura como contenido cultural y como comunidad intelectual y sus productos. Si bien, por su naturaleza educativa es un espacio de transmisión de cultural orientado al desarrollo y enriquecimiento de los conocimientos y capacidades de sus alumnos, su carácter universitario conmina a trascender la mera enculturación y proponer que su labor formativa se realice sin impedir el ejercicio de la autonomía del sujeto. La Universidad realiza una de sus funciones sustantivas cuando, en los términos de Pérez Gómez, selecciona los contenidos de la cultura pública que considera indispensables para el desarrollo profesional de sus estudiantes; sin embargo, esta función queda trunca si no se erige como comunidad académica en la cual el análisis y la discusión libre de las ideas sean un quehacer cotidiano y el mejor de sus procedimientos didácticos.

Se requiere, como señala Pérez Gómez “producir un aprendizaje duradero y relevante, y en consecuencia provocar la reconstrucción de los modos de pensar, sentir y actuar adquiridos por los estudiantes de manera espontánea en la vida previa y paralela a la escuela.” En este orden de ideas, la concepción clásica y descriptiva de la cultura no realizan contribuciones sustantivas a un proyecto formativo que pretendía trascender los ideales de la paideia griega.

Al concebir la formación como un proceso que excede la transmisión de contenidos culturales, se pone en el centro de éste la capacidad del sujeto para establecer un diálogo

entre los significados y sentidos provenientes de su experiencia y los de su entorno sociocultural. De esta manera, las concepciones simbólica y estructural de la cultura tienen mayores aportaciones para este modo de entender la formación.

Esa experiencia cotidiana que es significativa para los que la viven y que es la materia prima del análisis simbólico, las descripciones de segunda mano a las que hace referencia Thompson, es el contenido cultural que da inicio al proceso formativo. Así, formarse es el leer e interpretar el mensaje inscrito en la experiencia humana, en la propia y en la comunidad; formarse es una tarea de comprensión de los significados vitales que se entretienen con los símbolos de la cultura de referencia.

De esta manera, María Teresa Yurén (2000), establece dos momentos fundamentales del proceso formativo: la objetivación como recuperación de la experiencia del sujeto y la intersubjetividad como el reconocimiento de ser sujeto frente a otros sujetos, teniendo como mediación los significados culturales.

“El referente del sentido existencial es el mundo subjetivo, es decir, las propias vivencias del sujeto, pero puestas en relación con el mundo social y el mundo objetivo. En este sistema se pone en juego competencias y motivaciones que permiten al sujeto reconocerse a sí mismo en lo que ha dejado de ser y es condición de su existencia actual; en lo que es y está dejando de ser, en lo que es y desea ser. Desde esta perspectiva, el sujeto es al mismo tiempo trayecto y proyecto, memoria e invención de sí mismo, pérdida y conservación de sí, visión de futuro y recuperación del pasado; en suma, experiencia y sentido”. (Yurén, 2000: 94)

La concepción simbólica de la cultura permite valorar esta dimensión significativa en la objetivación de la experiencia y en la interacción entre el sujeto y su mundo cultural, sin embargo, es preciso profundizar en las aportaciones que la concepción estructural arroja sobre la formación porque definimos este proceso no sólo como una labor de concientización sobre el trayecto de vida del sujeto, sino sobretodo, una tarea de constitución de un sujeto capaz de construir su vida como un proyecto.

Así, la formación no sólo requiere la constitución de los hechos simbólicos de la cotidianidad como el texto significativo, como lo explica Geertz, sino además, requiere que

ese lenguaje personal se ponga en relación con el discurso socialmente estructurado. Las formas simbólicas que el sujeto reconoce en el proceso de objetivación de su experiencia, son esencialmente concepciones simbólicas construidas socialmente; reconocer esas huellas contextuales de su producción, constituye el elemento clave del proceso formativo. Es, en los términos de Cuché, el reconocimiento de las matrices prácticas que funcionan como dispositivos estructurales de la persona.

En cuanto propósito del proyecto educativo de la universidad, esta exploración de los sistemas estructurales de la persona, se realiza en el contexto universitario que es en sí mismo una red de estructuras que, usando la expresión de Pérez Gómez, se presenta en las instituciones educativas como una encrucijada de culturas. La formación se realiza, en este sentido, dialogando con las estructuras socioculturales que están inmersas en la vida universitaria.

La configuración de cultura académica²⁵ que propicie la formación, como lo propone el Ideario, sólo es posible si se fortalece la identificación, el análisis y la discusión, sobre las culturas, principalmente la social²⁶, escolar²⁷ y experiencial²⁸ que cruzan cotidianamente el contexto universitario. Estas culturas funcionan en las instituciones educativas como representantes de los dispositivos estructurales del entorno sociocultural que son, en la interacción con el sujeto, la plataforma desde la cual es posible hacer “la mediación reflexiva de aquellos influjos plurales que las diferentes culturas ejercen de forma permanente sobre las nuevas generaciones” (Pérez, 2002:96)

²⁵ En este orden de ideas, el aprendizaje es comparado con un proceso de enculturación debido a que “ se aprenden los conceptos porque se utilizan dentro del contexto de una comunidad social donde adquieren significación, y se utilizan adecuadamente dichos conceptos como herramientas de análisis y toma de decisiones porque se participa de las creencias, comportamientos y significados de la cultura de dicha comunidad y porque, para participar eficazmente en la vida compleja de dicha comunidad, tales instrumentos parecen útiles y relevantes” Ibid., p.11.

²⁶ “Constituyen la cultura social los valores, normas, ideas, instituciones y comportamientos hegemónicos en un contexto social. Esta cultura se presenta en los intercambios formales e informales que se producen en la escuela y que condicionan sustancialmente lo que aprenden los alumnos porque, como institución social, se encuentra inevitablemente impregnada por los valores y las circunstancias que imperan en los intercambios sociales de cada época y comunidad.” Ibid., p. 8.

²⁷ Es el conjunto de significados y comportamientos específicos que genera la escuela, porque “las tradiciones, costumbres, rutinas, rituales e inercias que la escuela estimula y se esfuerza en conservar y reproducir, condicionan claramente el tipo de vida que en ella se desarrolla y refuerza la vigencia de valores, creencias y expectativas ligadas a la vida social de los grupos que constituyen la institución escolar”. Ibid., p. 17.

²⁸ La cultura de los alumnos es la plataforma cognitiva, afectiva y conductual sobre la que se asientan sus interpretaciones de la realidad: Constituye, por tanto, la cultura experiencial “la peculiar configuración de significados y comportamientos que los alumnos de forma particular han elaborado, inducidos por el contexto, en su vida previa o paralela a la escuela, mediante los intercambios espontáneos con el medio familiar y social que ha rodeado su existencia”. Ibid., p.20.

Las concepciones de socialización y enculturación desarrolladas por los enfoques correspondientes son una guía que acompaña la elaboración del trabajo de tesis, así como las reflexiones en torno a ella y su asociación con el concepto de identidad.

2.4 La identidad

En el campo de las ciencias sociales, el concepto de identidad se caracteriza por la multiplicidad de acepciones que remiten a una norma de pertenencia. Se habla de la identidad social del individuo, la cual se caracteriza por el conjunto de pertenencias en el sistema social, etc. También se concibe la identidad del sujeto individual, la cual es analizada por Giddens(1998) quien afirma, “Las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización”. Para el autor la identidad se construye cotidianamente en función de las decisiones que debe tomar el individuo ante los constantes cambios generados por el dinamismo de los procesos de organización del tiempo y espacio ligados a la expresión de los mecanismos de desenclave. El yo busca el equilibrio entre la oportunidad y el riesgo.

Los enfoques, que conciben a los distintos tipos de identidad en ocasiones oscilan entre una postura determinante e inmutable a una más dinámica y flexible. Denys Cuché considera tres concepciones para explicar la identidad:

La primera es la objetivista, parte de una pertenencia innata, a partir de algo dado que diferencia de una vez y para siempre el individuo, marcándolo de manera indeleble. La identidad parece una esencia que no puede evolucionar y sobre la cual ni el individuo, ni el grupo tiene ninguna influencia. Desde el punto de vista biológico está prácticamente inscrita en el patrón genético y desde un enfoque culturalista, es una herencia preexistente.

El subjetivismo es la segunda concepción, centrada en la representación individual, induciendo la identidad a una cuestión de elección particular arbitraria, pues cada uno es libre de realizar sus propias identificaciones, por ende se da un relativismo.

La tercera concepción, es retomada de Frederik Barh (1969) quien la denomina relacional y situacional, como una propuesta para superar el binomio objetivismo-subjetivismo. Según él, la construcción de la identidad se hace en el interior de los marcos sociales que determinan la posición de los agentes y por lo tanto orientan sus representaciones y elecciones. Esta perspectiva concibe cierto grado de libertad al individuo en la selección de las ofertas culturales e institucionales, en las que está inscrito, ya que la mera pertenencia objetiva a una cultura no genera automáticamente la adhesión de identidad en los sujetos participantes, antes bien, la subjetividad volitiva del actor social determina muchos, aunque no todos, los aspectos que ha de asumir.

De las tres concepciones mencionadas, se considera que la relacional y situacional brinda un enfoque más enriquecedor para el estudio de la identidad institucional de una universidad.

Claude Dubar²⁹ analizó el concepto de identidad desde dos posturas relacionadas con los orígenes del pensamiento filosófico. La primera “esencialista” la cual reposa en la idea de realidades esenciales no cambiantes y retoma a Parménides con la fórmula: “el ser es, el no ser no es”. La segunda es la “nominalista” que se basa en la concepción de la palabra en un contexto dado y retoma a Heráclito, quien afirmó: “nadie puede bañarse dos veces en el mismo río”, ya que todo fluye y no hay esencias eternas.

La postura esencialista resalta la permanencia en el tiempo a pesar de los cambios y las diferencias a priori y permanentes entre los individuos. En cambio la nominalista, acepta los modos de identificación, los cuales son variables en el curso de la historia colectiva y de la vida personal dependiendo del contexto. Dubar afirma:

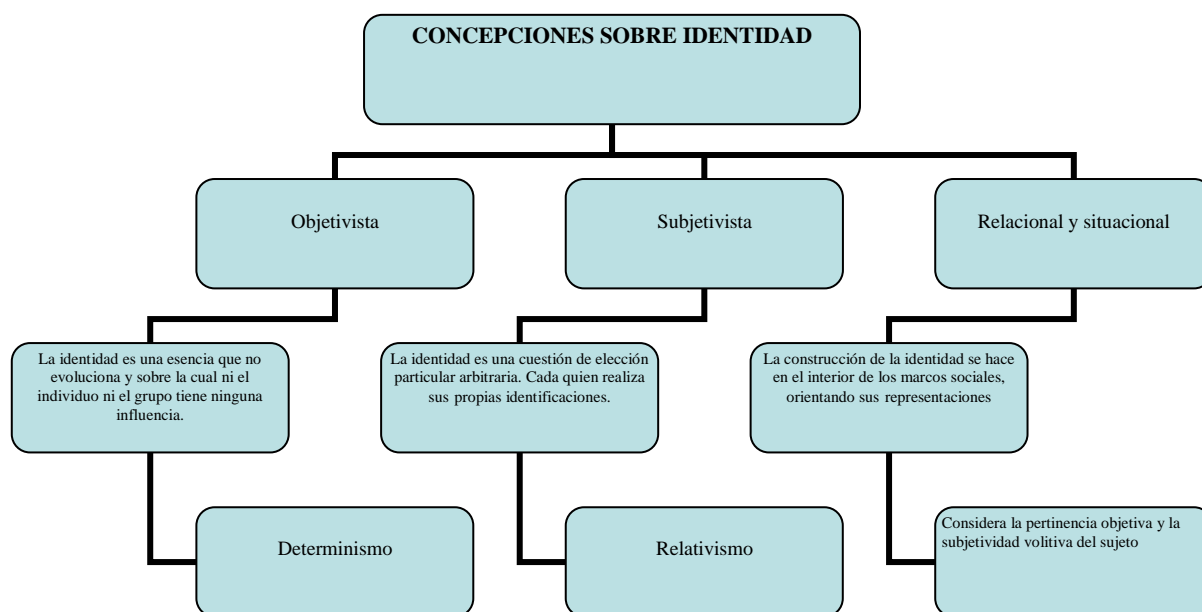
“Las formas de identificación son de dos tipos: las identificaciones atribuidas por los otros (lo que llamó las identidades de los otros) y las identificaciones reivindicadas para uno mismo (identidades para sí)” (Dubar, 2000:12)

²⁹ Profesor de sociología en la Universidad de Versailles-Saint-Quentin en Yvelines y director del laboratorio Printemps. Ha publicado recientemente : » La socialisation. Construction des identités sociales et professionnelles » (2000), entre otros.

El sujeto tiene la posibilidad de aceptar o rechazar las identidades atribuidas por los otros, así como la elección de reivindicarlas para sí mismo como persona.

Las identidades al variar históricamente dependen del contexto de su definición, pues Dubar parte del supuesto de que “existe un movimiento histórico a la vez muy antiguo y muy incierto, de tránsito de una modificación a otra”. Lo que existe es el modo de identificación de variables, identidades para los otros e identidades para sí, es decir, identidades asumidas y asimiladas.

Figura 2. Concepciones sobre la identidad retomadas de Denys Cuché



Dubar (2000) retoma a Norbert Elías para identificar el proceso de cambio histórico. Elías ahonda en la dinámica de las identidades nosotros-yo como proceso de civilización y afirma: No hay identidades del yo, sin identidades del nosotros. Parte de que en los inicios de la historia humana se encuentran las hordas y tribus nómadas y después los clanes y grupos étnicos, en los cuales dominaba la identidad “nosotros”. Al tornarse más compleja la estructura social, los individuos son designados por su lugar en la línea de las

generaciones y por su posición de parentesco. Durante un largo periodo, en occidente, la identidad del “yo” quedó contenida en el “nosotros”. En el siglo XII y XIII surgen nuevas formas de configuración a partir de la consolidación del Estado y de las instituciones. En el siglo XIX se legitimó, a partir de los nacionalismos, el término identidad nacional, como una forma de identidad dominante.

El proceso histórico actual tan diverso y desigual, tiende en una de sus posturas a la concepción de un “nosotros” mundializado, muy vinculado a la globalización económica. Dubar resalta que en esta complejidad, para la gran mayoría de seres humanos, su identidad principal es su lengua, cultura, nación y etnia. Están dispuestos a defenderla con todos los medios.

De los planteamientos de Claude Dubar, coincidimos en este trabajo de tesis, con la postura nominalista por permitir diferentes modos de identificación a partir del entorno. También se retoma la distinción entre identificaciones atribuidas e identificaciones reivindicadas para uno mismo, en el marco de cómo los docentes de la universidad se identifican con la institución.

2.4.1 Enfoques sobre la identidad

En los apartados anteriores se han presentado algunos de los debates en torno a la identidad, resaltándose posturas entre el determinismo y la autonomía, lo que se traduce en el análisis de lo pasivo e impuesto y de lo activo o construido. Por una parte se ve a la identidad como un componente estable, unitario, a partir de un sistema central de significados, que orienta normativamente y confiere sentido a la acción. Comprende la interiorización de un conjunto de roles institucionalizados. Por otra parte, se enfatiza el carácter múltiple, precario e inestable de la identidad como resultado de procesos de negociación en el curso de las interacciones cotidianas.

Manuel Castells³⁰ (1999) se centra en las identidades colectivas sin desconocer las individuales y comparte la perspectiva sociológica de que se construyen, pero considera

³⁰ Profesor de investigación de sociología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Barcelona y miembro de la Academia Europea y del Alto Comité de Expertos sobre la Sociedad de la Información nombrado por la Comisión Europea. Entre varias de sus obras se encuentra *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, entre otras.

esencial el pensar cómo es esta construcción, desde qué, por quién, para qué. Castells define a la identidad como:

“Proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o a un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades” (Castells, 1999:28)

Considera que las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y ellos mismos son los que realizan un proceso de interiorización.

Categoriza tres formas y orígenes de la construcción de la identidad; la primera identidad legitimadora, representada por las instituciones dominantes de la sociedad con el fin de extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales. La segunda identidad de resistencia, encabezada por aquellos actores que se encuentran en posiciones devaluadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen fronteras de resistencia y la tercera identidad proyecto, cuando los actores sociales construyen una nueva identidad, que redefine su posición en la sociedad y, al realizarlo, buscan la transformación de toda la estructura social.

A pesar de que las identidades puedan originarse en las instituciones dominantes, solamente se alcanzan si los agentes sociales las interiorizan y construyen bajo diversas posturas.

Por su parte Gilberto Giménez Montiel (2002) concibe a la identidad como:

“Conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado” Giménez (2002:38)

Se afirma que los valores se aprenden, se interiorizan a través de la experiencia de la educación y de la observación, y que están sujetos a modificaciones continuas. La asignación de valores es una respuesta de las estructuras de creencias personales, estándares sociales interiorizados, entre otros criterios.

Giménez considera tres características de la identidad: 1) ser una concepción relacional y situacional, presenta la identidad como resultado de una construcción social, en la que la mera existencia objetiva de la cultura no genera automáticamente una identidad. Se requiere la voluntad de los actores sociales para distinguirse a través de una reelaboración subjetiva y selectiva, 2) persistencia en el tiempo, tiene la capacidad de perdurar por medio de una dialéctica entre permanencia y cambio y continuidad y discontinuidad y 3) como valor, pues considera que es un elemento central e torno al cual cada agente individual y colectivo organiza su relación con el mundo y con los demás.

Bárbara Kepowicz Malinowska³¹ considera que la identidad es un fenómeno fronterizo entre lo psíquico y lo social y que puede abordarse desde diferentes ópticas y entre ellas considera a la institucional. Estas son:

Cognitiva, desde la cual el sujeto constituye su representación, incluyendo una dimensión de contexto y otra de pertenencia.

Social, que remite a los aspectos significantes de la actividad representativa, en donde el sujeto es productor de sentido de su experiencia en el mundo social.

Discursiva, que trata la representación como una forma de insertarse en una situación de comunicación institucional, donde el sujeto produce representaciones que reflejan las normas organizacionales derivadas del lugar que ocupa en el mundo.

Interaccionista, que enfatiza las representaciones que recuperan las interrelaciones entre los grupos y sus determinaciones sociales.

Es muy amplia la gama de conceptualizaciones posibles en el abordaje de la identidad. No obstante, con estos conceptos desarrollados, se pretende avanzar hacia la concepción de la identidad institucional, que es objeto de estudio del presente trabajo de investigación.

³¹ Profesora del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad de Guanajuato.

2.4.2 Reflexiones sobre la identidad institucional

Algunos autores conciben a la institución educativa como una entidad conceptual que la gente crea colectivamente y mantienen en gran medida en sus mentes (Beare, 1992: 22). También afirma que las organizaciones son, esencialmente colectividades de personas que definen políticas, generan estructuras, manipulan recursos, emprenden actividades para conseguir sus fines deseados y mantienen unos valores individuales y colectivos.

Millikan (1985) considera que una institución educativa tiene como características: a) la filosofía y la ideología de los líderes y autoridades, b) las formas en que esa filosofía se traduce en una misión, ideario y visión, c) el conjunto de valores de los líderes y de la comunidad educativa, como docentes, estudiantes, administrativos, intendencia y d) las interacciones personales e interpersonales (en Beare:1992: 223).

Considera que cada institución desarrolla una cultura particular, en un contexto histórico específico, marcada por valores y experiencias que cada uno de los miembros aporta, las formas de interacción y las huellas que dejan quienes colaboraron en la construcción.

Beare (1992) propone un marco conceptual para valorar y desarrollar la cultura de una institución educativa, a partir de dos categorías: los fundamentos intangibles y conceptuales como: valores filosofía e ideología y las expresiones tangible y simbolismos como: manifestaciones conceptuales/ verbales, visuales/ material y de comportamiento.

La primera categoría abarca los valores como pautas de comportamiento, la filosofía refleja un conjunto de valores formalmente establecidos insertos en un marco teórico y la ideología como las creencias concretas dentro de una filosofía. La segunda categoría contempla los tres grupos de manifestaciones, el primero sobre aspectos conceptuales y verbales, en el cual se consideran las metas y objetivos a alcanzar por la institución en distintos plazos, el currículum, donde se expresan los propósitos de la institución para formar a los estudiantes, el lenguaje que caracteriza las interacciones entre los miembros, y las historias de la organización que se van conformando con el tiempo y adquieren significados distintos. El segundo grupo se centra en las manifestaciones visuales como las instalaciones (recinto escolar y edificios), equipos, escudo, logotipo, imágenes, figuras. El último grupo son las manifestaciones de comportamiento como ceremonias,

procedimientos operativos, normas, regulaciones, permisos, sanciones, modelos de interacción entre otros.

Como se mencionó al inicio la identidad es un concepto asociado con la cultura, por ello el considerar algunas reflexiones en torno a la cultura de las instituciones educativas, brinda elementos de análisis para el presente trabajo.

Propiamente la filosofía institucional es un aspecto relevante de la tesis, así como los valores y los principios rectores, fundamentos de la identidad institucional, que conforme a Beare son intangibles. En cuanto a las expresiones tangibles se rescataron las manifestaciones de comportamiento como la participación en eventos institucionales y actividades de promoción de los principios rectores.

Algunos autores (Antúnez, Fernández y Batistón y Ademar) consideran a la identidad institucional como la construcción colectiva y permanente del proyecto educativo. Serafín Antúnez define a las señas de la identidad como:

“Conjunto de principios, formulados en términos de definición institucional, que caracterizan al centro. Establecen cuál es la postura del establecimiento y sus asunciones respecto a determinadas convicciones antropológicas, sociales, ideológicas y pedagógicas. Se trata, en suma, de un conjunto de principios rectores que todos los miembros de la comunidad escolar deberían ayudar a construir e interpretar dándoles unos significados compartidos” (Antúnez, 1998:22).

Virginia Batistón y Horacio Ademar conciben a la identidad institucional como:

“Caracterización de la institución que resulta de sus señas particulares, de sus propiedades, de su forma de ser, pensar y actuar en función de lo que se considera valioso e importante, que la hacen singular e irrepetible pese a los rasgos comunes que comparte con otras instituciones del mismo nivel, modalidad, tipo de educación”. Bastión y Ademar (1998:46)

Los tres autores coinciden en concebirla como una caracterización de la organización. El primer autor parte de un conjunto de principios rectores, mientras que los otros lo hacen a partir de las propiedades.

Por un lado la identidad institucional está dada desde un inicio y los miembros de la comunidad educativa deberían compartir los significados y por otro lado, surge de las

señas particulares de la forma de ser, pensar y actuar de los miembros de la comunidad educativa.

La concepción de Antúnez fortalece los elementos normativos y humanos al interior. Batistón y Ademar dan énfasis al exterior, con el propósito de resaltar la singularidad entre otras organizaciones con rasgos comunes.

Estela Fernández (2001) contempla a la identidad institucional como un elemento de diseño del Proyecto Educativo Institucional que responde a la interrogante ¿quiénes somos?. Es necesario definir el enfoque político-filosófico, el cual va en coherencia con los preceptos legales y normativos y el enfoque pedagógico-didáctico, que se refiere al compromiso concreto que se asume para responder a las demandas de la sociedad.

Batistón y Ademar, consideran la construcción de la identidad institucional como un proceso de autoanálisis, mediante diagnósticos de su realidad en momentos determinados. Ellos consideran que toda organización educativa es compleja, heterogénea y dinámica y que tiene rasgos singulares e irrepetibles en relación con las otras. Plantean que los momentos metodológicos del PEI son: a) identidad institucional: diagnóstico. b) situación objetivo: el ideario de la escuela, c) estrategia: ideas que orientan el desarrollo y la transformación, d) cronograma: duración, e) recursos: humanos, materiales y financieros, f) evaluación: previsión de la estrategia general y g) apéndice: descripción de la metodología.

En el marco del PEI, la identidad institucional es preponderantemente en las primeras fases de la fundamentación y caracterización para la delimitación explícita de los principios rectores.

En este apartado teórico de diálogo con algunos autores que han trabajado de modo directo e indirecto el concepto de identidad, rescatando las posturas y enfoques afines al planteamiento del trabajo de investigación y que guiaron el análisis del contexto específico en que se llevó a cabo, la metodología de construcción, el análisis de los hallazgos y las conclusiones a las que llegaron.

Se retomó la definición de Gilberto Giménez sobre identidad, para adecuarla a la conceptualización de identidad institucional, que requiere esta tesis. Se concibe como el conjunto de principios rectores interiorizados (filosofía, valores, carisma, misión, ideario), a través de los cuales los miembros de la comunidad educativa (individuales o colectivos), demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás miembros internos o externos, en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.

Se considera que la interiorización es un proceso de construcción del sujeto, que oscila entre una identidad para otros o una identidad para sí (Dubar, 2000), una postura objetiva o subjetiva (Cuché, 1996), un nivel de desarrollo heterónomo o autónomo (Piaget), un estadio preconventional o posconventional (Kohlberg).

En el capítulo siguiente se dará a conocer el contexto para una mejor ubicación del entorno y lugar donde se realizó el trabajo.

CAPÍTULO III

MARCO CONTEXTUAL

La Ley General de Educación establece en su capítulo V la normativa que regula la educación que imparten los particulares en todos los niveles del sistema educativo nacional. En el nivel superior los particulares deberán obtener el reconocimiento de validez oficial (RVOE). Este reconocimiento se otorga cuando el solicitante cuenta con el personal que acredite la preparación adecuada, instalaciones óptimas y planes y programas pertinentes.

La educación superior privada se considera como aquella que se imparte en los niveles posteriores al bachillerato o su equivalente y no se encuentra en manos del Estado en su génesis, conducción, determinación de normas, funcionamiento interno y determinación de tareas. Esto no significa que las instituciones privadas se eximan de los requisitos jurídicos que el Estado impone a toda la Educación Superior de México, ni que sean necesariamente independientes de los subsidios.

La extensa variedad de centros de educación superior privada es muy variada y se entremezclan para definir lo que es la Institución Educativa. Algunas clasificaciones toman en cuenta los siguientes criterios: a) filosofía institucional, b) organización académica y administrativa (escuelas, facultades, departamentos o red), c) expansión (local, regional, nacional, internacional), d) fronteras (transnacional, multinacional o global), e) financiamiento (público, privado o de ambos), f) uso de la tecnología (abierta, distancia y virtual), g) periodo de inscripción (anual semestral, cuatrimestral) y h) organismo acreditador (nacional público o privado e internacional).

3.1 Identidad en universidades de Inspiración Cristiana

Conforme a Ernesto Domínguez Quiroga, S.J. (1987), las Instituciones de Educación superior que reciben el influjo de la Iglesia Católica, han recorrido un proceso que lo clasifica en cuatro momentos: 1) Congreso de Delegados de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC) celebrado en Roma en 1972, 2) Constitución Apostólica

Sapientia Cristiana, 3) Código del Derecho Canónico y 4) Constitución Apostólica sobre las Universidades Católicas.

En el Congreso de Delegados de la FIUC, se atribuyen cuatro características a la universidad católica: 1) inspiración cristiana, 2) reflexión continua a la luz de la fe católica, 3) fidelidad al mensaje cristiano y 4) esfuerzo institucional al servicio del pueblo de Dios.

La constitución Apostólica Sapientia Cristiana, distingue tres tipos de constituciones de enseñanza superior:

Universidad civil: aquella a la que la autoridad civil funda o reconoce y da capacidad de conferir grados académicos.

Universidad Católica: aquella a la que la Santa Sede erige o reconoce como orientada según los principios de la educación católica.

Universidad Eclesiástica: aquella universidad católica que se ocupa de la revelación cristiana y de cuestiones relacionadas con la misma, depende de la Santa Sede y confiere grados canónicos en nombre y con la autoridad del Romano Pontífice.

El tema de la educación ha cobrado relevancia durante el pontificado de S.S. Juan Pablo II, quien entre diversos escritos, difundió la Constitución Apostólica sobre las Universidades Católicas, el 15 de agosto de 1990. En este documento se habla sobre la identidad y misión de servicio de la universidad católica y sus normas generales.

La Universidad Católica:

“Es una comunidad académica, que, de modo riguroso y crítico, contribuye a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales” (Juan Pablo II, 1990:12).

La Constitución Apostólica retoma las cuatro características de la Universidad Católica, desarrolladas en el documento de la FIUC. La primera característica se refiere a ofrecer espacios para que todos los miembros de la comunidad educativa puedan acceder a una experiencia espiritual significativa de Dios, así como a una experiencia religiosa adecuada con el proceso del propio crecimiento personal, teniendo en cuenta la dimensión trascendente y constitutiva de la formación integral.

La segunda considera un diálogo entre fe y cultura, por medio de espacios donde se desarrolle un diálogo de alta calidad académica entre la fe cristiana y la cultura contemporánea.

Con relación a la tercera, el documento señala que la universidad católica mantiene con la iglesia una vinculación que es esencial para su identidad, pues dicha institución debe ser fiel al mensaje cristiano y al reconocimiento de la autoridad magisterial de la iglesia en materia de fe y de moral. La última característica retoma la carta apostólica para resaltar el servicio a la comunidad por medio de: comunicación de los principios éticos y religiosos, promoción de la justicia social por medio de la interpretación, doctrina social de la Iglesia, cooperación en proyectos comunes de investigación, desarrollo de programas de educación permanente de adultos y estímulo del diálogo y colaboración entre las universidades.

Uno de los ordenamientos de la Iglesia Católica para todas las universidades es el de manifestar su identidad por medio de la declaración de su misión, pues posee la autonomía para desarrollar su perfil específico.

El cuarto artículo, indica las normas generales para la comunidad universitaria, estableciendo en su primer apartado:

“La responsabilidad de mantener y fortalecer la identidad católica de la Universidad compete en primer lugar a ella misma. Tal responsabilidad, aunque esté encomendada principalmente a las autoridades de la universidad, es compartida también en medida diversa, por todos los miembros de la comunidad, y exige por tanto, la contratación del personal universitario adecuado, especialmente profesores y

personal administrativo, que esté dispuesto y capacitado para promover tal identidad” (Juan Pablo II, 1990:42).

La universidad es la responsable de promover entre su comunidad la identidad católica, de ahí la relevancia en la selección y contratación de los profesores, quienes son portadores de conocimiento y modelos de vida cristiana. Si no profesan la fe católica han de ser respetuosos de la doctrina y dar testimonio como personas humanas bajo los principios universales.

En el año de 1987, la Comisión Episcopal de Educación y Cultura de México esperaba que las instituciones de educación superior de inspiración cristiana brindaran una buena formación académica, aunada a la profundización en la fe y en el sentido de servicio en las profesiones. También ponderaba el diálogo entre fe y cultura con visiones claras de lo que es nuestra realidad. Recomendaba ofrecer centros de atención a la universidad pública. Una década después el Arzobispo Primado de México, Norberto Rivera Carrera (1997), establece las cinco tareas prioritarias que la universidad católica debe cumplir:

- 1) Diálogo entre fe y cultura, ya que es necesario que la fe se haga cultura, para que sea vivida plena y fielmente por las personas.
- 2) Referencia a la dimensión trascendente, pues se afirma, que cuando los valores se organizan sin referencia a ello, pierden su propia consistencia, se relativizan y desaparece la visión unitaria del hombre.
- 3) Dimensión ética del progreso científico y técnico, se retoma una cita de S.S. Juan Pablo II (1980) “Es esencial que nos convenzamos de la prioridad de lo ético sobre lo técnico, de la primacía de la persona humana sobre las cosas...”
- 4) Atención a la formación integral del estudiante, se requiere que la dimensión académica sea paralela a la formación de los principios morales y religiosos.

- 5) Servicio a la comunidad de México, pues no se pueden ignorar los grandes problemas sociales, para lograr un compromiso con la sociedad mexicana.

Gracias a la iniciativa de la Iglesia Católica de México se ha consolidado una asociación para promover la cooperación de las instituciones que comparten estas orientaciones. La Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana (AMIESIC)

En el taller de responsables de pastoral universitaria de AMIESIC, reunidos en la ciudad de Cuernavaca, Morelos en 1994, se propusieron además de las cuatro características de la universidad católica, expresadas en la Constitución Apostólica, las siguientes implicaciones:

Debe haber respeto a los derechos humanos.

Respeto a la pluralidad y a la libertad de creencias y de cátedra.

Búsqueda de la verdad en bien de la justicia.

Promoción del desarrollo integral de la persona.

Formación de una actitud crítica ante la realidad social y política.

Promoción del diálogo entre fe y cultura.

Relación cordial con las autoridades eclesíásticas.

Las universidades católicas mantienen elementos comunes en su naturaleza aunque se pondera también su esencia a partir de la espiritualidad, la cual puede ser por ejemplo: ignaciana, lasallista, marista, misioneros de Guadalupe, franciscana y salesiana. Es este carisma el que se traduce en la misión, la cual difunde su identidad institucional. (Ver cuadro 1).

Cuadro 1. Misión de algunas instituciones de educación superior católicas en el Distrito Federal (en orden alfabético)

INSTITUCIÓN	ESPIRITUALIDAD	MISIÓN
UNIVERSIDAD ANAHUAC	Legionarios de Cristo	<p>Facilitar el proceso de formación y desarrollo de personas íntegras que, por su excelente preparación profesional y cultural de nivel internacional, por su profunda formación humana y moral inspirada en los valores perennes del humanismo cristiano, y por su genuina conciencia social, sean líderes de acción positiva que promuevan el auténtico desarrollo del ser humano y de la sociedad.</p> <p>Fuente: www.anahuac.mx/misión/1009.html Consultada 15 de noviembre de 2006</p>
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA	Jesuita	<p>Contribuir- en un ambiente de participación responsable, apertura, libertad, respeto y crítica propositiva- al desarrollo y la difusión del conocimiento y a la formación de profesionales e investigadores con calidad humana y académica que se comprometan con el servicio a los demás para el logro de una sociedad más libre, productiva, justa, solidaria.</p> <p>Fuente: ww.uia.mx/ibero/marco/default.html Consultada el 15 de noviembre de 2006</p>
UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL	Misioneros de Guadalupe	<p>Velar y promover una cultura humanista en el más amplio sentido del término; una cultura que en el momento actual destaque los derechos humanos y los hábitos de democracia de entre las diversas prácticas que constituyen la vida social, en donde cuidar la cultura no signifique atender solamente a las expresiones más acabadas del espíritu humano, sino a todos aquellos marcos políticos, económicos, jurídicos, lingüísticos, de usos y costumbres que entre otros, constituyen la base de nuestra base cotidiana posibilitando y limitando al mismo tiempo el desarrollo humano.</p> <p>Fuente: www.uic.edu.mx/uic.html. Consultada el 15 de noviembre de 2006</p>

<p>UNIVERSIDAD LA SALLE</p>	<p>Lasallistas</p>	<p>Contribuir al estudio y solución de los más apremiantes problemas de nuestro país, con desinterés, objetividad y libertad, empleará todos los medios posibles para realizar estudios, investigaciones y proyectos prácticos, que permitan descubrir las causas de nuestros problemas y las posibles soluciones de los mismos. Siempre a partir de que el hombre es el centro de interés en todo proyecto; de que son sus carencias y legítimas aspiraciones las que deben recibir atención prioritaria; de que todo en una sociedad justa y equilibrada debe girar en torno al desarrollo y elevación del hombre. Fuente: www.ulsal.edu.mx/public/html Consultada el 15 de noviembre de 2006</p>
<p>UNIVERSIDAD MARISTA</p>	<p>Maristas</p>	<p>Formar académica, humana y críticamente a los jóvenes universitarios con el carisma educativo Marista de sencillez, ambiente de familia, presencia prolongada con los alumnos y trabajo perseverante sustentado en amor y confianza en María. Fuente: www.marista.edu.mx/indexx2.html Consultada el 15 de noviembre de 2006</p>
<p>UNIVERSIDAD PANAMERICANA</p>	<p>Opus Dei</p>	<p>Educación para que, por medio del estudio, el diálogo y la reflexión, busquen la verdad y se comprometan con ella. Promover en los universitarios-profesores y alumnos- un humanismo cristiano que posibilite la construcción de un mundo más justo, a través del enriquecimiento de los saberes y el entendimiento entre los hombres. Fuente: www.mixcoac.upmx.mx Consultada el 15 de noviembre de 2006</p>
<p>UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE MÉXICO</p>	<p>Eclesiástica</p>	<p>Cultivar y promover, mediante la investigación científica, las propias disciplinas y, ante todo, ahondar cada vez más en el conocimiento de la Revelación cristiana y a lo relacionado con ella, estudiar a fondo y sistemáticamente las verdades que en ella se contienen, reflexionara la luz de la revelación sobre las cuestiones que plantea cada época, y presentarlas a los hombres contemporáneos de manera que contribuyan eficazmente a</p>

		la Evangelización de las culturas de México. Fuente: www.pontificia.edu.mx/infol.html . Consultada el 15 de noviembre de 2006
UNIVERSIDAD SALESIANA	Salesiana	Formar profesionistas comprometidos en el desarrollo integral de la comunidad, según el ideal de San Juan Bosco: "Buenos cristianos y honestos ciudadanos". Fuente: www.orbita.starmedia.com/universidadsalesiana . Consultada el 15 de noviembre de 2006
UNIVERSIDAD SIMÓN BOLIVAR	Franciscana	Formar profesionistas cristianos, responsables y honestos que mediante su desempeño profesional de la más alta calidad, sean capaces de construir un mundo de paz que fortalezca los derechos de la persona y los valores universales de la sociedad. Fuente: www.sb.edu.mx/html . Consultada el 15 de noviembre de 2006

3.2 Antecedentes históricos y contexto de la Universidad

El 7 de octubre de 1949, quien fuera Presidente de la Comisión Episcopal Mexicana para las Misiones Extranjeras, Director Nacional de las Obras Misioneras Pontificias y Consultor de la Comisión Post-Conciliar de las Misiones, funda en la Ciudad de México, el Seminario de Misiones Extranjeras, del cual 4 años más tarde, sería nombrado Superior General.

Posteriormente, el 16 de noviembre de 1955, los Misioneros de Guadalupe institución mexicana que se ha abocado a la evangelización del mundo entero, forman el Instituto Internacional de Filosofía, A.C. el cual, a su vez, constituye la Universidad Intercontinental a partir de agosto de 1976.

El nombre de la Universidad se debe al apoyo que los Misioneros de Guadalupe han dado desde los años 60' s a la educación; pues desde sus inicios han promovido las escuelas como instrumento de evangelización. En Corea y Japón, por ejemplo, los Misioneros lograron

su contacto con varias familias a través de los Jardines de Niños; en Hong Kong han participado en la labor educativa en primaria, secundaria y preparatoria, en Kenya han promovido la apertura de Jardines de Niños y escuelas de nivel básico y medio superior, y en Angola, desde hace 23 años, en el Seminario Mayor de Luanda se imparten cátedras de Filosofía y Teología.

El 9 de julio de 1982 junto con otras instituciones particulares de Educación Superior, la Universidad Intercontinental participa en la fundación de la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES), cuyo objetivo es estudiar los problemas educativos y sus soluciones para mejorar la calidad de las instituciones que la conforman. Debido a ciertas diferencias, la universidad se retiró temporalmente de la Federación y, una vez superadas éstas, promovió su reincorporación a la misma desde principios de 1993.

El 20 de abril de 1991, junto con 23 instituciones de educación superior, la Universidad Intercontinental participa como miembro fundador de la Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana (AMIESIC), cuyo objetivo es apoyarse mutuamente en el diseño de estrategias y planes para la evangelización de la cultura; a la fecha agrupa cerca de 50 miembros, entre afiliados y observadores.

La Universidad Intercontinental también forma parte de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC); este organismo agrupa a universidades confesionales de los cinco continentes e inicia sus actividades en 1924 con la finalidad de contribuir al progreso del saber y a la construcción de un mundo más justo y más humano a la luz de la fe cristiana y gracias al espíritu del Evangelio. Actualmente cuenta con casi 200 Universidades en el mundo.

Esta es la evolución de la Universidad Intercontinental, la cual, como se puede observar, nace no sólo como un instituto de educación superior sino también de inspiración cristiana.

3.2.1 Descripción de la organización e identidad

La universidad Intercontinental ubicada en Insurgentes Sur N° 4303, Colonia Santa Úrsula Xitla, Tlalpan, D.F., inicia cursos el 20 de agosto de 1976 como una institución particular, libre, de educación superior, cuyo objetivo es la formación integral de la persona humana y el bien de la sociedad mediante la investigación científica, la transmisión del saber y la difusión de la cultura. Tres principios rectores constituyen su Ideario y guían su actividad:

a) Alto Nivel Académico

Ante todo se define cuál es concretamente el propósito de que un individuo o comunidad pasan por un complejo proceso psicosocial que tiene por objeto perfeccionar al ser humano en todas sus dimensiones y aspectos, tanto físicos, psicológicos, intelectuales, morales, sociales, religiosos, desarrollando en él una infraestructura de conocimientos, destrezas y hábitos mentales y morales que le permitan enfrentar con rectitud e inteligencia el mundo físico y social que le rodea y asimilar creativamente el universo de los valores.

De este modo resulta la definición de educación “como un proceso de comunicación y asimilación sistemática y crítica de la cultura, para la formación integral de la persona humana” (Juan Pablo II, 1990: 26). Así la educación no debe limitarse a transmitir e interiorizar pasivamente los contenidos culturales, sino que, además tiene que comunicarlos en forma sistemática y asimilarlos críticamente, para que el educando los reconstruya y se apropie de ellos inteligente y creativamente.

Entonces, la educación se refiere a un proceso de racionalización del mundo, en el cual se ofrecen las bases teóricas para concebir un modelo de sociedad en el que todos los ciudadanos tengan participación; además, es un proceso que contribuye activamente a la búsqueda de la verdad científica y de los instrumentos adecuados para intervenir en la realidad y acercarla a la realización de ese modelo. Así, en este acercamiento a la educación, podemos afirmar que la adquisición del saber es indisociable de la formación del espíritu, ya que de una manera responsable e inteligente, el hombre crea, en comunidad con otros y a través de su actividad, una historia tendiente a liberar cada vez más los valores personales y comunitarios; y buscar tomar conciencia de su sentido en el

mundo y de la meta final de su historia, tratando de interpretar, desde diversas perspectivas, el sentido de la realidad.

El alto nivel académico corresponde necesariamente a la naturaleza misma de la educación superior; y, lejos de expresarse en una especialización profesional que fragmente la realidad y paralice las posibilidades de conocimiento, ha de tender a una formación plural y orgánica en la que el cultivo de las habilidades de investigación sea la respuesta indicada a una ciencia, una técnica, y un México en permanente transformación. Sólo formando en el hábito de la investigación, el individuo es capaz de renovar sus conocimientos en actitud permeable a los retos sociales y a la naturaleza y pasarán a ser conclusión de la dialéctica entre la teorización y la experiencia. Esta habilidad, como destreza básica del alto nivel académico, nos pone en los límites del siguiente principio; pues una docencia auténtica debe ser, o al menos puede ser, una proyección social. Por un lado debe asegurar el trabajo científico en las labores de docencia e investigación a través de equipos, laboratorios, biblioteca y otros elementos de carácter mobiliario e inmobiliario; por otro debe procurar seriamente el mejoramiento académico, dando lugar a una dedicación de tiempo completo de la mayoría de los profesores, hombres y mujeres de alta capacidad científica para reforzar los campos de investigación y estudio, al tiempo que se cuida de irradiar los conocimientos adquiridos.

b) Inspiración Cristiana

Lo específicamente original de la Universidad es la inspiración cristiana, que lleva a su plenitud la integración de la inteligencia y carácter de todos los miembros de la comunidad. Lo cristiano de la Universidad no puede reducirse a un mero adjetivo, a algo yuxtapuesto, a cursos de cultura humanista-cristiana desarticulados de las carreras que los estudiantes siguen; lo cristiano de la universidad a de ser su inspiración, su alma.

No se trata tampoco de cristianizar la ciencia o la técnica que se investiga y se enseña, pues ello sería traicionar la autonomía de lo temporal y, por lo mismo, desvirtuar la esencia de la universidad; ésta debe asegurar un diálogo institucionalizado entre las ciencias, las técnicas y las artes, por una parte, y la filosofía y la teología por otra.

Es fundamental que como Universidad cristiana, sobresalga no sólo en su nivel científico y teológico sino por su espíritu de dialogo, de libertad, de respeto a la persona humana, de compromiso con la sociedad valientemente asumido; en una palabra, por un espíritu valientemente asumido.

Si la universidad es diálogo institucionalizado; entonces debe vincularse y comprometerse, por encima de presiones y de halagos, con el momento histórico de nuestra sociedad.

En todas estas situaciones el ejemplo a seguir lo tenemos en Jesús, el Cristo, Señor de la Historia, en sus palabras y en sus hechos, mediatizados por la reflexión teológica y el magisterio de la Iglesia.

c) Orientación Social

La vida colectiva se ha vuelto más compleja y la sociedad requiere respuestas a la inestabilidad producida por la destrucción del ecosistema; a la frustración provocada por un modelo de desarrollo que olvida a las personas; a la injusticia que padecen las mayorías; a la falta de solidaridad que el sistema produce; a la violencia entre los individuos y entre los pueblos; a la falta de oportunidades para participar en la construcción de un mundo más justo y humano. Es por esto mismo urgente, promover e instaurar una cultura de la responsabilidad personal y social que promueva la participación activa de los estudiantes en todo aquello que ad intra y ad extra de la Universidad demande una respuesta de la comunidad con miras al bienestar y la equidad social; es pues necesario, promover una cultura de la democracia y los derechos humanos.

De esta manera, sus conocimientos, razón y participación en la construcción del mundo se enlazan. En este ámbito la universidad tiene un papel determinante, de acuerdo con sus funciones que son: buscar la verdad, defender la autonomía de la ciencia y buscar sus aplicaciones para generar un pensamiento que permita organizar la sociedad.

La universidad intercontinental tiene como compromiso esencial alcanzar la excelencia académica y el cultivo de los valores humanos particularmente de la responsabilidad profesional, de la solidaridad y del amor a la verdad, la justicia y a la paz; valores indispensables para el desarrollo integral de la persona y del país.

Por su Ideario, la Universidad Intercontinental es una institución cultural de educación superior, de inspiración cristiana y con orientación social que tiene como ideales:

Comprometerse en forma efectiva en la tarea de edificar la nueva civilización en el amor y la paz.

Formar en y para un diálogo abierto a todas las razas y credos.

Formar seres humanos íntegros, no sólo inteligencias, sino personas en proceso de llegar a ser plenamente y que viven en comunidad.

Formar para el amor, la comunión y la participación.

Formar en y para la libertad y la igualdad.

Formar en y para la verdad y autenticidad.

Educar en la fe y en la esperanza.

Integrar el quehacer universitario a la vida nacional.

Formar seres humanos capaces de articular la fe, la ciencia y la justicia.

Formar personas responsables, conscientes y capaces de responder a las necesidades del país.

Formar personas capaces de ser autores y actores de una cultura que respete el pasado y vele por el futuro.

Formar líderes constructores de una nueva sociedad, inspirada en el ideal evangélico cuya meta es la justicia social y cuyos instrumentos básicos son el amor y el servicio.

Formar agentes de cambio social inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia.

Formar personas de convicciones firmes, abiertos a la investigación, el pluralismo y la interdisciplinariedad.

Formar seres humanos con un alto sentido de la reciprocidad, de la lealtad y del compromiso con la sociedad.

Los tres Principios Rectores de la Universidad permiten dirigir nuestros propósitos educativos hacia la vivencia de una vocación específica: acorde con el ideario de la

Universidad y el origen misionero de nuestro instituto, toca decir que la vocación a la cual tenemos que responder como institución de educación superior es la de velar y promover una cultura humanista en el más amplio sentido del término.

Esta cultura humanista, entendida en un sentido amplio, implica ser consciente como se indica en el Reglamento Interno de la Universidad, que nuestro desafío será no caer en el simplismo universitario de formar profesionistas; es necesario que podamos constituirnos en una casa abierta al diálogo permanente con el tiempo y la sociedad, con capacidad propositiva y creadora para responder a las exigencias de un paradigma cultural en transición.

Pero ello conlleva que se pueda trascender la concepción de la tarea educativa en la educación superior como un simple ejercicio de transmisión de contenidos culturales, para dar énfasis a la labor formativa de nuestra Universidad. En este orden de ideas el Ideario señala: “entendiendo su tarea como formadora más que instructora, que es necesario lograr y mantener el convencimiento compartido por los docentes de que ésta es nuestra misión fundamental ya que este aspecto, debe vivirse en el testimonio de la acción diaria y el quehacer mismo de la Universidad, que tiene de por sí una enorme fuerza formadora que debe imprimir un sello en nuestros egresados” (Estatuto UIC, 1990: 3)

Los señalamientos del Ideario sobre los Principios Rectores y la vocación, desafío y misión fundamental de la Universidad se articulan a través de tres ejes de actuación: la educación, la formación y la cultura.

La educación es definida en el Ideario como una reconstrucción crítica de la cultura que posibilita la formación integral: “De este modo resulta la definición de educación como un proceso de comunicación y asimilación sistemática y crítica de la cultura para la formación integral de la persona humana” (Perfil Docente UIC.2000.4). En este sentido, el Ideario advierte que la educación no debe reducirse a la mera enculturación, es decir, a transmitir e interiorizar pasivamente los contenidos culturales, sino que además tiene que comunicarlos en forma sistemática y assimilarlos críticamente, para que el educando los reconstruya y se apropie de ellos inteligente y creativamente.

En este sentido, para la Universidad Intercontinental existe una estrecha relación entre los procesos educativos y la cultura, ya que ésta última, constituye una señal de identidad específica que debe ser impulsada como característica medular de nuestro proyecto educativo porque no es sólo una expresión recurrente en la Declaración de la Filosofía Institucional de la Universidad, sino que se distingue como un eje fundamental del quehacer educativo de la Universidad.

Existe en el Ideario un sustrato de la concepción de cultura que denotan el uso del término cultura como contenido cultural y como comunidad intelectual y sus productos. Si bien, por su naturaleza educativa es un espacio de transmisión cultural orientado al desarrollo y enriquecimiento de los conocimientos y capacidades de sus alumnos, su carácter universitario conmina a trascender la mera enculturación y proponer que su labor formativa se realice sin impedir el ejercicio de la autonomía del sujeto. La universidad realiza una de sus funciones sustantivas cuando, en los términos de Pérez Gómez, selecciona los contenidos de la cultura pública que considera indispensables para el desarrollo profesional de sus estudiantes; sin embargo, esta función queda trunca sino se erige como comunidad académica en la cual el análisis y la discusión libre de las ideas sean un quehacer cotidiano y el mejor de sus procedimientos didácticos.

Se requiere, como lo señala Pérez Gómez(1995) producir un aprendizaje duradero y relevante, y en consecuencia provocar la reconstrucción de los modos de pensar, sentir y actuar adquiridos por los estudiantes de manera espontánea en la vista previa y paralela de la escuela. En este orden de ideas, la concepción clásica y descriptiva de la cultura no hace contribuciones sustantivas a un proyecto formativo que pretenda trascender los ideales de la *paideia* griega.

Al concebir como un proceso que excede la transmisión de contenidos culturales, se pone en el centro de esta capacidad del sujeto para establecer un diálogo entre los significados y sentidos provenientes de su experiencia y los de su entorno sociocultural. De esta manera, las concepciones simbólica y estructural de la cultura tienen mayores aportaciones para este modo de entender la formación.

Esa experiencia cotidiana que es significativa para los que la viven y que es la materia prima del análisis simbólico, es el contenido cultural que da inicio al proceso formativo. Así,

es el leer e interpretar el mensaje inscrito en la experiencia humana, en la propia y en la comunidad; formarse es una tarea de comprensión de los significados vitales que se entretienen con los símbolos de la cultura de referencia.

De esta manera, María Teresa Yurén establece dos momentos fundamentales del proceso formativo: la objetivación como recuperación de la experiencia del sujeto frente a otros sujetos, teniendo como mediación los significados culturales.

El referente del sentido existencial es el mundo subjetivo, es decir, las propias vivencias del sujeto, pero puestas en relación con el mundo social y el mundo objetivo.

En este sistema se pone en juego competencias y motivaciones que permiten al sujeto reconocerse a sí mismo en lo que ha dejado de ser y es condición de su existencia actual; en lo que es y está dejando de ser, en lo que es y desea ser.

Desde esta perspectiva, el sujeto es al mismo tiempo trayecto y proyecto, memoria e invención de sí mismo, pérdida y conservación de sí, visión de futuro y recuperación del pasado; en suma, experiencia y sentido.

La concepción simbólica de la cultura permite valorar esta dimensión significativa en la objetivación de la experiencia y en la interacción entre el sujeto y su mundo cultural, sin embargo, es preciso profundizar en las aportaciones que la concepción estructural arroja sobre la formación porque definimos este proceso no solo como una labor de concientización sobre el trayecto de vida del sujeto, sino sobretudo, una tarea de constitución de un sujeto capaz de construir su vida como proyecto.

Así, la formación no sólo requiere la constitución de los hechos simbólicos de la cotidianidad como un texto significativo, como lo explica Geertz, sino además, requiere que este lenguaje personal se ponga en relación con el discurso socialmente estructurado. Las formas simbólicas que el sujeto reconoce en el proceso de objetivación de su experiencia, son esencialmente concepciones simbólicas construidas socialmente; reconocer esas huellas contextuales de su producción, constituye el elemento clave del proceso formativo. Es, el reconocimiento de matrices prácticas que funcionan como dispositivos estructurales de la persona.

En cuanto al propósito del proyecto formativo de la Universidad, esta exploración de los sistemas estructurales de la persona, se realiza en el contexto universitario que es en sí mismo una red de estructuras que, usando la expresión de Pérez Gómez, se presenta en las instituciones educativas como una encrucijada de culturas.

La formación se realiza, en este sentido, dialogando con las estructuras socioculturales que están inmersas en la vida universitaria. La configuración de cultura académica que propicie la formación, como lo propone el Ideario, sólo es posible si se fortalece la identificación, el análisis y la discusión, sobre las culturas, principalmente la social, escolar y experiencial que cruzan cotidianamente el contexto universitario. Estas culturas funcionan en las instituciones educativas como representantes de los dispositivos estructurales del entorno sociocultural que son, en la interacción con el sujeto, la plataforma desde la cual es posible hacer la mediación reflexiva de aquellos influjos plurales que las diferentes culturas ejercen de forma permanente sobre las nuevas generaciones.

Finalmente se proponen algunas vías de desarrollo de los Principios Rectores que pueden considerar en el trabajo de aula:

1. Considerar el conocimiento como una construcción.
2. La investigación como una construcción.
3. Construcción colectiva y dialogada del conocimiento.
4. Alumnos activos, reflexivos y participativos.
5. Materiales de estudio como instrumentos que requieren de análisis crítico.
6. Que entre lo social al aula y se propicie salir de ella.
7. El aula laboratorio de relaciones sociales, valores humanos y ejercicio ciudadano.
8. Emplear la cultura como mediación formativa.
9. Propiciar mirada humanista y ética de los contenidos de los cursos.

Además de los Principios Rectores y la Misión, está el Escudo con que se identifica la UIC, éste proviene del siglo XVIII y se debe al Dr. Agustín Lemus Talavera, segundo Rector de la Universidad, quien lo ideó y fue aprobado por el Consejo de Gobierno el 4 de septiembre de 1978.

En la parte alta del escudo aparece un listel con tres palabras latinas *Ducit et Docet* (conduce y enseña), síntesis ineludible de las funciones del maestro y de los ideales universitarios, y representa el lema institucional. Está cuartelado por la cruz misionera y cinco franjas que simbolizan los cinco continentes de la tierra. En el segundo cuartel media torre partida, sostenida por un león; simboliza la fortaleza de la vida interior, sostenida por la autoridad vigilante y magnánima que habla con valentía y entereza. En el tercer cuartel, el sol de 24 flamas que brilla sin cesar, simbolizando la generosidad y constancia de quien entrega sabiduría las 24 horas del día. Y en el cuarto cuartel un campo con tres cipreses que simbolizan la perseverancia de quien recibe conocimiento, que crece y se forma en los tres principios fundamentales: alto nivel académico, inspiración cristiana y orientación social.

El nombre de Universidad Intercontinental se debe a que desde su fundación ha contado con el apoyo de los Misioneros de Guadalupe, institución mexicana para la evangelización del mundo entero. Desde los años 60, han promovido las escuelas como instrumentos de la evangelización.

El Instituto de Filosofía A.C., constituido el 16 de noviembre de 1955, es la asociación que promueve a la Universidad Intercontinental.

El 3 de mayo de 1983 se obtuvo el acuerdo por el que la Secretaría de Educación Pública otorgó reconocimiento de validez oficial a los estudios de educación superior que imparte la universidad, dependiente del Instituto Internacional de Filosofía A.C.

La Universidad Intercontinental con el deseo de formar profesionistas íntegros y acordes a los cambios que la sociedad exige, ha reestructurado su organización con la finalidad de ofrecer un mayor nivel académico, procesos administrativos más eficientes, un servicio de calidad y ante todo una formación integral basada en los valores evangélicos.

Las máximas autoridades son la Junta de Gobierno y el Consejo de Rectoría, de quienes dependen tres Direcciones: Académica, Administrativa Jurídica y Desarrollo Integral. Cada uno de ellos cuenta con un asistente y una secretaria.

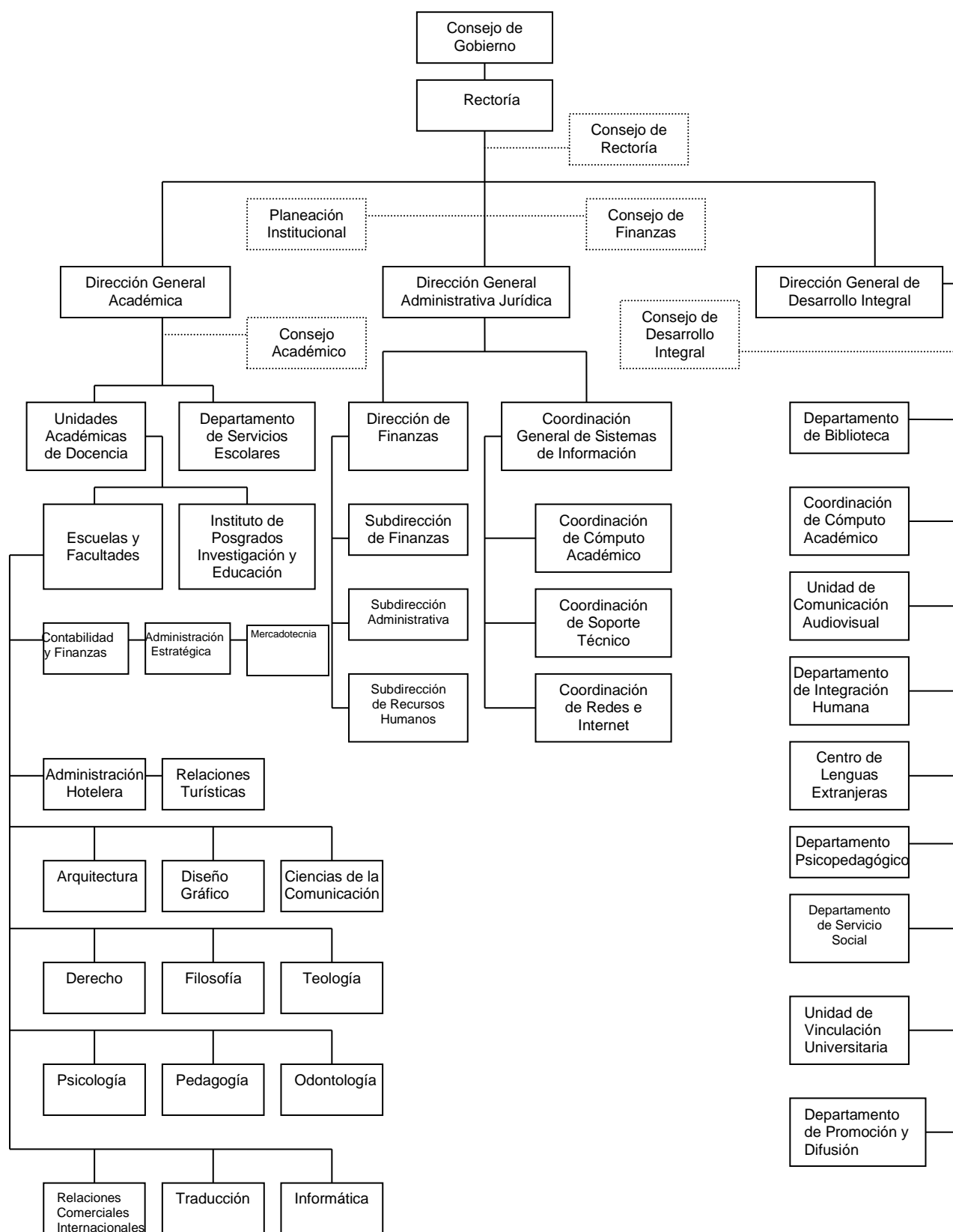
De la Dirección General Académica dependen: El Consejo Académico, el Departamento de Servicios Escolares y el Instituto de Posgrados, Investigación y Educación Continua.

Las unidades académicas de Docencia son: Administración Estratégica, Administración Hotelera, Contabilidad y Finanzas, Diseño Gráfico, Ciencias de la Comunicación, Derecho, Filosofía, Mercadotecnia, Relaciones Turísticas, Teología, Psicología, Pedagogía, Odontología, Relaciones Comerciales Internacionales, Traducción e Informática.

De la Dirección General Administrativa y Jurídica dependen: La Dirección de Finanzas con tres subdirecciones: Finanzas, Administrativa y de Recursos Humanos. La coordinación General de Sistemas de Información tiene a su cargo: Cómputo Académico, Soporte Técnico y Redes e Internet.

De la Dirección General de Desarrollo Integral dependen: Consejo de Desarrollo Integral, Departamento de Biblioteca, Coordinación de Cómputo Académico, Unidad de Comunicación Audiovisual, Departamento de Integración Humana, Centro de Lenguas Extranjeras, Departamento Psicopedagógico, Departamento de Servicio Social, Unidad de Vinculación Universitaria y el Departamento de Promoción y Difusión.

Figura 3. Estructura Organizacional



El modelo de planeación estratégica que ha asumido la Universidad Intercontinental pretende plasmar el valor de la misión que ha propuesto para su comunidad universitaria. Con el fin de poder lograr avanzar hacia un mejor proyecto educativo como integración de profesionalismo en una sociedad cada vez más tecnificada.

La planeación en la Universidad Intercontinental ha estado presente desde que inició actividades a partir de 1976. Los resultados acompañan y expresan el desarrollo de la misma. En un principio, si bien la planeación se centraba en responder a problemas específicos inmediatos, no dejaba de tener una visión de futuro que aseguraba el crecimiento de la institución. Sin embargo, el Consejo de Gobierno de la Universidad analizó la conveniencia de darle un carácter de formalidad a la realización de esta etapa del proceso administrativo con el objeto de hacer explícita una planeación que permitiera generar soluciones a situaciones futuras deseadas y apuntalar el proyecto de universidad que se quiere.

Dando cumplimiento a esta intención, en el año 2003, se crea la Coordinación de Planeación Institucional para iniciar un proceso de planeación estratégica de acción, proyección y consolidación de la Universidad, acorde con las necesidades de nuestra realidad socio-económica y sujeta al Ideario que orienta e inspira nuestro quehacer universitario.

Esta coordinación se ubica organizacionalmente como una área adscrita a la Dirección General Administrativa Jurídica, y da seguimiento a los planes de trabajo de las tres Direcciones Generales, apoyando la función directiva tanto en el análisis y proyección de la Universidad y otra de carácter administrativo y de gestión interna ocupada en apoyar, coordinar, vincular o implementar los procedimientos necesarios para hacer posible la formación plena de la persona, misión que asume la Universidad como institución cultural de educación.

La manera de planear y llevar a cabo nuestro quehacer universitario se ve corregido, actualizado e incluso recreado como consecuencia de una actitud auto reflexiva. El carácter de seguimiento y retroalimentación nos permiten la mejora continua.

La planeación estratégica de la Universidad Intercontinental ha avanzado en cuatro de sus cinco etapas: visión, análisis, estrategia y operación.

Actualmente se encuentra en etapa de seguimiento y evaluación la cual nos servirá para continuar o replantear la actual Planeación Estratégica 2005-2008.

A continuación se mencionan algunas de las acciones que se han llevado a cabo aunque sólo se describen los dos Programas que tienen que ver con esta investigación y son el Programa de Formación Docente y el de Evaluación Docente, los que describo a continuación:

El Programa Institucional de Formación Docente incluye diversas acciones de formación, por ejemplo, en habilidades de Investigación, o el Plan Institucional de Formación Docente (PIFD) que incluye un Diplomado en Formación Docente y diferentes módulos para la atención y apoyo de las necesidades de los profesores. Muchas Unidades Académicas están promoviendo en los profesores cursos de postgrado para que obtengan el grado correspondiente. De igual manera, se están diversificando los mecanismos para lograr que los Docentes de la Universidad alcancen el nivel de posesión de la lengua inglesa a esto debemos incluir los planes internos de formación de cada una de las Unidades Académicas de Docencia.

Se conformó un comité de evaluación institucional, que involucra a personas de las tres Direcciones Generales, para valorar la primera etapa del programa de evaluación y proponer las modificaciones que permitieran acercarnos a un conocimiento más cualitativo de la docencia como la vía más importante de la formación de los estudiantes y docentes, sin descuidar otros espacios de formación.

Los planes de las Escuelas y Facultades incluyen programas de evaluación docente que, por una parte siguen los lineamientos, formatos y tiempos marcados por la Dirección General Académica pero que, según las necesidades de cada escuela o facultad, incluyen observaciones de clase, entrevistas personales, formatos de auto evaluación y/o evaluación por parte de los coordinadores y estudiantes con el fin de detectar las áreas de oportunidad y formación de los Docentes.

El Plan de Desarrollo Institucional (2003-2008) establece como segundo objetivo: "Incrementar el nivel académico del personal docente mediante el diseño y aplicación de planes, programas y políticas que permitan garantizar un desempeño académico de excelencia". Se pretende que los profesores tengan el grado superior en el que ejercen la docencia, es decir, los de licenciatura tengan el grado de maestría y los de maestría el grado de doctorado.

El libro noveno del Reglamento general, se refiere al Personal Académico, el cual está dividido en ocho Títulos: disposiciones generales, ingreso a la universidad, funciones, derechos, obligaciones, responsabilidades, sanciones y reconocimientos.

Conforme a la normativa del personal académico de la universidad se divide en personal docente y personal docente de investigación. El personal docente se integra por profesores de asignatura y de tiempo completo. El personal de investigación se divide en Investigadores de tipo A, B y C.

Algunas de sus funciones son impartir cátedra, colaborar en los programas de formación integral, hacer investigación y escribir libros o artículos para las publicaciones intra y extra universidad, formar parte del Consejo Técnico, hacer uso de los Servicios de Apoyo, formar parte de los jurados de exámenes profesionales y de grado, y participar en las actividades institucionales.

Sus obligaciones son: Conocer y respetar el Ideario, observar buen comportamiento, asistir puntualmente a sus labores, realizar los trámites administrativos, hacer uso adecuado de los bienes, proporcionar a los estudiantes el programa de la asignatura, así como criterios de evaluación, cumplir con el mecanismo de registro de asistencias, asistir a cualquier acto o reunión al que sea convocado, contribuir con las autoridades universitarias, entre otros.

Los reconocimientos a los que un docente se puede hacer acreedor son: la Medalla Dúcit et Docet y Diploma al Mérito Docente.

El docente UIC debe ser, coherente en la búsqueda de la verdad, contar con el grado académico superior al que imparte, guiar a los estudiantes en la búsqueda de la verdad,

cumplir con los requisitos académico-administrativo y participar tanto en las actividades de promoción de valores como en los eventos institucionales.

El análisis del entorno brinda la posibilidad de ubicar al objeto y sujeto de estudio en el escenario de reflexión de la problemática investigada. Se presentó un breve recorrido de la conformación de las universidades privadas de México para resaltar la reglamentación oficial y los orígenes de algunas de ellas. Se ponderó a las instituciones de inspiración cristiana en especial en lo plasmado en su misión.

3.3 El Docente de la Universidad Intercontinental

El Docente en la Universidad Intercontinental es el profesionalista que, consciente de su propio proceso personal, ejerce su profesión en perspectiva educativa y en función de la persona del otro para promover su formación integral. Se mencionan a continuación los conceptos centrales para el modelo educativo.

Los profesores de la UIC, a través de su tarea cotidiana dirigida hacia la formación de profesionales y de mejores seres humanos, tienen un lugar privilegiado para la apropiación del proyecto educativo de la Filosofía Institucional por parte de su comunidad, es por eso que la Universidad con la intención de reforzar su modelo educativo, manifiesta el perfil para sus profesores como guía orientadora de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que busca fomentar, como atributos necesarios para llevar a cabo su misión educativa del Docente UIC.

Al tratarse de una construcción colectiva, resultado del diálogo entre universitarios, el perfil del docente, recupera el universo de su significado de la cultura académica y promueve la identidad institucional. Es un elemento fundamental y punto de partida para elaboraciones posteriores, en el aula, en los espacios institucionales y en el carácter y esencia de sus egresados.

La UIC, a través del Programa Institucional de Formación Docente imparte a sus profesores cursos de actualización y formación, fundamentalmente, en el área de didáctica, psicología de la enseñanza y enseñanza superior. Actualmente imparte un Diplomado en Educación Superior a los profesores de las diversas escuelas y facultades.

Con este programa se intenta rescatar el rol del docente como fundamental para enseñar a los alumnos a aprender, a ser, a construir y a proponer. Los programas de formación docente que se han implementado plantean que se requieren profesionales competentes y reflexivos, investigadores críticos y transformadores que aprendan a establecer redes, desarrollen trabajo en equipos y vinculen lo que saben con el entorno social y cultural.

La UIC ha establecido que el docente ocupa una dimensión fundamental. El principio de Alto Nivel Académico el sujeto central es el docente. La importancia de implementar el programa es la formación y actualización del docente y como respuesta al Principio Rector.

La identidad de los docentes de la UIC se construye a partir de la relación entre la profesionalización de su actividad en la universidad y la formación docente en la profesionalización de la actividad de enseñanza.

La formación docente es un problema que preocupa a las instituciones educativas para lograr un nivel académico que responda a las necesidades institucionales y sociales y que están referidas a la preparación de los futuros cuadros profesionales que enfrentan los retos actuales.

De acuerdo con Ferry (1990), la formación profesional puede ser ejercitada en dos procesos, por un lado estaría: La formación centrada en el análisis que se funda en lo imprevisible y lo no dominable. Postula que aquel que se forma emprende y prosigue a todo lo largo de su carrera un trabajo sobre sí mismo, en función de la singularidad de las situaciones por las que atraviesa, y que consiste en un trabajo de desestructuración - reestructuración del conocimiento de la realidad.

El análisis de estas situaciones bajo sus diferentes aspectos y para comprender sus exigencias, es necesario tomar conciencia de las fallas y deseos, concebir a partir de ello un proyecto de acción adaptada a un contexto y a las propias posibilidades, implica indisolublemente tanto invertir la práctica y formarse, como buscar las mejores alternativas de estar en forma. La segunda es la formación centrada en el proceso, comprende una acepción de aprendizaje abierta que incluya, todo tipo de experiencias en donde los efectos de sensibilización, de liberación o de movilización de energía sean buscados desde el inicio con más o menos claridad.

El principal medio para la formación es el docente mismo, es decir, es él quien suele propiciar su propio proceso formativo a través del diseño de su programa de materia y de cursos de actualización. Si bien la institución académica busca diseñar programas de formación que garanticen la elevación de la calidad académica de sus miembros, en la mayoría de los casos son los profesores que como parte de la profesionalización de su actividad buscan ampliarla y enriquecerla a través de la formación.

Otro aspecto importante es el de la identidad y las formas en que el docente la construye a partir de su práctica profesional.

Los formadores poseen una identidad que abarca múltiples aspectos, entre los que podemos citar la formación personal, la profesional y la institucional. La construcción de la identidad profesional de los formadores en la formación personal puede ser comprendida como la toma de una decisión libre frente a las posibilidades de llevar a cabo un proyecto de vida en el cual el elemento prioritario es, sin lugar a dudas, el hecho de comprender y asumir compromisos relacionados con el ejercicio profesional, entendido este último como el reconocimiento del “yo” persona y el “yo” profesional, que de ninguna manera se encuentran disociados, lo cual exige un ejercicio reflexivo y crítico sobre la práctica educativa, como lo presenta, Chehaybar (1995).

Los programas de formación docente suelen apoyarse en diversas teorías educativas que señalan los distintos roles que juegan los profesores.

La conformación de identidades en los grupos de intelectuales y académicos tiende a darse en contextos diversos en los que cada uno desarrolla sus actividades profesionales. Así, la docencia, la investigación y la gestión académica van dando a quienes desarrollan una identidad específica que los define. De igual manera, el espacio o la institución académica en la que dichos grupos se desenvuelven contribuye a la conformación de la identidad.

Para situar la actividad formativa como propone Honoré (1980), es necesario reconocer que se ubica en el campo de las actividades humanas donde las transformaciones tienen resultados a largo plazo, la actividad formativa transforma las bases sustanciales que le dan permanencia y seguridad aparente al mundo en que vivimos; ella moviliza a toda actividad reflexiva hasta evocar el proyecto y dará acceso a lo desconocido y a lo posible, donde el orden de toda naturaleza puede ser cuestionado y eventualmente cambiado.

Los docentes, así como muchos otros profesionales, han visto transformada en los últimos años su actividad, cuestionada y sobre exigida por el mundo globalizado que reclama cada vez mayor incorporación a la tecnologización y mercantilización del conocimiento. En ello pondrá en juego la construcción de su identidad como profesional de la docencia, regido también por una constante actualización y formación académica.

Al sufrir una crisis de la actividad que realiza el docente ha tenido pues que reorientar todo aquello que contribuye a conformar una identidad docente y una profesionalización del trabajo que realiza. Un elemento que intervendrá en dicha reorientación es su formación como dador de saberes.

El mundo del cambio al que actualmente pertenecen los profesores ha puesto en evidencia la necesidad de una mejor formación tendiente a reforzar su rol intelectual.

Acorde con el ideario de la Universidad, y el origen misionero del Instituto, toca decir que la vocación a la cual tenemos que responder como institución de Educación superior es la de velar y promover una cultura humanista en el más amplio sentido del término; una cultura que en el momento actual destaque los derechos humanos y los hábitos de la democracia de

entre las diversas prácticas que constituyen la vida social, en donde cuidar la cultura no signifique atender solamente a las expresiones más acabadas del espíritu humano, sino a todos aquellos marcos políticos, económicos, jurídicos, lingüísticos, de usos y costumbres que, ente otros, constituyen la base de nuestra vida cotidiana, posibilitando y limitando al mismo tiempo, el desarrollo humano.

Entonces nuestro desafío será no caer en el simplismo universitario de formar profesionistas; es necesario que podamos constituirnos en una casa abierta al diálogo permanente con el tiempo y la sociedad, con capacidad propositiva y creadora para responder a las exigencias de un paradigma cultural en transición. Por lo que a la Universidad le corresponde:

Ser instrumento fundamental en el proceso de racionalización del mundo y, en consecuencia, ofrecer las bases teóricas para concebir un modelo adecuado de sociedad en el que todos los ciudadanos tengan participación.

Encontrar la verdad científica y los instrumentos adecuados para intervenir en la realidad y acercarla a la realización de ese modelo.

Hacer que la organización académica, la metodología, la vivencia misma de la Universidad tengan la suficiente fuerza formadora para preparar no sólo profesionales científicamente idóneos, sino ciudadanos responsables, educados en la participación y capaces de decidir libremente al servicio de quienes pondrán su capacidad de conocer y transformar la realidad.

Todo esto implica la madurez de un ejercicio universitario que se concrete en las prácticas profesionales y el servicio social; en investigación interdisciplinaria que busque soluciones a problemas de actualidad; en la promoción de las artes, de la oración y de la vida del espíritu; en la difusión verbal o impresa de la problemática y la producción intelectual contemporáneas; en la convocación al debate y el ejercicio del diálogo argumentado como vía de salida a las cuestiones sociales de mayor relevancia; y finalmente, en todo lo que permite a la universidad ser bastión de cultura, es decir, el cultivo de lo humano, en medio de los más profundos y disímolos procesos que nuestra experiencia cotidiana pueda encontrar.

El análisis del entorno brinda la posibilidad de ubicar el objeto y sujeto de estudio en el escenario de reflexión de la problemática investigada. Se presentó un breve recorrido de la conformación de las universidades privadas en México para resaltar la reglamentación oficial y los orígenes de algunas de ellas. Se ponderó a las instituciones de inspiración cristiana en especial en lo plasmado en su misión. Con este marco se analizó la estructuración y sistematización de la Universidad Intercontinental y del concepto de docente emanado de la filosofía institucional, normativa y planeaciones.

En el próximo capítulo se desarrolla la metodología seguida para la construcción de la tesis a partir del modelo de investigación descrito en el primer capítulo.

IV METODOLOGÍA

4.1 Introducción

La presente investigación es un estudio de caso de la Universidad Intercontinental. Este tipo de investigación lo define Walter (en: Marcelo, 1986:180) como “el examen de un ejemplo de acción”. Se lleva a cabo con la finalidad de comprenderlo y puede ser explicativo, descriptivo o exploratorio. Tiene como características el ser sistemático, detallado intensivo, en profundidad e interactivo.

Esto se refiere a tener una estructura procesual que describe detenidamente el procedimiento de una manera constante y permanente, ahondando en el entretrejo metodológico y generando relaciones con concordancia y discordancia que conlleven a la construcción del conocimiento.

La investigación es exploratoria, pues su “objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes” (Hernández, Fernández y Baptista, 2000:58). En la Universidad no existen antecedentes de abordajes similares. Por no tener como finalidad el establecimiento de datos contundentes sino el acercamiento a fenómenos relativamente desconocidos, su metodología es más flexible que en otros tipos de investigación.

El análisis de los datos se hace desde la perspectiva cuantitativa y cualitativa, lo que se logra al haber utilizado dos tipos de instrumentos. El primero fue el cuestionario, que por su naturaleza es impersonal, permite la uniformidad de las mediciones, esto es, que los datos permiten la obtención de frecuencias, a partir de las cuales se pueden extraer conclusiones. Por otro lado, la entrevista estructurada permite una indagación más rígida y si bien los datos obtenidos a través de la misma no son tan uniformes como para obtener frecuencias precisas, facilita el acceso a la información de tipo afectiva, axiológica y actitudinal.

En este apartado se expone de forma general el procedimiento llevado a cabo, se explica la estructura metodológica para el análisis de los datos y se describen los instrumentos metodológicos, el cuestionario y la entrevista.

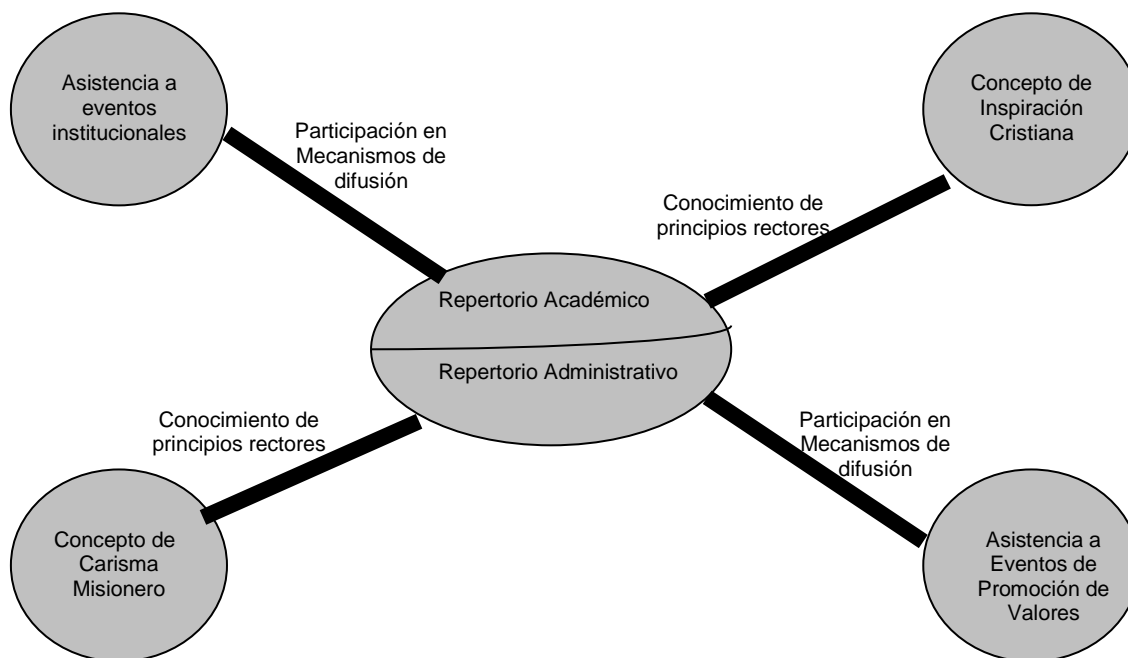
4.2 Estructura metodológica

A partir del esquema del modelo de investigación presentado en el capítulo uno, se retoman las preguntas que guían el trabajo y se les localiza en los cuadrantes correspondientes.

<p>Cuadrante A ¿Conoce el docente la Filosofía Institucional? ¿Cómo conceptualiza los Principios Rectores: Alto nivel académico, Inspiración cristiana y Orientación social?</p>	<p>Cuadrante C ¿Participa en las actividades institucionales? ¿A qué eventos y actividades institucionales de promoción de valores ha asistido?</p>
<p>Cuadrante B ¿Cuál es el perfil académico? ¿Cuál es el perfil administrativo?</p>	<p>Cuadrante D ¿Qué congruencia existe entre la Filosofía institucional y el conocimiento que tiene el docente de los principios rectores? ¿Qué relación existe entre los mecanismos de difusión y la participación del docente en ellos? ¿Qué tipo de identificación ha construido el docente de la UIC?</p>

Para dar respuesta a las preguntas se construyó una estructura metodológica que sustenta la descripción y análisis de los resultados de la presente investigación.

Figura 4. Estructura metodológica



En el centro de la estructura se encuentra el repertorio académico y administrativo del docente. El primero abarca el nivel académico acreditado más alto (licenciatura, maestría y doctorado) y el campo de conocimiento (artes, humanidades, económico-administrativas y salud). El segundo contempla la antigüedad en la UIC (mínima de un año y máxima de 20 años) y la forma en cómo llegó a la Institución (iniciativa propia, o por invitación de un director, autoridad o profesor).

El centro está cruzado por dos ejes, uno el del conocimiento de los principios rectores a partir de la construcción de los docentes del concepto inspiración cristiana y carisma misionero y el otro eje, el de la participación en eventos institucionales y actividades de promoción de valores institucionales.

Los docentes conciben el concepto de inspiración bajo 5 aspectos: 1) valores que Cristo nos enseñó a través de su vida, 2) darle vida al Evangelio y conducirse conforme a él, 3) valores, cualidades y capacidades a cultivar, 4) unión entre fe y cultura 5) aspectos variados: esencia de vida , parte de uno mismo.

Los docentes construyeron el concepto de carisma misionero bajo cuatro aspectos: 1) educación para todos sin distinción de credo o raza, 2) anuncio de la Buena Nueva, 3) enseñanzas contenidas en la Biblia, 4) respeto, diálogo y formación humana.

En cuanto a la asistencia a los eventos institucionales se consideraron tres: el intersemestral, (agosto y diciembre), día del maestro (mayo), claustro universitario.

De las actividades de promoción de valores se seleccionaron tres: Diplomado en Humanismo Cristiano, Eucaristías y Conferencias.

A partir de la estructura metodológica se realizaron una serie de cruzamientos para el análisis de resultados.

La primera etapa de cruces consideró repertorio académico y administrativo, el primero consideró campo de conocimiento y nivel académico acreditado y el segundo la antigüedad en la UIC y forma de cómo llegó a la institución.

La segunda etapa de cruces fueron repertorio académico y administrativo respectivamente con construcción del concepto inspiración cristiana y carisma misionero y asistencia a eventos institucionales y actividades de promoción de valores.

La tercera etapa de cruces conjuntó cada aspecto del repertorio académico y administrativo con el eje de conocimiento de los principios rectores y participación en actividades institucionales, conforme a la estructura metodológica planteada.

4.3 Técnica metodológica

a) Cuestionario

El único criterio considerado para la aplicación del cuestionario a los docentes fue que estuvieran dando clases en Licenciatura, al menos durante un año en la UIC.

Se solicitó a los responsables de la nómina, la lista de la planta académica adscrita al ciclo escolar 2004-2005 y con el apoyo de la Dirección de Servicios Escolares y los directores de las unidades académicas, se identificó a los docentes que cumplían dicho criterio.

El cuestionario se entregó personalmente a los docentes de manera impresa.

Una vez que se recolectaron, se capturaron en una base de datos elaborada en Excel para obtener los datos para la descripción y análisis de resultados.

El instrumento se diseñó con un total de 32 preguntas, tanto abiertas como cerradas, las cuales abarcaron los siguientes rubros:

- a) Datos personales
- b) Aspectos laborales
- c) Práctica docente
- d) Participación en eventos institucionales
- e) Conocimiento de los Principios Rectores

b) Entrevista

La entrevista se llevó a cabo con los directores de programas académicos, profesores del Departamento de Integración Humana (DIH) y una selección de docentes a partir del resultado del cuestionario.

Se convocó a los profesores del Departamento de Integración humana que sumaban 6. Con los directores se tomó como criterio que tuvieran al menos 1 año en su cargo, por lo que solamente se convocó a 6. A las entrevistas se presentaron los 6 del DIH sumando un total de 12 entrevistas.

En la selección de docentes se tomaron en cuenta los resultados obtenidos en los cuestionarios a partir de las respuestas en torno a los ejes metodológicos de análisis: el

conocimiento de los principios rectores y la participación en actividades institucionales. Se conformaron dos grupos el A y el B, a partir de las siguientes características.

Grupo A

- Haber asistido a los tres eventos institucionales durante el último año.
- Haber participado al menos en una de las actividades de promoción de los principios rectores.
- Haber respondido explícitamente a las preguntas del cuestionario correspondientes al conocimiento de inspiración cristiana y carisma misionero.

Grupo B

- No haber asistido a todos los eventos institucionales durante el último año.
- No haber participado en ninguna de las actividades de promoción de los principios rectores.
- No haber respondido explícitamente a alguna de las preguntas del cuestionario correspondientes al conocimiento del concepto de inspiración cristiana y carisma misionero.

Una vez establecidos los criterios, se seleccionaron a los docentes que los compartían. En el grupo A se encontraron 29 y en el grupo B se hallaron 26.

Una vez seleccionados se determinó elegir a diez docentes por grupo, tomándose en cuenta, como un criterio objetivo, la representación de los programas académicos en licenciatura en que impartían cátedra.

Del total de los seleccionados, cinco no se presentaron. De estos, dos eran del grupo A y tres del grupo B. Por lo tanto se realizaron 15 entrevistas de las 20 programadas con docentes, de las cuales ocho se hicieron a los del grupo A y siete a los del grupo B.

Se convocó a 32 entrevistas y se realizaron veinticinco, es decir el 78% de las seleccionadas.

Contando ya con la lista, se procedió a concertar citas para realizarles la entrevista dentro de las instalaciones de la universidad.

Las entrevistas fueron semiestructuradas y se abordaron los siguientes tópicos:

- Datos particulares (carrera o área de procedencia, tiempo laborando en la institución, número de horas semanales de clase).
- Conocimiento de la filosofía y del ideario institucional.
- Valores esperados en directores, docentes y rectoría.
- Participación en los eventos institucionales y actividades de promoción de los principios rectores, así como la vivencia de los mismos.

En el próximo capítulo se hará una descripción de los resultados tanto del cuestionario como de la entrevista y en el siguiente se presenta el análisis de los hallazgos.

CAPÍTULO V

DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS

Introducción

El presente capítulo describe los resultados obtenidos del cuestionario y la entrevista. El primero constó de 39 preguntas tanto cerradas como abiertas. Se presenta la descripción de los ejes de análisis en seis incisos: a) Repertorio académico, b) Repertorio administrativo, c) Conocimiento y percepción del principio de inspiración cristiana, d) Conocimiento y percepción del carisma misionero, e) Asistencia a eventos institucionales y f) Asistencia a actividades de promoción de valores. Cada inciso contiene tablas con los resultados obtenidos de las preguntas, con el análisis pertinente y la construcción de categorías para las respuestas abiertas. Los resultados de la entrevista se presentan por cada grupo en cuanto conocimiento y participación.

Los cuestionarios analizados fueron 126 de 150 aplicados a la planta docente de la Universidad Intercontinental en el ciclo escolar 2004-2005, quienes al momento de responder al instrumento tenían al menos un año de laborar en la institución en el nivel de Licenciatura.

De los 126 sujetos, 69 (54.76%) eran hombres y 57 (45.24%) mujeres. Un 38.85 % de los varones respondió ser casado y un 13.04% solteros. El porcentaje de las mujeres casadas fue de 28.26% y el de las solteras fue similar al género masculino. El 68.11% de la planta docente afirma estar casado, 26.08 % soltero y 5.81 % eligió la opción "otro".

En cuanto a la edad, 52 docentes (41.28%) tenían una edad entre los 33 y 42 años, 39 (30.93%) reportaron una edad en un rango de 43 a 52 años. Trece (10.33%) son mayores de 53 años y 22 (17.46%) son menores de 33 años.

La mayoría (73.47%) tenían un tipo de contratación por asignatura, (7.30%) de medio tiempo y (19.23%) de tiempo completo.

El 69.54% daban clase solamente en la UIC y 30.46% impartían cátedra en otras instituciones.

5.1 Descripción de los ejes de análisis del cuestionario

a) Repertorio Académico

Cuadro.2 Nivel académico acreditado más alto y campo de conocimiento										
NA/CC	Lic		Esp		Mtría		Doc		Total	Total
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Artes	17	13.49	2	1.59	8	6.35	2	1.59	29	23.02
Humanidades	3	2.38	4	3.17	25	19.84	11	8.73	43	34.12
Económico Admón.	10	7.94	4	3.17	7	5.56	4	3.17	25	19.84
Salud	2	1.59	9	7.15	13	10.31	5	3.97	29	23.02
Total	32	25.40	19	15.08	53	42.06	22	17.46	126	100%

El nivel académico de los docentes se dividió en cuatro aspectos, conforme a los estudios acreditados más altos: Licenciatura (13.49%), especialidad (7.15%), maestría (19.84%), y doctorado (8.73%). Un poco más de la mitad de los docentes reportó tener como grado máximo la Licenciatura y solamente 22 de los 126 tienen doctorado. El campo de conocimiento se analizó bajo cuatro áreas: artes (23.02%), humanidades (34.12%) económico- administrativas (19.84%), y salud (23.02%). El campo con mayor representación fue el de humanidades. El campo de conocimiento con mayor número de docentes con doctorado y maestría fue el de humanidades; y con especialidad el área de salud.

b) Repertorio Administrativo

Cuadro 3. Antigüedad en la UIC y forma en que ingresó a la Institución										
Antigüedad	1a 5 años 11 meses		6 a 10 años 11 meses		11a 15 años 11 meses		16 a 20 años 11 meses		Total	
Forma de Ingreso	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Invitación de otro profesor	7	5.56	10	7.94	2	1.59	5	3.96	24	19.05
Invitación Director	25	19.83	12	9.52	10	7.94	6	4.77	53	42.06
Invitación otra autoridad	7	5.56	9	7.14	9	7.14	8	6.35	33	26.19
Iniciativa propia	6	4.76	5	3.97	1	0.79	2	1.59	14	11.11
No contestó	2	1.59	–	–	–	–	–	–	2	1.59
Total	47	37.30	36	28.57	22	17.46	21	16.67	126	100%

En el análisis del repertorio administrativo se consideraron dos aspectos: antigüedad del docente en la UIC y la forma en que ingresó. Los años de estancia en la institución se dividieron en cuatro rangos de 1 a 5 años 11 meses (37.30%), de 6 a 10 años 11 meses (28.57%), de 11 a 15 años 11 meses (17.46%) y de 16 a 20 años 11 meses (16.67%). El mayor porcentaje se encontró en el primer rango, lo que da evidencia de un nivel significativo de rotación de personal académico de la institución.

La forma en que ingresó a la institución se categorizó en: iniciativa propia (11.11%) invitación de un director de programa (42.06%), invitación de otra autoridad (26.19%) e invitación de otro profesor (19.05%). Los resultados muestran que la mayoría de los docentes ingresan a la UIC por invitación de directores y sólo una quinta parte lo hace por iniciativa propia. Esto puede impactar en que los profesores se identifiquen más con las figuras de autoridad que con la institución.

El cuadro a y b muestran los resultados para los ejes de análisis de repertorio académico y administrativo.

c) Conocimiento y percepción del concepto de inspiración cristiana

Cuadro 4. Conocimiento del concepto de inspiración cristiana		
	Frec.	%
Valores que Cristo nos enseñó	26	20.64
Dar vida al Evangelio y conducirse conforme a él	18	14.29
Valores, cualidades y capacidades a cultivar	11	8.73
Unión entre fe y cultura	09	7.14
Aspectos variados: esencia de vida, parte de uno mismo y del todo.	16	12.70
No contestó	46	36.50
Total	126	100%

La pregunta 31 cuestionó sobre cómo comprendía el docente el concepto de inspiración cristiana, las respuestas fueron variadas y se clasificaron en 5 categorías. 1) Valores que Cristo enseñó (20.64%), 2) Dar vida al Evangelio y conducirse conforme a él (14.29%), 3) valores, cualidades y capacidades a cultivar (8.73%), 4) Unión entre fe y cultura (7.14%) y 5) otros contestaron que es como esencia de la vida, parte de uno mismo y del todo (12.70%). Los que no contestaron representaron el mayor porcentaje (36.50%), no definió el concepto,

lo cual es un dato que refuerza el supuesto de un desconocimiento de los principios rectores de la filosofía institucional.

En la pregunta 35 se les pidió a los docentes ordenaran del 1 al 5 los valores evangélicos que consideren se promovían en la UIC, dándole valor 1 al que más se difundía y así sucesivamente hasta calificar con 5 el valor menos promovido. Para el análisis de resultados se consideraron tres niveles, el alto para la primera, segunda y tercera posición, el medio para la cuarta y el bajo para la quinta.

Valor	Alto		Medio		Bajo		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Respeto	79	62.70	34	26.98	13	10.32	126	100
Diálogo	77	61.12	28	22.22	21	16.66	126	100
Justicia	13	10.32	41	32.54	72	57.14	126	100
Verdad	21	16.67	52	41.27	53	42.06	126	100
Servicio	36	28.57	71	56.35	19	15.08	126	100

El valor que consideran los docentes se promueve en un nivel más alto en la Universidad es el respeto en primer lugar, por una mínima diferencia del valor diálogo en segundo lugar y en tercer lugar el de servicio.

En el nivel medio de promoción están jerarquizados en los tres primeros lugares: servicio, verdad y justicia respectivamente.

Los valores con el nivel más bajo de promoción de la UIC de acuerdo a los docentes es el de justicia.

El valor considerado por los docentes como el más promovido en la UIC es el respeto. El número de sujetos que lo calificó con 1 fue de 79 (62.70%) y sus argumentos se sintetizan de la siguiente forma:

48 sujetos (60.76%) consideraron que el respeto se percibe claramente en el ambiente de la universidad, tanto en las autoridades, los servicios administrativos, los docentes, los alumnos, entre otros.

25 sujetos (31.65%) opinaron que el respeto es la base de los demás valores y resulta fundamental para las relaciones humanas.

6 sujetos (7.59%) no respondieron.

El valor respeto se percibe principalmente en las personas de la comunidad educativa.

El valor diálogo se encuentra por debajo del respeto y los argumentos se sintetizan de la siguiente forma:

48 sujetos (62.34) consideraron el diálogo como un valor fundamental, uno enfatiza a la persona, otro a la institución educativa, algunos la importancia estriba en la capacidad de relación y comunicación para con todos, que se traduce en amor al prójimo.

24 sujetos (31.17%) consideraron que este valor es ampliamente promovido en la UIC, además se enfatiza en mucho en el ideario de la institución.

5 sujetos (6.49%) no contestaron.

Los argumentos para jerarquizar en tercer lugar al valor servicio son:

17 sujetos (47.22%) opinaron que el valor de servicio se percibe en la UIC de diversas formas: en los mensajes, en el ideario, en la actitud de las autoridades , los servicios administrativos, los docentes y los estudiantes.

10 sujetos (27.78%) refirieron que el servicio es un valor fundamental para el cristiano y el ser humano en general, la vocación de servicio es importante en todas las áreas de la vida.

9 sujetos (25%) no contestaron.

El valor servicio se percibe mayormente en el mensaje de las autoridades y el trato de los administrativos. También se le reconoce como un componente del proceso educativo.

Se puede concluir que los valores de respeto, diálogo y servicio, desde la perspectiva de los docentes son, los que se promueven principalmente en la universidad. Este resultado es importante puesto que tomando como base los mensajes de la rectoría, los documentos y las diversas actividades de promoción de valores, son estos tres valores los que se promueven con énfasis, por lo que existe concordancia entre los valores promovidos por la UIC y los que son percibidos por los docentes.

d) Conocimiento y percepción del concepto de carisma misionero

Cuadro 6. Conocimiento del concepto "carisma misionero"		
	Frec.	%
Educación para todos sin distinción de credos	32	25.39
Ayudar a los más necesitados	21	16.66
Enseñanza en los contenidos en la Biblia	40	31.75
Transmisión de valores cristianos	10	7.94
No contestó	23	18.26
Total	126	100%

Ante la pregunta abierta, qué entiende por carisma misionero, se obtuvieron diferentes respuestas las cuales se clasificaron en cuatro categorías: 1) educación para todos sin distinción de credos (25.39%), 2) Ayudar a los más necesitados (16.66%), 3) Enseñanza en los contenidos de la Biblia (31.75%), 4) transmisión de valores cristianos (7.94%). De los 126 docentes, 23 (18.26%) no contestaron la pregunta.

e) Asistencia a eventos institucionales

Cuadro 7. Asistencia a eventos Institucionales en el año 2004-2005		
	Frec.	%
Un evento	24	19.05
Dos eventos	13	10.32
Todos	78	61.90
Ninguno	11	8.73
Total	126	100%

Los eventos institucionales que se consideraron durante el año 2004-2005 fueron: Reunión Intersemestral, día del Maestro y el Claustro Universitario. De los 126 docentes, 78 (61.90%) asistieron a todos los eventos mientras que 11 (8.73%) no asistió a ninguno. El

19.05% participó en un evento y el 10.32% en dos eventos. La mayoría estuvo presente en los tres eventos.

f) Actividades de promoción de valores

Cuadro 8. Asistencia a actividades de promoción de valores		
	Frec.	%
Un evento	36	28.57
Dos eventos	13	10.32
Todos	09	7.14
Ninguno	68	53.97
Total	126	100%

El porcentaje de docentes que no asistió a ninguna de las actividades de promoción de valores (53.97%), se encuentra sensiblemente por encima de la mitad y solamente un (7.14%) participó en las tres actividades: Diplomado de Humanismo Cristiano, Retiro Espiritual y Curso de Biblia.

La actividad que convocó a mayor número de docentes es el Retiro Espiritual.

Para los 36 docentes (28.57%) que solamente asistieron al Retiro Espiritual el aprendizaje que han obtenido es el siguiente:

16 (44.44%) consideraron que es un espacio de reflexión.

6 (16.67%) afirmaron que tuvieron contacto con ellos mismos, con Dios y con Jesús.

3 (8.33%) obtuvieron paz y tranquilidad.

2 (5.56%) lograron silencio interior y concentración.

7 (19.44%) dieron respuestas variadas con respecto a lo que aprendieron en el Retiro Espiritual: formas de disciplina para meditar, desarrollar su fe, fuerza espiritual, reconsiderar algunas actitudes, esclarecimiento, fortalecimiento de valores y de provecho para el espíritu.

2 (5.56%) no contestaron.

En cuanto a la aportación a su vida personal, las respuestas fueron las siguientes:

8 (5.78%) pudieron reflexionar sobre su vida, sus valores y su espiritualidad.

5 (3.62%) alcanzaron tranquilidad y paz.

2 (1.45%) hicieron una autoevaluación.

2 (1.45%) experimentaron crecimiento espiritual y fortalecimiento de su fe.

7 (5.08%) dieron respuestas variadas: disciplina para un mejor análisis de la realidad y paz para enfrentarla, equilibrio, convivencia, tolerancia, sensibilidad, meditación, oración, aprendizaje, la posibilidad de transmitir a otros su vivencia, ejercicio de voluntad.

5 (3.62) no respondieron.

En cuanto a la aportación a su vida profesional, las respuestas fueron las siguientes:

9 (6.52%) manifestaron que hubo ayuda en su desarrollo profesional.

3 (2.17%) obtuvieron más elementos para la formación de los estudiantes.

2 (1.45%) les permitió promover el espíritu de servicio.

2 (1.45%) se apropiaron de elementos para transmitir lo aprendido a otros.

4 (5.08%) dieron respuestas diversas: reflexión, contradicción y confusión, conocer el carisma institucional, retomar y reconsiderar valores éticos, motivación, comprensión y tranquilidad para analizar situaciones.

2 (4.35%) no respondieron.

Son 12 (8.7%) los docentes que asistieron solamente al Diplomado en Humanismo cristiano y el aprendizaje obtenido es el siguiente:

2 (1.45%) lograron conocer la concepción amplia de los valores: su origen, su clasificación y sus características.

2 (1.45%) generaron un complemento a su formación.

2 (1.45%) tan solo se limitaron a calificar su aprendizaje de "muy bueno".

6 (4.35%) dan respuestas diversas con respecto a su aprendizaje en el Diplomado: una nueva visión del hombre, vinculación de valores cristianos con trabajo académico, comprensión y amor a Dios desde la razón, orientación de reflexión sobre su forma de ser y comportamiento hacia los demás, conocimiento de la práctica religiosa y mayor conocimiento (sin especificar).

Las respuestas sobre aportación que ha tenido el Diplomado de Humanismo en su vida personal se enlistan: búsqueda de la unidad, reflexión, posibilidad de orientar a su hijo adolescente, conocimiento interno, enriquecimiento de su vida familiar, encuentro y dirección en su vida familiar y comunitaria, nuevos conocimientos que se traducen en una actitud más definida, identificación y conocimiento de la religión, reevaluación de objetivos y solidez de directriz propia, claridad sobre religión.

La aportación a su vida profesional es la siguiente: satisfacción, mejora en relaciones con alumnos, profesores y personal, vinculación de filosofía con docencia para trasmitirla, claridad y humildad, el ligar vida profesional y espiritual, reflexión sobre formación profesional y lo que falta para mejorarla, responsabilidad y deber, convicción de servicio docente y como ser humano, observación y evaluación, conocimiento sobre la filosofía y valores.

El curso de Biblia es la actividad que ha contado con menos participación, posiblemente porque no hay tanto nivel de exigencia o porque su valor curricular no tiene el peso de un diplomado. En este caso no se analizaron las respuestas de aprendizaje que se obtuvo en el curso de Biblia ni la aportación a la vida personal y profesional, puesto que solamente un docente (0.72%) ha participado exclusivamente en el mismo.

Solamente 9 (7.14%) de los docentes participó en todas las actividades, es muy reducido si se toma en cuenta que ni siquiera conforman el 10% de la muestra y si se compara con el 53.97% que no han asistido a ninguna actividad, el dato cobra mayores dimensiones. Esto es, parecería que es un número muy reducido de docentes quienes participan frecuentemente en las actividades de promoción de valores de la UIC.

Para los docentes que asistieron a todas las actividades, el aprendizaje ha sido el siguiente: mayor conocimiento teórico y en la vida diaria, acercamiento a las enseñanzas de Cristo; valores evangélicos, valorar el estar en una institución que le importan estos aspectos, fortalecimiento de principios cristianos, de información y cómo aplicarla en lo personal y en la docencia, crecimiento espiritual y comprensión de la visión de la vida, didáctico, información que ayuda en la vida.

En cuanto a la aportación a su vida, las respuestas fueron las siguientes: detección de la necesidad de fomentar actividades cristianas en el entorno, especialmente en la familia; mayor alcance para llegar a la verdad; mejor reconocimiento de cualidades y defectos; búsqueda de la verdad y del servicio a los demás; fortalecimiento de lazos con Dios; mejora como cristiano; la paz, la satisfacción y la alegría del corazón; mucha estabilidad emocional y nuevos parámetros para razonar.

En lo referente a la aportación a su vida profesional las respuestas son las siguientes: mejor comprensión del ser humano; conocimiento y acercamiento a compañeros de la Universidad; más compromiso con la docencia, visualización de sus alcances a largo plazo; contribución con su conducta a un mejor ambiente en la escuela y sus compañeros de trabajo; elementos con un alto valor espiritual para entender a los alumnos y hacer mejor su trabajo; identificación con sus compañeros de trabajo y alumnos, como familia cristiana; que los alumnos tengan una visión diferente de un salón de clases; sensibilidad para tratar a las personas que le rodean, sean alumnos, compañeros o autoridades; mayor tranquilidad y espíritu de entrega a sus labores; realización de actividades y obligaciones con una sensación distinta, más humana.

5.2 Descripción de los ejes de análisis de las entrevistas

La descripción de las entrevistas presenta los resultados en cuanto a conocimiento de los Principios Rectores y participación en los mecanismos de difusión por parte de los docentes. Para fines de estudio se dividen en cuatro grupos.

1) Grupo A

Conocimiento

Los docentes del grupo A mostraron durante la entrevista su conocimiento de la filosofía e ideario institucional, así como de sus fuentes. Al hablar de los principios rectores, los definen como aquellos emanados de la religión católica, Afirman en su mayoría que los principales valores son respeto y servicio, siendo que en el cuestionario se jerarquizó en los primeros lugares los valores de: respeto y diálogo. Aunque también mencionaron, cooperación, amistad y justicia.

En cuanto a la misión de la universidad se tiene mayor claridad pues se especifica la importancia de tener como fundamento a los valores de una universidad de inspiración cristiana, al mismo tiempo que formar a los alumnos con buen nivel académico y que sepan incorporarse adecuadamente a la sociedad plural y no elitista.

Hay un reclamo hacia la imposición externa de lineamientos, así como un cumplimiento normado de los procesos académicos y administrativos, como una modalidad para estar identificado con la institución.

De los siete entrevistados en esta categoría tres consideraron el decir y el actuar de los directores y coordinadores no era congruente con los valores de la universidad. Opinaron que hay quienes abusan de su poder y no están comprometidos. Dos consideraron que la relación entre los directores es distante, lo cual afecta a la universidad y a los docentes, especialmente a estos últimos pues quienes trabajan en diferentes carreras se enfrentan a que cada director tiene criterios muy particulares y divergentes con los otros. Los cinco restantes que se encuentran identificados con la universidad y sus directores son congruentes con la misión institucional, opinan que tienen una excelente preparación académica y que promueven los valores principalmente respeto y justicia.

Participación

Cuando se les preguntó por los eventos institucionales que ellos consideraban más importantes, todos mencionaron que el Claustro Universitario y casi la mitad agregó que era el evento más importante. Coincidieron en que en él se exponen los logros de la institución, así como los planes y proyectos. La mitad refirió que también se transmiten los principios rectores.

Un docente no mencionó la junta intersemestral y al ser cuestionado sobre esto su respuesta fue “no es tan importante”, los restantes si la mencionaron más no la consideraron tan relevante como el informe, afirmaron que era un evento académico, cuyo objetivo central era el establecimiento de los lineamientos para el semestre. Algunos solamente lo describieron, esto es, comentaron que había una conferencia sobre principios rectores y valores, tras lo cual se trabajaba por escuelas.

Aunque la mitad no lo mencionó espontáneamente, el día del maestro fue considerado por todos como significativo, dando énfasis al hecho de que se reconoce la labor de los festejados y que se lleva a cabo una rifa donde algunos han ganado premios. Es percibido como “social”, y es muy valorada la convivencia y la oportunidad de conocer a profesores

de otras carreras. Aunque la mayoría confiesan que no participan en la Eucaristía porque es muy temprano.

Algunos, al ser cuestionados sobre los eventos institucionales y las actividades de promoción de los principios rectores, mencionaron otras opciones no contempladas en la entrevista como festejos de fin de semestre y misas.

2) Grupo B

Conocimiento.

Estos hicieron notar su desconocimiento de los conceptos de la filosofía y el ideario de la institución; más de la mitad afirmaron abiertamente ignorarlos, los restantes dieron datos muy generales como que se buscaba un alto nivel académico y valores católicos; que había un planteamiento ético y moral, pero sin puntualizar. Solamente un docente se extendió más mencionando que la difusión era de los valores cristianos, que había mucho respeto y el ambiente era muy cordial, agregando que la identificación y el arraigo lo daban el número de horas.

Uno comentó que existe una gran confusión con el principio de inspiración cristiana, que existe demasiada libertad, que todo se permite y esto evita la identidad institucional.

Con respecto a los valores esperados en los docentes las respuestas son diversas y solamente tres mencionan específicamente la importancia de ser católico. Las respuestas fueron las siguientes:

“Dominar su área y compartir valores cristianos”

“Humanismo, buena preparación académica”

“Compromiso”

“Orientación social y académica”

“Alto nivel académico”

“Dar lo mejor en lo educativo y ser éticos”

“Ser cristiano y tener una excelente preparación académica”

Es notable que el compartir los principios rectores queda para ellos en un lugar secundario o es impersonal, mientras que cobra más valor los aspectos académicos, docentes y sociales. Algunos comentaron durante otros momentos de la entrevista que los principios rectores todos los conocen, pero que nadie sabe cómo llevarlos a la práctica, principalmente el de inspiración cristiana y que lo peor es que piden a los alumnos que también los desconocen a evaluar a sus docentes en este rubro. Dos afirmaron no conocer bien a sus directores, pero que entre sus valores destacaban sus capacidades administrativas, de liderazgo, de resolución de problemas, de escucha y visión de futuro. Uno comentó que no conoce al Rector y que poca relación tienen con él, aunque de vista le parece una persona congruente con su puesto.

Participación

Solamente tres asistieron al coloquio, uno dio una descripción del evento, otro refirió que es un evento académico importante donde se exponen los logros y planes de la universidad y el restante comentó que es interesante pues se puede conocer el trabajo de la institución, pero agrega que los temas que se tratan “no son de mi incumbencia”.

Diferente es la actitud y percepción de las juntas de inicio de semestre a las que asistieron. Es importante señalar que todos la mencionaron espontáneamente al ser cuestionados sobre los eventos institucionales. Tres ofrecieron solamente una descripción, los restantes expresaron aspectos muy específicos de su interés como la importancia de establecer los lineamientos al inicio del semestre.

Casi ninguno mencionó espontáneamente el día del maestro, sin embargo, una vez propuesto por el entrevistador todos mostraron su satisfacción por el mismo pues han asistido al menos una vez en el tiempo que llevan laborando en la institución. Tres aspectos se preponderan: el reconocimiento a los docentes, la convivencia y la rifa. Dos de ellos han ganado premios en las rifas y solo uno asiste regularmente a la misa del día del maestro.

Previamente se sabía que estos docentes no habían participado en ninguna actividad de promoción de principios rectores, pues fue uno de los criterios para su selección, sin

embargo, se les preguntó por los mismos para conocer los motivos de su aparente falta de interés, al mismo tiempo que su percepción de éstos.

Al igual que los docentes del grupo A, estos agregaron eventos y actividades no contempladas en la entrevista: Bienvenida a los alumnos de nuevo ingreso, la misa del 12 de diciembre.

3) Directores

Conocimiento

La misión y específicamente los principios rectores si fueron expuestos con claridad, lo cual no es un signo determinante para afirmar una identificación con la institución. Un director agregó que la institución no ha logrado consolidar su identidad cristiana, que el principio de inspiración cristiana resulta confuso porque no se puede concretar en acciones, ya que la institución pide respeto para todos los credos y no aclara el significado de inspiración. Solamente dos directores definieron los principios rectores y los valores evangélicos, pero solamente tres directores los definieron con mayor claridad.

Otro director afirmó que no era mucho lo que podía decir al respecto ya que solamente cumple con el de alto nivel académico pues considera que los demás deberán quedar dentro de este, pero no sabría decir el cómo se lograría.

Casi todos los directores afirmaron que los valores esperados en el puesto que ocupan deberían ser los mismos que emanan del Ideario de la institución se supone que los valores esperados deben estar más identificados con la institución y conocer y vivir los principios rectores para poder ayudar a los demás a entenderlos y llevarlos a la práctica, pero que a pesar de los esfuerzos que últimamente hace la institución por aclarar el principio de inspiración cristiana, existe mayor confusión.

En su mayoría hicieron comentarios positivos del Rector, aprecian el apoyo que les ha dado y agregaron la confianza y la disposición.

Participación

Cuatro directores consideraron el coloquio universitario como el evento institucional más importante, calificándolo como “evento máximo” o “evento magno”, en el cual se exponen logros, planes y convenios, al tiempo en que se enfatizan aspectos como: problemáticas actuales de las universidades, premios nacionales e internacionales, nombramientos especiales.

Cinco hablaron espontáneamente de las juntas intersemestrales, la mayoría refirió que en ellas se dan lineamientos de trabajo importantes para el mejoramiento de todas las unidades académicas. Uno piensa que cuando se aborda el principio de inspiración cristiana es “como una catequización”, agrega que se deberían tratar temas “de interés más general”.

Excepto a dos que mencionaron espontáneamente el día del maestro a los restantes se les tuvo que hacer referencia al mismo. Un director a pesar de las preguntas no dio detalles sobre dicho evento, los restantes mencionaron de forma unánime que es un evento donde se reconoce el trabajo de los docentes, y algunos agregan que esto lleva a los docentes a sentirse más cercanos e identificados. Otro hizo referencia que solamente asisten a la Misa del día del Maestro, directores y docentes con mucha antigüedad, los cuales están muy identificados con la institución.

Otro hizo referencia a que en otras universidades no se hace este tipo de festejos y reconocimiento y uno comenta que no lo considera tan importante, pero en él se premia a los profesores “sobre todo como seres humanos”. Tres enfatizaron la convivencia y la posibilidad de una cercanía más informal con su planta docente, al tiempo que también mencionan la rifa.

Los directores mencionaron otros eventos y actividades no contempladas en la entrevista como: misa de inicio de curso, juntas semestrales de gobierno y directores, congresos.

Aunque no se les hizo una pregunta directa al respecto algunos hicieron referencia al tema de identidad, uno comentó que ésta se construía a partir del reconocimiento que se hacía de las personas sumando el tiempo de permanencia, otro director afirmó que la universidad

no tiene una identidad bien definida, que se ha dado demasiada apertura y bajo el lema de respeto existe una tremenda confusión y falta de identidad. Es de inspiración cristiana pero “nadie sabe qué es eso” o lo tan conocido, “somos universidad de inspiración cristiana, pero no confesional”.

Finalmente un director afirmó que los estudiantes no estaban identificados con la filosofía, que la conocían por los cursos de inducción y por la famosa acreditación FIMPES. Sin embargo todos refieren que la universidad es una comunidad donde se prestan mutuo apoyo, además de un trato humano y respetuoso.

4) Departamento de Integración Humana

Conocimiento

Los docentes de este departamento mostraron en su mayoría un pleno conocimiento de los principios rectores de la UIC, lo cual era esperado, pues son quienes los difunden entre los estudiantes. Uno sintetizó la filosofía de la institución en la siguiente frase “enseñar a los estudiantes a que sean personas humanas”, posteriormente agregó la importancia del respeto.

Uno de los entrevistados mostró su amplio conocimiento de los sustentos filosóficos y de los valores propuestos por la institución. Comentó que en lo referente a ser una universidad de inspiración cristiana, no existe confusión, ni complicación, pues lo que quizá falta es hacer más explícito el cómo vivir esa inspiración. Agregó que si le parece necesario que la rectoría tenga un mayor involucramiento con los docentes y en el proceso formativo de los alumnos.

En cuanto a los valores esperados en los docentes uno afirmó que no se difunden de forma explícita pero que se aprenden en la convivencia. Afirman que son: el respeto, diálogo, compromiso, excelencia académica, orientación social, honestidad y verdad.

Los valores esperados en los directores fueron los mismos, sin embargo refirieron que a estos les falta presencia en sus carreras, uno opinó que manifiestan a veces contradicciones entre su decir y su actuar, tras lo cual afirman “en sus vidas no se reflejan los valores de la universidad”. Este mismo agregó, en otra parte de la entrevista, que desde su perspectiva la filosofía de la universidad se ha quedado al nivel de conocimiento más no la han interiorizado ni la han hecho parte de su vida.

Con respecto a la Rectoría opinan que es muy congruente con los valores de la institución y con los Principios Rectores, pero añaden otros aspectos, como la necesidad de que tuviera más presencia en la formación de los estudiantes.

Además, para uno de ellos desde la acreditación FIMPES, se ha exagerado el conocimiento de los principios, pero falta el como plasmarlos en el aula.

Participación

Todos participaron en el Claustro Universitario aunque uno de ellos no asistió al último. Mencionaron que en éste se comunican los logros de la universidad y uno agregó que se enfatiza la filosofía y los principios rectores específicamente.

Uno de ellos no participa en las reuniones intersemestrales por no coincidir con los horarios de otros trabajos. Todos los demás asisten porque ellos están de alguna forma involucrados en los temas ya que son los encargados de las materias UIC.

Casi todos evidencian su satisfacción por el evento del día del Maestro, afirmando que les gusta mucho y resulta entretenido. Uno aclaró que ha ganado premios en diversas ocasiones. Sin embargo, uno de los entrevistados, no comparte dicho entusiasmo pues dice que es muy notoria la inasistencia a la Eucaristía y afirma “dónde queda el principio de inspiración cristiana, en el discurso solamente”.

Los docentes del departamento de Integración Humana hicieron referencia a otros eventos y actividades como las juntas que tienen al final del semestre y las conferencias que imparte su departamento.

Uno comentó que muchas de las inconsistencias en la estructura, objetivos y valores de la universidad tienen su origen en el hecho de que se han planteado en la práctica y no como parte de un proyecto institucional como ahora se pretende.

En la descripción de los resultados del cuestionario se resalta en el repertorio académico que la totalidad de la planta docente cuenta con el nivel licenciatura y es mayoritariamente el estudio acreditado más alto y corresponde al área de Artes 13.49%

En cuanto al repertorio administrativo, un 37.30% de los profesores tienen una antigüedad menor a los seis años, lo cual refleja un bajo índice de permanencia en la institución. Un 42.06% ingresó a laborar en la UIC por invitación de un director. La alta rotación de personal académico limita un seguimiento a mediano y largo plazo de los procesos de identificación.

En lo referente a la conceptualización del principio rector “inspiración cristiana”, cerca de la tercera parte (36.50%) no respondió. Esto refuerza el supuesto de un desconocimiento de los principios rectores por parte de los docentes.

Once de 126 docentes reportaron no haber asistido a ningún evento institucional, pero 68, es decir, más de la mitad afirmó no haber asistido a ninguna de las actividades de promoción de principios rectores. Esto pone en cuestión a los mecanismos de difusión de los principios rectores, pues la asistencia a los mismos es muy baja.

La socialización de la filosofía institucional por medio de los mecanismos de difusión no está siendo la adecuada, ya que el desconocimiento de los principios rectores, es significativo y la asistencia a los eventos institucionales es baja.

En la descripción de los resultados de la entrevista se da voz a los docentes seleccionados, directores y profesores del Departamento de Integración Humana, quienes expresan en general su lealtad al Rector por su congruencia con dichos principios rectores.

Algunos mencionan que la asistencia a los eventos y actividades, está muy vinculada a establecer una relación más cercana con el Rector, lo cual beneficia su situación laboral. También resaltan la incongruencia entre el discurso y la práctica de los directores.

La identificación de los docentes con la institución está más vinculada a la relación que se establece con la máxima autoridad que con los principios rectores de la universidad, lo cual según Kohlberg se ubicaría en un nivel de desarrollo preconvencional y no en una construcción interna como lo afirma Puig o como un conjunto de repertorios interiorizados de acuerdo a Gilberto Giménez.

CAPÍTULO VI

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Una vez expuestos los resultados generales obtenidos a través de las técnicas metodológicas, resulta necesario separar y organizar los datos específicos que permitirán dar respuesta a la pregunta de investigación. Kerlinger (1988, pág. 141) plantea que el propósito del análisis de los resultados es “reducir los datos a una forma entendible e interpretable, de tal manera que las relaciones de los problemas de la investigación puedan estudiarse y evaluarse”.

El análisis de los resultados se presenta en forma de relaciones. La primera parte corresponde a los datos emanados de los cuestionarios los cuales están divididos en la relación de los ejes de conocimiento y participación. En lo que se refiere al conocimiento tan sólo se consideraron las respuestas con mayor frecuencia en cada categoría mientras que en los de participación se tomaron en cuenta: 1) los que asistieron a un evento o actividad, 2) a dos actividades o eventos, 3) a todos y 4) a ninguna. La segunda parte la conforman el cruce de los resultados de las entrevistas con los ejes ya mencionados.

6.1 Relación de los ejes de análisis de cuestionario

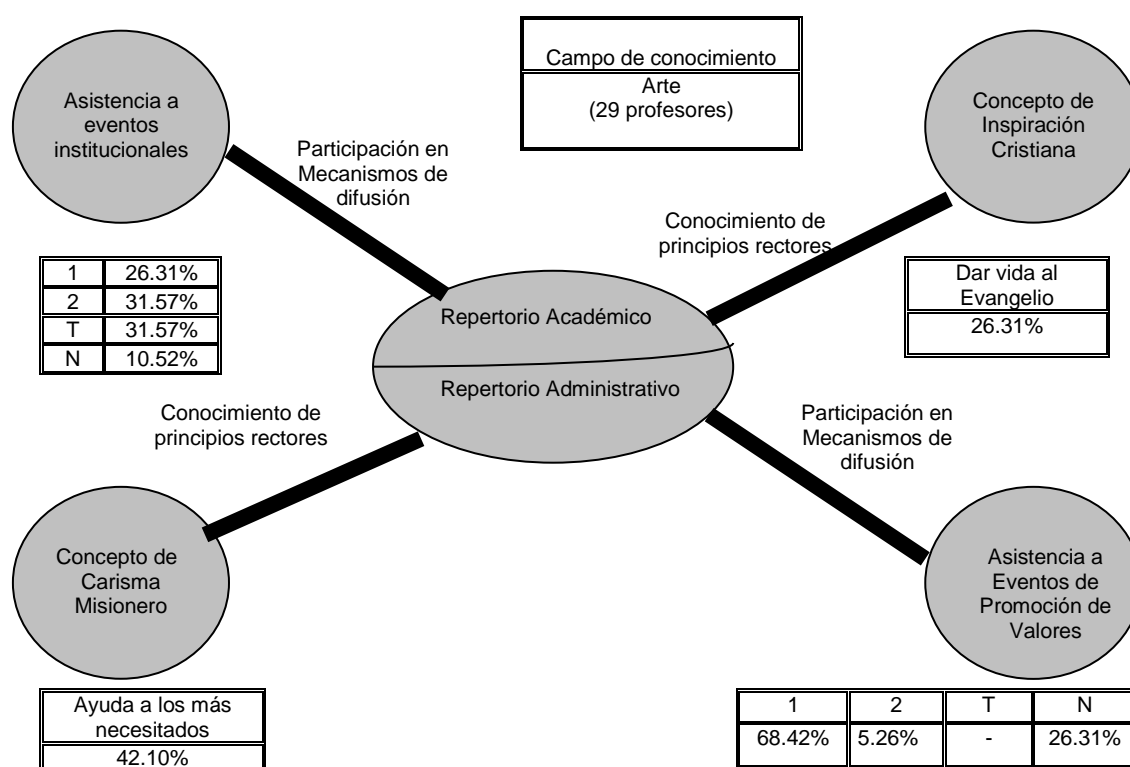
a) Repertorio Académico

Campo de conocimiento

El campo del Arte (ver figura 5) agrupa a 29 sujetos de los cuales 26.31% construyen el concepto inspiración cristiana como “Dar vida al Evangelio y conducirse conforme a él” y el 42.10% conceptualizan el carisma misionero como “Ayudar a los más necesitados”. En cuanto a la asistencia a eventos institucionales el 26.31% asistió a uno, el 31.57% a dos, 31.57% a todos y el 10.52% a ninguno. Mientras que el 68.42% asistió al menos a una de las actividades de promoción de los principios rectores, 5.26% asistió a dos y 26.3% a ninguna. Los de Arte están por encima del porcentaje general de asistencia a un evento de

promoción de principios 32.60% ya que un 68.42% ha asistido al menos a uno, lo cual demuestra un interés por estos mecanismos de difusión.

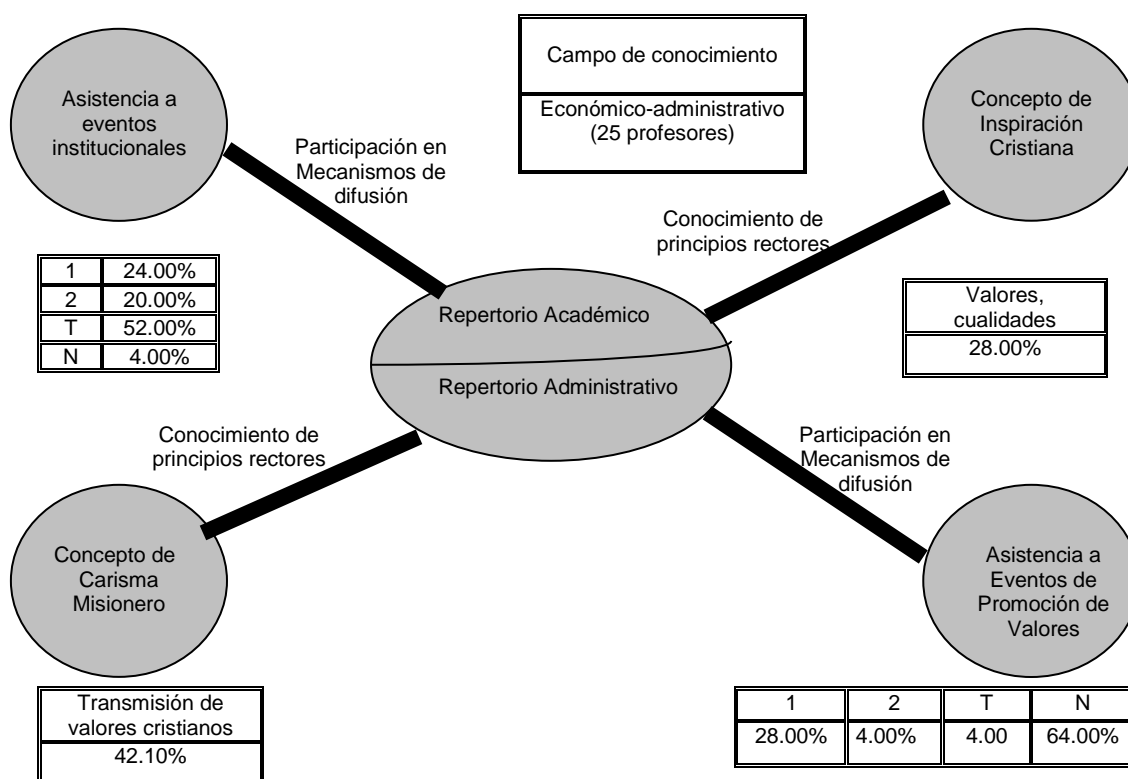
Figura 5. Relación de campo de conocimiento de Arte con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



El campo económico-administrativo (ver figura 6) agrupa a 25 sujetos de los cuales 28% conciben el principio de inspiración como “Valores, cualidades y capacidades a cultivar” y el 36% construyó el concepto de carisma misionero como “transmisión de valores cristianos”. En cuanto a su asistencia a los eventos institucionales el 24 % refiere haber acudido a uno, el 20%, a dos, 52% a todos y el 4% a ninguno. A una de las actividades de promoción de valores asistió el 28%, a dos el 4% y el 64% no participó en ninguna.

Los profesores de este campo presentan un mayor desconocimiento del concepto de inspiración cristiana ya que están por encima del porcentaje general (21.01%). También su participación en actividades de promoción es baja (64%) que no ha asistido a ninguna junta el 53.62% del porcentaje general, más su participación a todos los eventos institucionales está por encima del total.

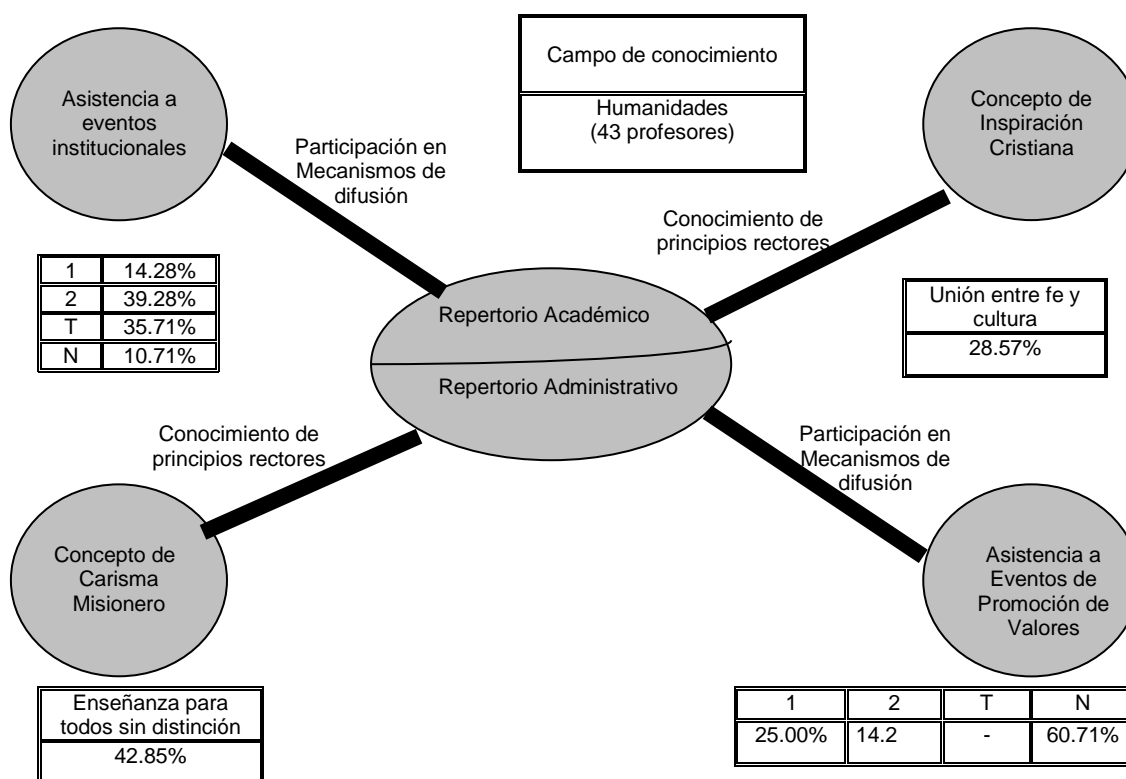
Figura 6. Relación de campo de conocimiento económico-administrativo con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



El campo de Humanidades (ver figura 7) concentra a 43 sujetos, cantidad que lo hace el más numeroso. De estos sujetos el 28.57% concibe el principio de inspiración como "Unión entre fe y cultura" y el carisma misionero como "Educación para todos sin distinción de credos" en un 42.85%. De este campo, 14.28% de los sujetos participó en uno de los eventos institucionales, 39.28% en dos, 35.71% en todos y 10.71% en ninguno. Un 25% asistió a una de las actividades de promoción de valores, 14.28% a dos y el 60.71% no asistió a ninguna.

La mayoría de los profesores conciben el carisma misionero como un valor, una actitud para con todos sus semejantes, mientras que el concepto de inspiración cristiana lo conciben como una actitud de enseñanza. La participación en actividades de promoción de valores es baja, ya que un 60.71% no ha asistido a ninguna, así como la asistencia a eventos institucionales, pues solamente una tercera parte ha asistido a todos.

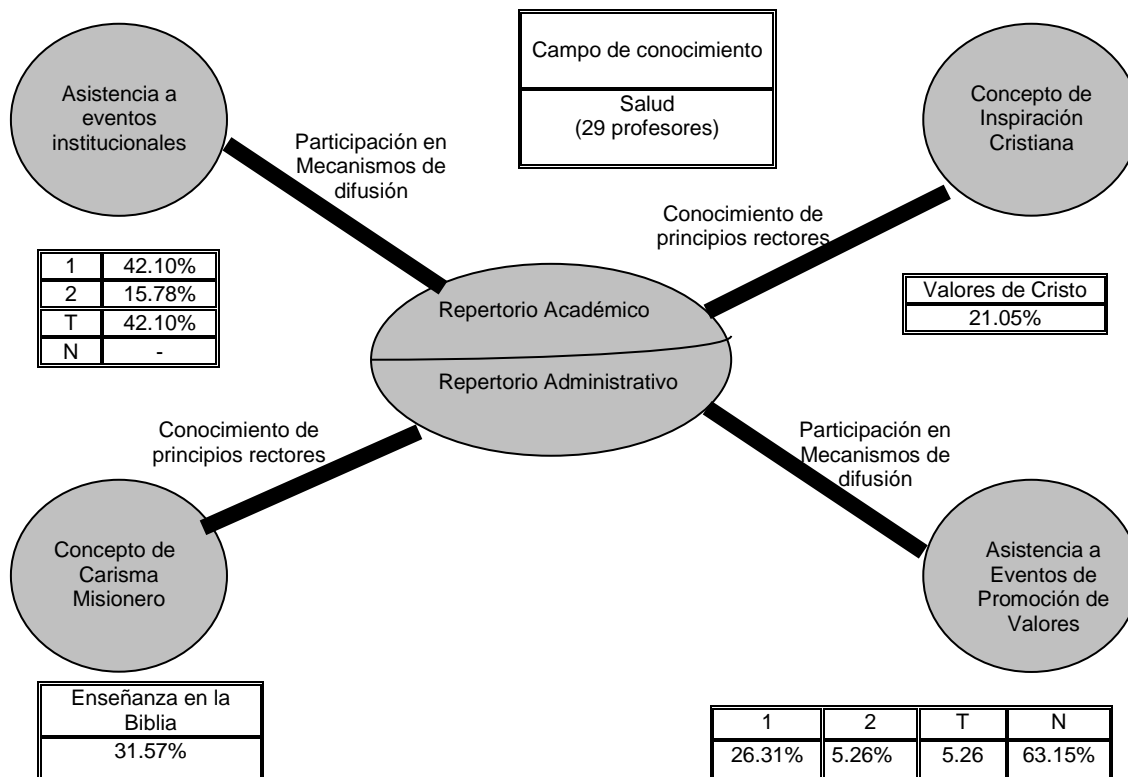
Figura 7. Relación de campo de conocimiento de Humanidades con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



El campo de salud (ver figura 8) se constituye de 29 sujetos entre los que el 21.05% construyó el concepto de inspiración cristiana como “Valores que Cristo enseñó” y el carisma misionero “Enseñanza en los contenidos de la Biblia”. De estos, el 42.10% concurrió a uno de los eventos institucionales, el 15.78% a dos y 42.10% a todos. Con respecto a las actividades de promoción de valores 23.31% acudió a una, 5.26% a dos, 5.26 % a todas y 63.15% a ninguna.

La mayoría de los profesores del campo de la salud conciben los principios rectores como acciones y actitudes, es decir llevarlos a la práctica en el quehacer docente cotidiano. Todos han asistido por lo menos a un evento institucional, pero su participación en las actividades de promoción de valores está por debajo del promedio general.

Figura 8. Relación de campo de conocimiento de Salud con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



De la relación del elemento “Campo de conocimiento” perteneciente al Repertorio Académico con el eje del conocer sobresalen los siguientes datos. En cuanto a la construcción del concepto inspiración cristiana parece haber menor acuerdo que con el de valores institucionales, puesto que el primero ni siquiera llega a ser definido por un porcentaje importante de dos de los campos (administrativo y salud), los cuales coinciden en definir como Inspiración cristiana “Presencia de valores cristianos”.

Campos antes mencionados también coinciden en que un alto porcentaje de los sujetos que lo conforman definen el concepto de valores institucionales el respeto y el diálogo, esto es que en cuanto al conocimiento de los principios rectores, los campos de arte y salud son los que tienen mayores similitudes. La construcción hecha por estos campos del concepto de inspiración cristiana es compartida también por el campo de administración. El campo de Humanidades no comparte con ninguno de los campos la construcción de sus conceptos de los principios rectores, siendo también importante señalar que en las conceptualizaciones dadas por los sujetos se enfatiza al personaje que da origen a los mismos, Cristo.

En la relación del elemento “Campo de conocimiento” perteneciente al Repertorio Académico con el eje del participar sobresalen los siguientes datos: los dos campos que registran una mayor asiduidad a los eventos institucionales son el de Humanidades (35.71%) y el Administrativo (52%), mientras que el porcentaje más bajo se encuentra en el campo de Arte (31.57%). Con respecto al campo Administrativo resulta sugerente el que si bien tiene uno de los porcentajes más altos de asistencia 64% en lo que corresponde al registro de no haber asistido a ninguna de las actividades de promoción de principios rectores, tan solo superado por el campo de la Salud (66.66%). En cuanto a este último campo sobresale que tiene el mayor porcentaje de no haber asistido tanto a las actividades mencionadas como a los eventos institucionales (13.33%). Otro dato a considerar son los porcentajes correspondientes al campo de la salud, puesto que todos los sujetos asistieron al menos a uno de los eventos institucionales, pero un 63.15% de los mismos no asistió a ninguna de las actividades de promoción de valores. Como se mencionó anteriormente el campo de Arte es el que tiene el porcentaje más bajo 26.31% en el registro de no asistencia a las actividades de promoción.

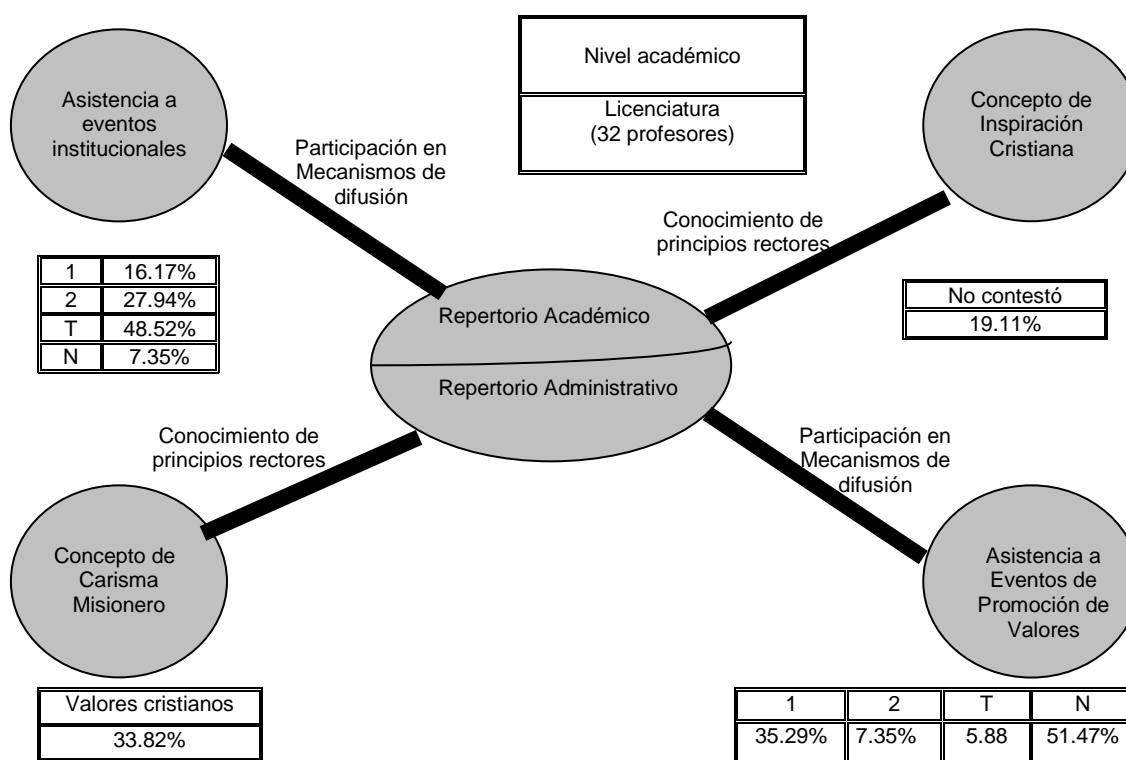
Nivel Académico

El número de sujetos con el nivel académico más alto de Licenciatura (ver figura 9) agrupa a 32 sujetos, de los cuales 19.11% no respondieron a la pregunta referente a la inspiración cristiana y el 33.82% conceptualizan el carisma misionero “Presencia de valores cristianos”. En cuanto a la asistencia a eventos institucionales el 16.17% asistió a uno, el 27.94% a dos, 48.52% a todos y el 7.35% no asistió a ninguno. Mientras que 35.29% asistió al menos a una de las actividades de promoción de valores, 7.35% asistió a dos, 5.88 % a todas y 51.47 % a ninguna.

Cerca de una quinta parte no emitió respuesta sobre su conocimiento sobre el concepto de inspiración cristiana y una tercera parte lo concibe el concepto de carisma misionero como transmisión de valores cristianos

Siendo el segundo grupo con mayor representatividad en nivel académico, se considera como una tendencia el énfasis en el aspecto actitudinal de promoción de valores, mientras que un 48.52% ha participado en todos los eventos.

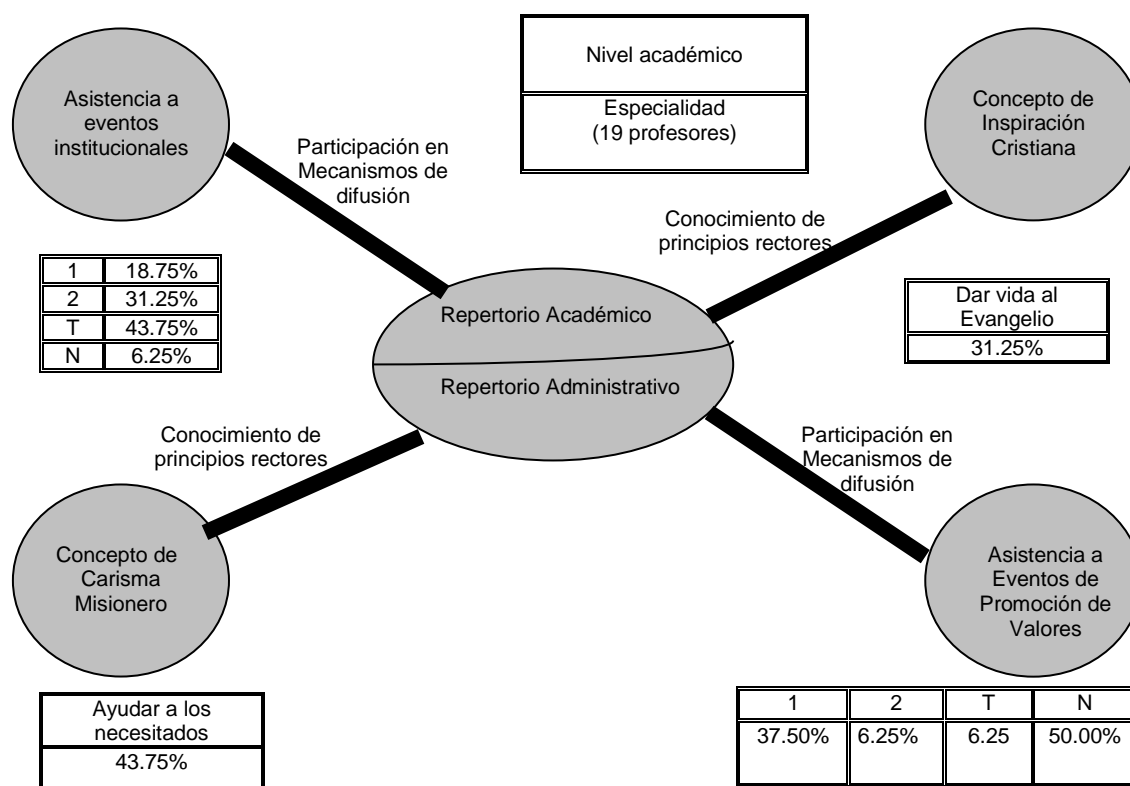
Figura 9. Relación del nivel académico de Licenciatura con conocimiento de Principios Rectores y participación en mecanismos de transmisión.



El número de sujetos con Especialidad (ver figura 10) es de 19, de los que 31.25% define el concepto de inspiración como "Darle vida al Evangelio y conducirse conforme a él". El 43.75% considero el carisma misionero como "Ayudar a los más necesitados". De los sujetos incluidos en este rubro el 18.75% participó en uno de los eventos institucionales, el 31.25% en dos, 43.75% en todos y un 6.25% no participó en ninguno. En cuanto a las actividades de promoción de valores 37.50% participó en una, 6.25% en dos, 6.25% en todas y 50% no asistió a ninguna.

La mitad de los profesores con especialidad no han participado en ninguna actividad de promoción de valores, mientras que un 43.75% lo ha hecho a todos los eventos institucionales.

Figura 10. Relación del nivel académico de Especialidad con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.

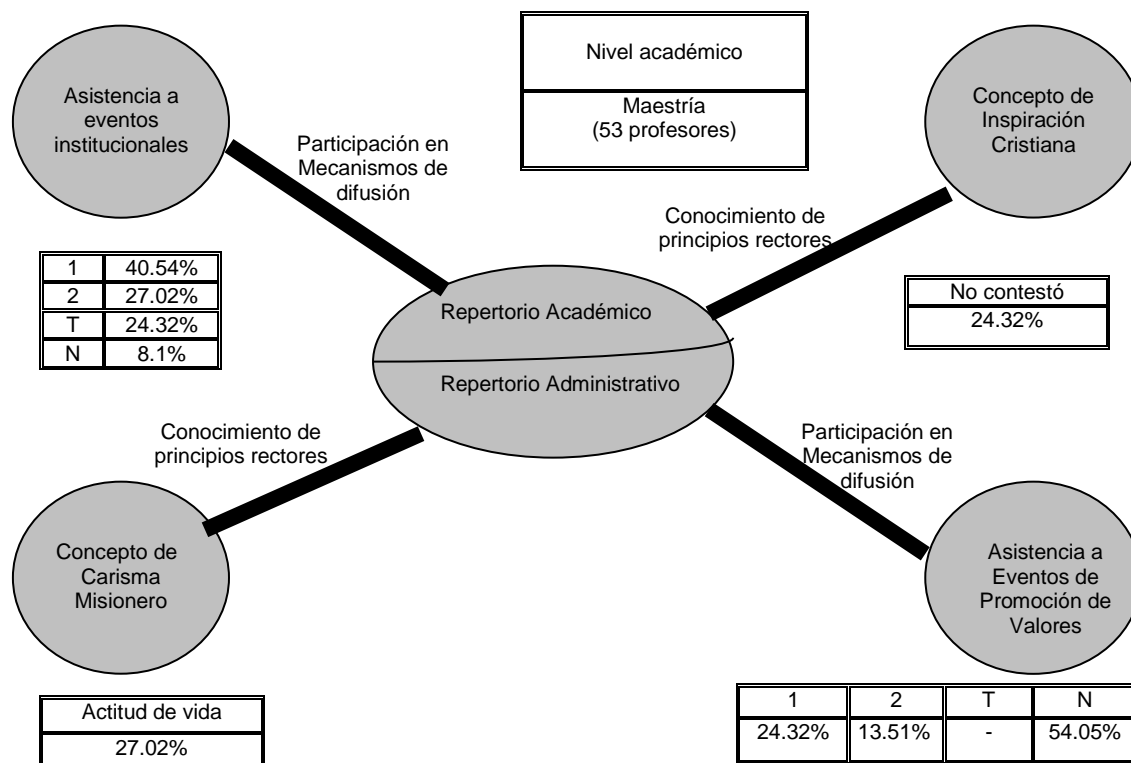


Son 53 sujetos los que tienen Maestría (ver figura 11), 24.32% no definió la inspiración cristiana y el 27.02% tampoco construyó el concepto de carisma misionero o lo definió como "Actitud de vida con los pobres" El 40.54% participó en uno de los eventos institucionales, 27.02 % en dos, 24.32% en todos y 8.1% en ninguno y 24.32% asistieron a una de las actividades de promoción de valores, 13.51 a dos y el 54.05% no asistió a ninguna de ellas.

Una cuarta parte de los profesores con Maestría no emitió respuesta al concepto de inspiración cristiana y la mayoría lo definió como valores. Un poco más de la mitad no ha

participado en actividades de promoción de valores y sólo una quinta parte ha asistido a todos los eventos institucionales.

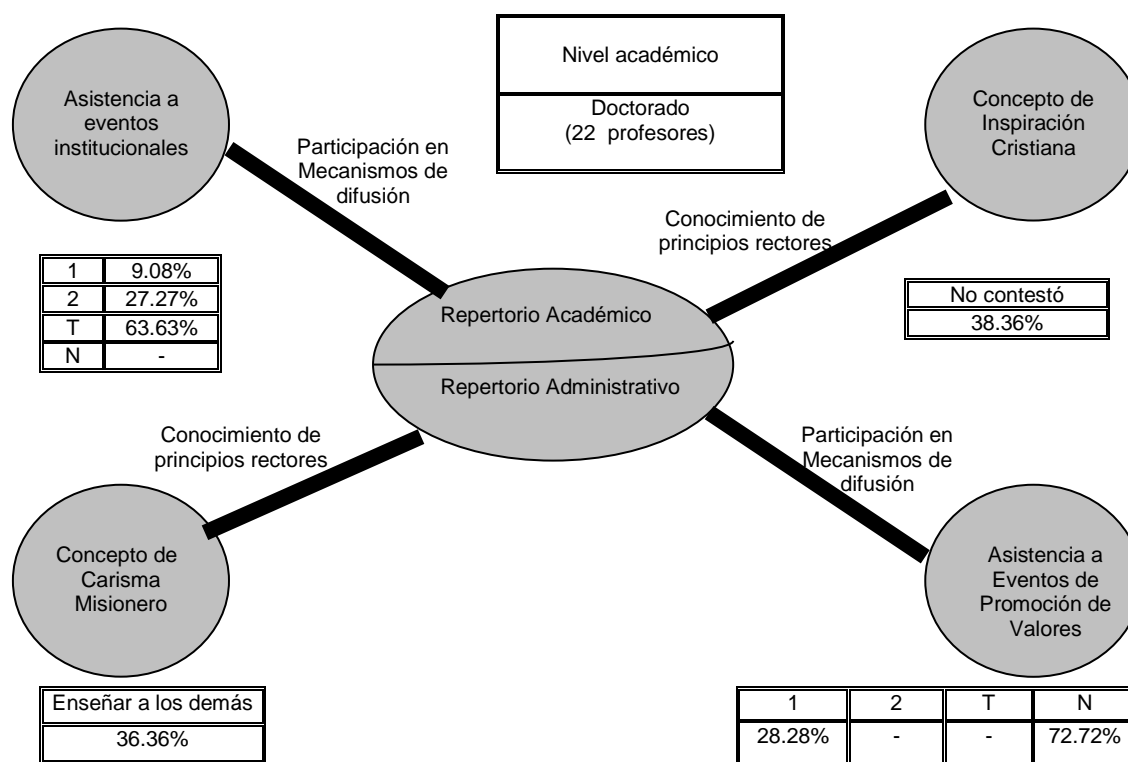
Figura 11. Relación del nivel académico de Maestría con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



Los sujetos de Doctorado (ver figura12) suman 22, de los cuales 38.36% no respondió a la pregunta referente al concepto de inspiración y el 36.36% tampoco definió carisma misionero o lo hizo como “Enseñar a los más pobres”. En cuanto a su asistencia a los eventos institucionales el 9.08 % refiere haber acudido a uno, el 27.27% a dos y el 63.63 a todos. A una de las actividades de promoción de valores asistió el 28.28% y el 72.72% no participó en ninguna.

La tercera parte de los docentes con Doctorado no conceptualizó el principio de inspiración cristiana y carisma misionero de la UIC. La participación a todos los eventos institucionales está por encima del promedio general, pero su inasistencia a las actividades de promoción de valores es baja.

Figura 12. Relación del nivel académico de Doctorado con conocimiento de principios rectores y participación de mecanismos de difusión.



De la relación del elemento “Nivel académico acreditado más alto” perteneciente al Repertorio Académico con el eje del conocer sobresalen los siguientes datos: no responder fue la categoría que tuvo mayor frecuencia en lo que se refiere al eje de la inspiración cristiana, lo que parece mostrar un desconocimiento de este concepto al menos partiendo del presente cruce de datos. Muy diferente es lo que sucedió con la construcción del concepto de carisma franciscano, puesto que con excepción de los sujetos con doctorado, los restantes coincidieron en definirlo como “Actitud de enseñanza”.

De la relación del elemento “Nivel académico acreditado más alto” perteneciente al repertorio académico con el eje del participar sobresalen los siguientes datos: los sujetos con Licenciatura y Especialidad tienen porcentajes muy similares en cuanto a su participación en los eventos institucionales. Los sujetos con Maestría son los que tienen el porcentaje más bajo (24.32%) en cuanto a asistencia a estos eventos.

En el porcentaje de asiduidad a las actividades de promoción de valores los sujetos con niveles Licenciatura, Especialidad y Maestría tienen datos muy similares. El grupo que más contrastes muestra es el de los sujetos con doctorado puesto que mientras que tienen el porcentaje más alto (63.63%) de participación en todos los eventos institucionales y todos al menos participaron en alguno de ellos, el porcentaje de los que no asistieron a ninguna de las actividades de promoción de valores se eleva hasta 72.72%.

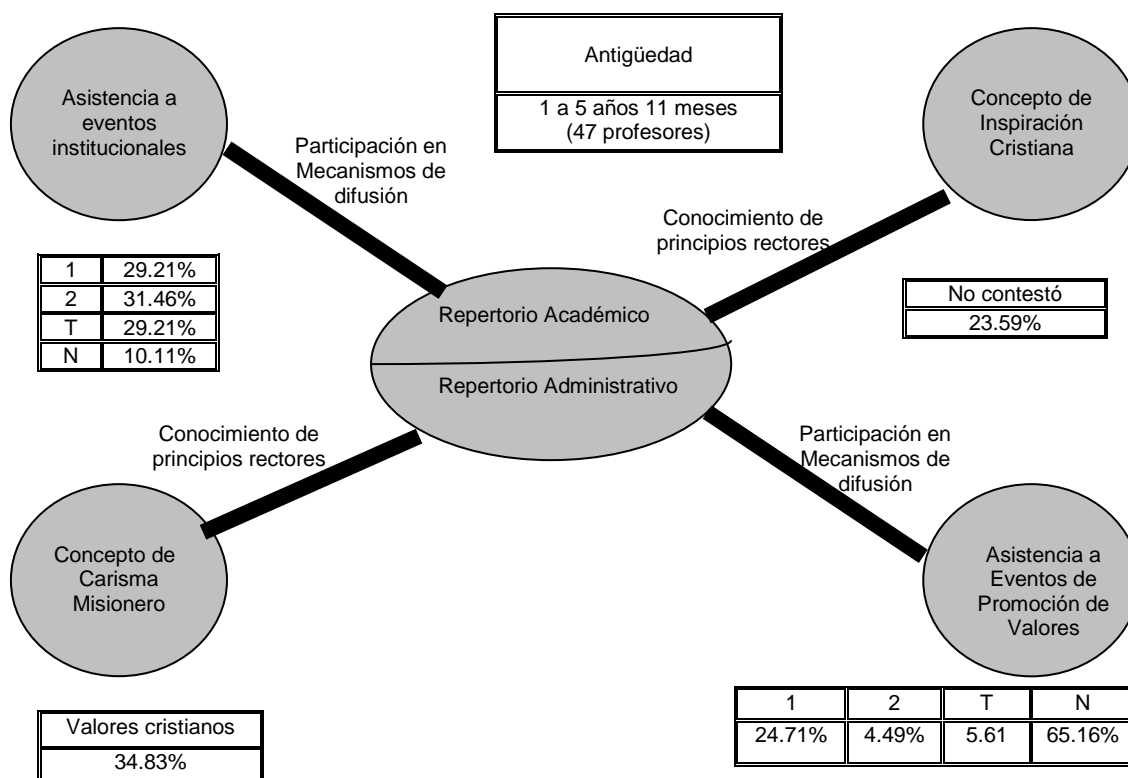
b) Repertorio Administrativo

Antigüedad

La categoría de antigüedad de 1 a 5 años (ver figura 13) es por mucho la que incluye al mayor número de sujetos sumando un total de 47. De estos el 23.59% no contestó a la pregunta sobre la inspiración cristiana y el 34.83% definió el carisma como “transmisión de valores cristianos”. Su participación en los eventos institucionales fue de 29.21% en uno, 31.46% en dos, 29.21 en todos y 10.1% en ninguno. Mientras que un 24.71% asistió a una de las actividades de promoción de valores, 4.49% a dos, 5.61% a todas y 65.16% no acudió a ninguna.

Cerca de una cuarta parte de profesores con mayor antigüedad no conceptualizó la inspiración cristiana y una tercera parte lo concibe como una actitud. La participación en las actividades de promoción es baja, ya que el porcentaje general a ninguna de estas es de 53.62% y este grupo presenta 65.16%.

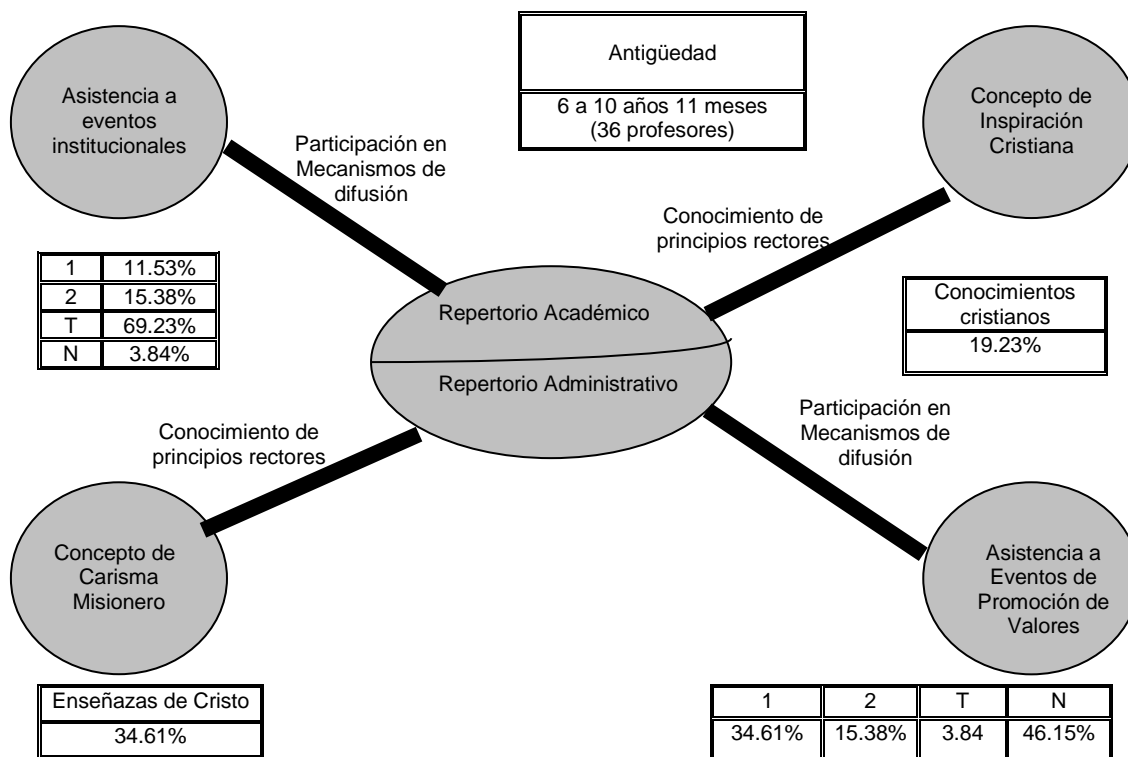
Figura 13. Relación de antigüedad de 1 a 5 años 11 meses con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



Son 36 sujetos los que tienen una antigüedad que va de 6 años 11 meses (ver figura 14) De estos sujetos el 19.23% no respondió o concibe la inspiración cristiana como “Conocimientos cristianos” y el 34.61% define el carisma misionero como “Valores y enseñanzas de Cristo”. Dentro de esta categoría el 11.53% participó en uno de los eventos institucionales, 15.38% en dos, 69.23% en todos y 3.84% en ninguno. Un 34.61% asistió a una de las actividades de promoción de valores, 15.38% a dos, el 3.84% a todas y el 46.15% no asistió a ninguna.

Los profesores de este grupo de antigüedad resaltan el darle vida al evangelio, que debe ser la principal enseñanza. La participación en todos los eventos institucionales está por encima del promedio general, así como la asistencia a las actividades de promoción de valores.

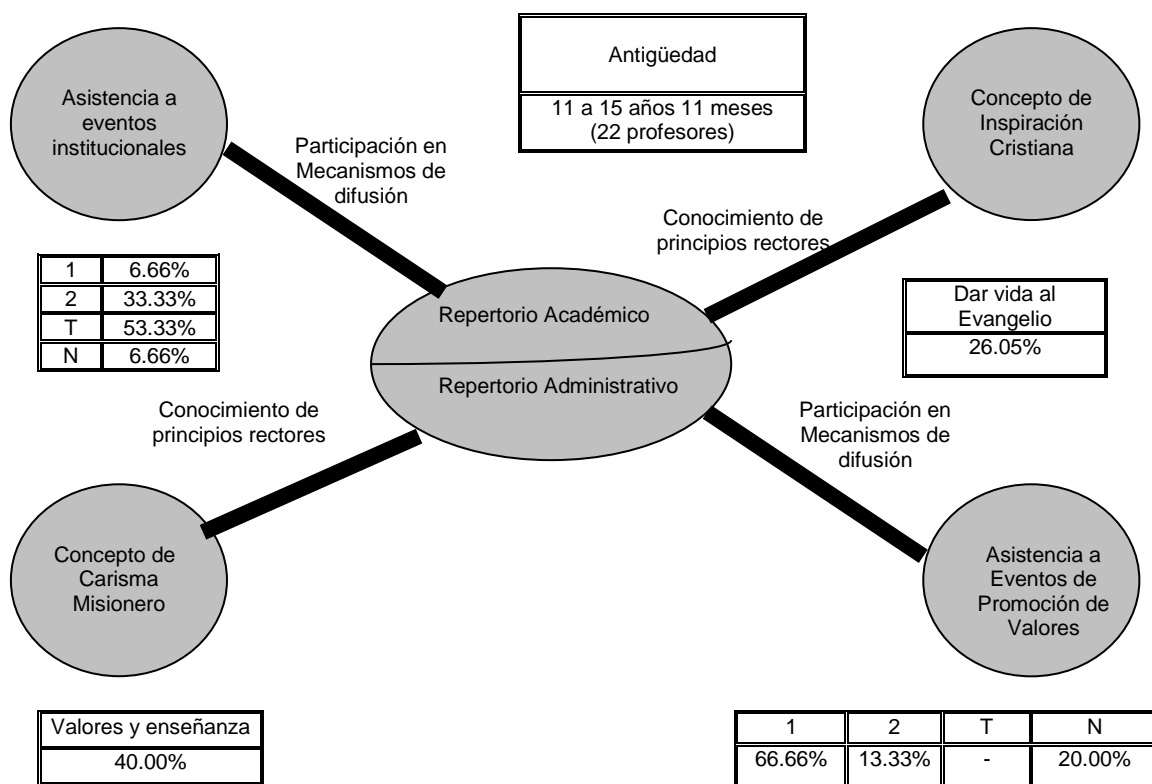
Figura 14. Relación de antigüedad de 6 a 10 años 11 meses con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



Los sujetos con antigüedad de 11 a 15 años 11 meses (ver figura 15) son 22 y el 21.05% construyó el concepto ve valor evangélico como “Dar vida al evangelio y conducirse conforme a él”, el 40% el de carisma franciscano como “valores y enseñanza de Cristo”. De estos, el 6.66% concurrió a uno de los eventos institucionales, el 33.33% a dos, 53.33% a todos y 6.66% a ninguno. Con respecto a las actividades de promoción de valores 66.66% acudió a una, 13.33 a dos y 20% a ninguna.

Una cuarta parte de los profesores concibió el valor evangélico como las enseñanzas de Cristo y un 40% al carisma misionero como enseñanza de valores. La asistencia a una actividad de promoción de valores es el doble del promedio general 32.60% y la participación a todos los eventos institucionales, también está por encima del porcentaje total.

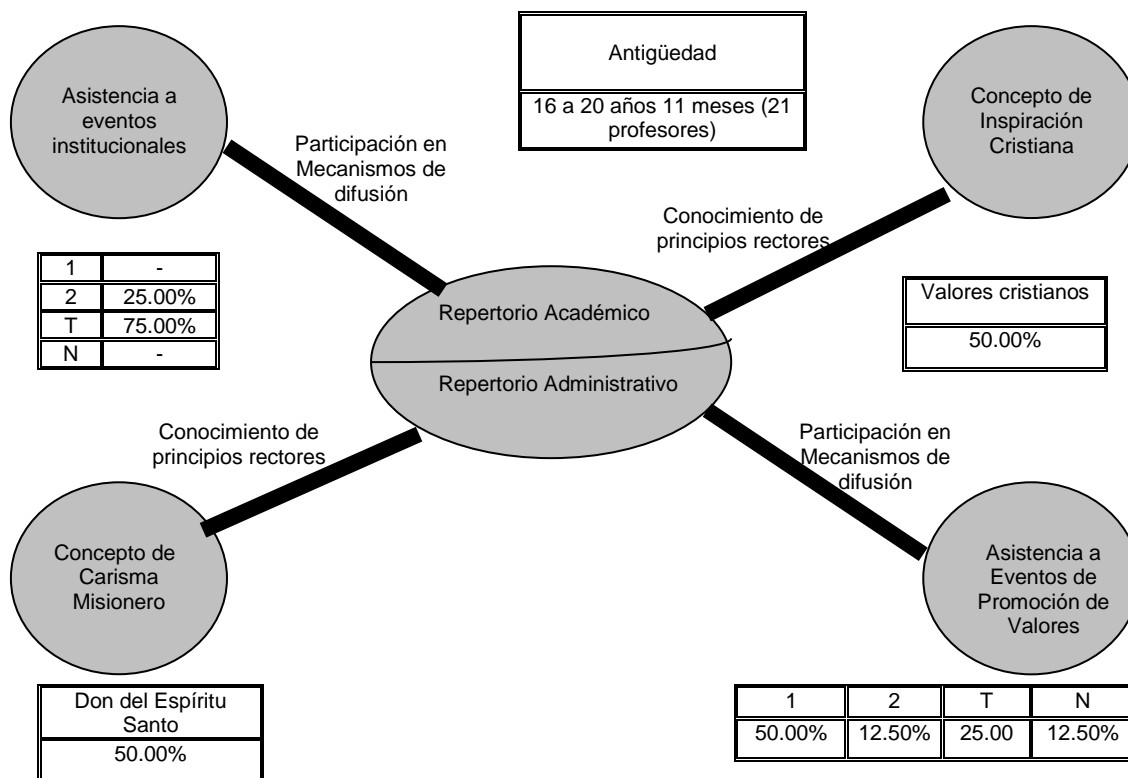
Figura 15. Relación de antigüedad de 11 a 15 años 11 meses con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



Quienes tienen antigüedad de 16 a 20 años 11 meses (ver figura 16) son 21. El 50% de ellos define la Inspiración cristiana como “valores que Cristo nos enseñó a través de su vida, experiencia y palabra” y el 50% concibe el carisma como “Don del Espíritu Santo”. El 25% de ellos asistió a dos de los eventos institucionales y 75% a todos. El 50% participó en una de las actividades de promoción de valores, 12.5 en dos, 25% en todas y el 12.5% no participó en ninguna.

La mitad de los docentes de este grupo conceptualizó los principios rectores como enseñanzas de Cristo. Una cuarta parte ha asistido a todas las actividades de promoción de valores y tres cuartas partes ha participado en todos los eventos institucionales.

Figura 16. Relación de antigüedad de 16 a 20 años 11 meses con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



De la relación del elemento "Antigüedad" perteneciente al Repertorio Administrativo con el eje del conocer sobresalen los siguientes datos.

Considerando que la categoría de 1 a 5 años es la que agrupa a más de la mitad del total de los sujetos resulta de interés el que 23.59% de ellos no definiera el concepto inspiración cristiana y si a esto se suma el que un porcentaje de la categoría de 6 a 10 tampoco respondió, podría pensarse en que la antigüedad se correlaciona con el eje de conocimiento, sin embargo, no sucedió lo mismo con el concepto de carisma, el cual sí fue referido casi por la totalidad de los sujetos. Los sujetos de la categoría de 11 a 15 y los de 16 a 20 coinciden en construir el concepto de inspiración cristiana como "Valores que Cristo nos enseñó a través de su vida, experiencia y palabras". También existe coincidencia entre la categoría de 6 a 10 y de 16 a 20 en cuanto a la concepción del carisma como "valores a partir de las enseñanzas de Cristo". En los cruces del Repertorio académico fue evidente que la definición del carisma como "valores como actitudes" fuera la más recurrente, en el presente cruce dicha definición tiene el porcentaje más alto solamente en el grupo de sujetos con una antigüedad de 1 a 5 años, pero es importante recordar que agrupa a 47 sujetos.

Con respecto a la relación del elemento “Antigüedad” perteneciente al Repertorio Administrativo con el eje del participar, sobresalen los siguientes datos. A primera vista los datos parecieran indicar que a mayor antigüedad de los sujetos en la universidad mayor es su participación, sin embargo, esta primera impresión es eliminada cuando los números nos indican que en lo que se refiere a la participación en eventos institucionales es mayor la de los sujetos en la categoría 6 a 10, que los de la categoría 11 a 15. Sin embargo, en los datos sobre las actividades de promoción de valores sí se puede observar que el porcentaje de los que no asistieron a ninguna va disminuyendo conforme más años llevan los sujetos laborando en la institución.

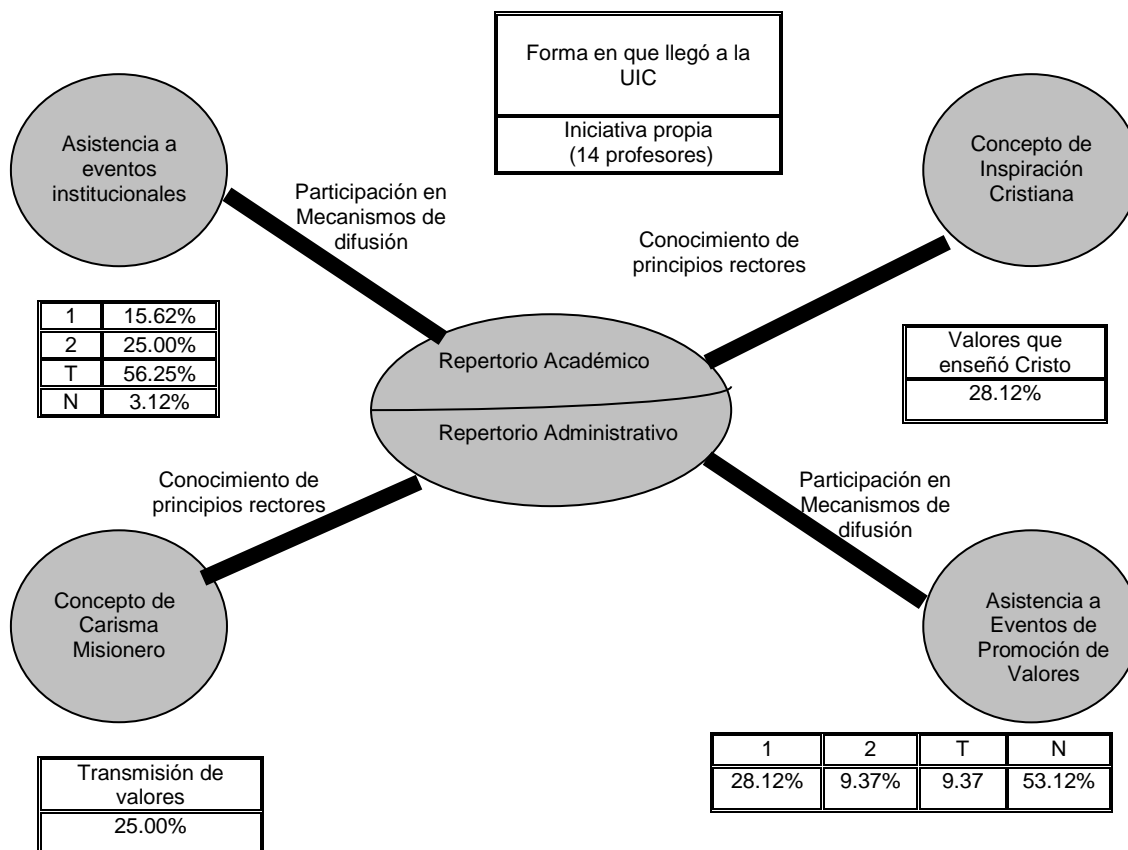
Forma en la que llegó a la institución

Los sujetos que llegaron a la universidad por iniciativa propia son 14 (ver figura 17) de los cuales 28.12% define la inspiración como “presencia de valores cristianos”, mientras que el 25% conceptualiza el carisma “como transmisión de valores”. De los 14 sujetos el 15.62% asistió a un evento institucional, el 25% a dos, el 56.25% a todos y un 3.12% no asistió a ninguno. En lo que respecta a las actividades de promoción de valores, el 28,12% asistió a una, el 9.37% a dos, el 9.37% a todas y 53.12% a ninguna.

a) Conocimiento

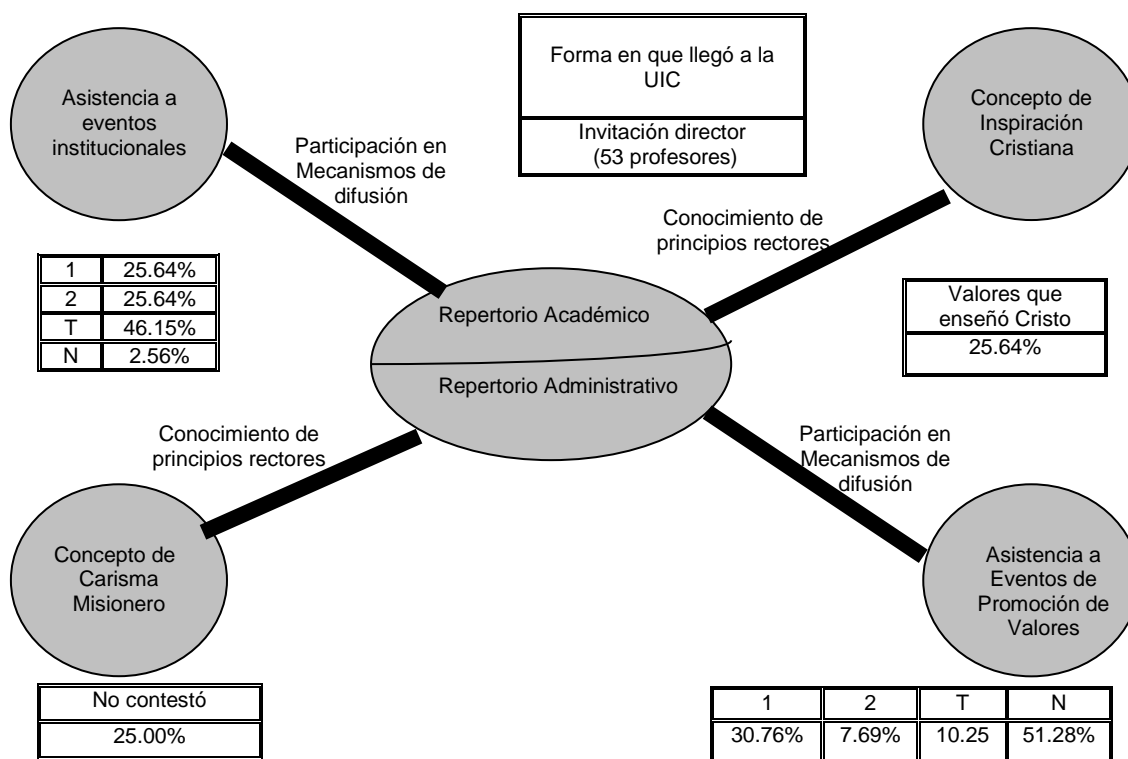
De la mayoría de los profesores de este grupo conciben a los principios rectores como enseñanzas de Jesucristo. La mitad no ha asistido a ninguna actividad de promoción de valores y poco más de la mitad ha participado en todos los eventos institucionales.

Figura 17. Relación de la forma en que llegó a la institución (por iniciativa propia) con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



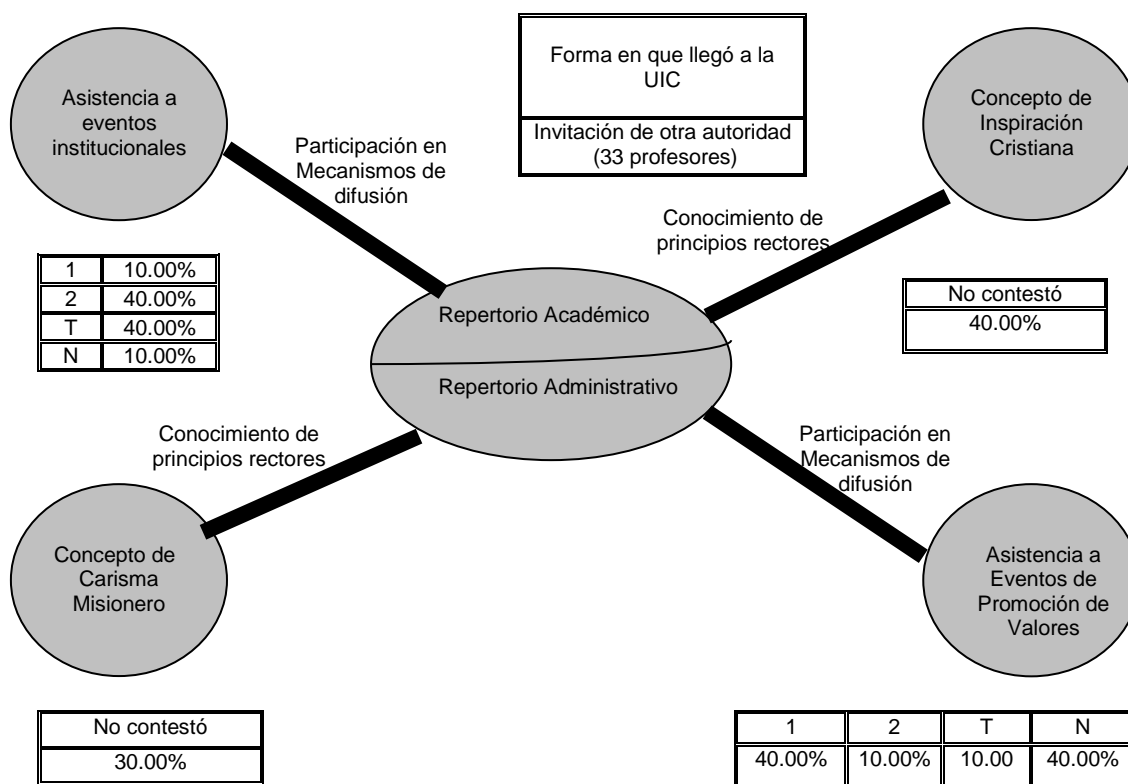
Son 53 quienes fueron invitados por un director (ver figura 18), de los cuales 25.64% describió la inspiración cristiana como “valores que cristo enseñó a través de su vida” o no contestó. El 30.76% no respondió a la pregunta referente al carisma. De los 53 el 25.64% asistió a un evento institucional, 25.64% a dos, 46.15% a todos y 2.56% a ninguno. Un 30.76% participó en una de las actividades de promoción de valores, 7.69% en dos, 10.25% en todas y 51.28% no participó en ninguna.

Figura 18. Relación de la forma en que llegó a la institución (invitación de un director) con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



Los sujetos invitados por otra autoridad suman 33 (ver figura 19) y un 40% no contestó a la pregunta referida a la inspiración cristiana, de la misma forma un 30% tampoco definió el carisma. Un 10% concurrió a un evento institucional, 40% a dos, 40% a tres y 10% no asistió a ninguno. A las actividades de promoción de valores acudieron 40% a una, 10% a dos, 10% a tres y 40% a ninguna.

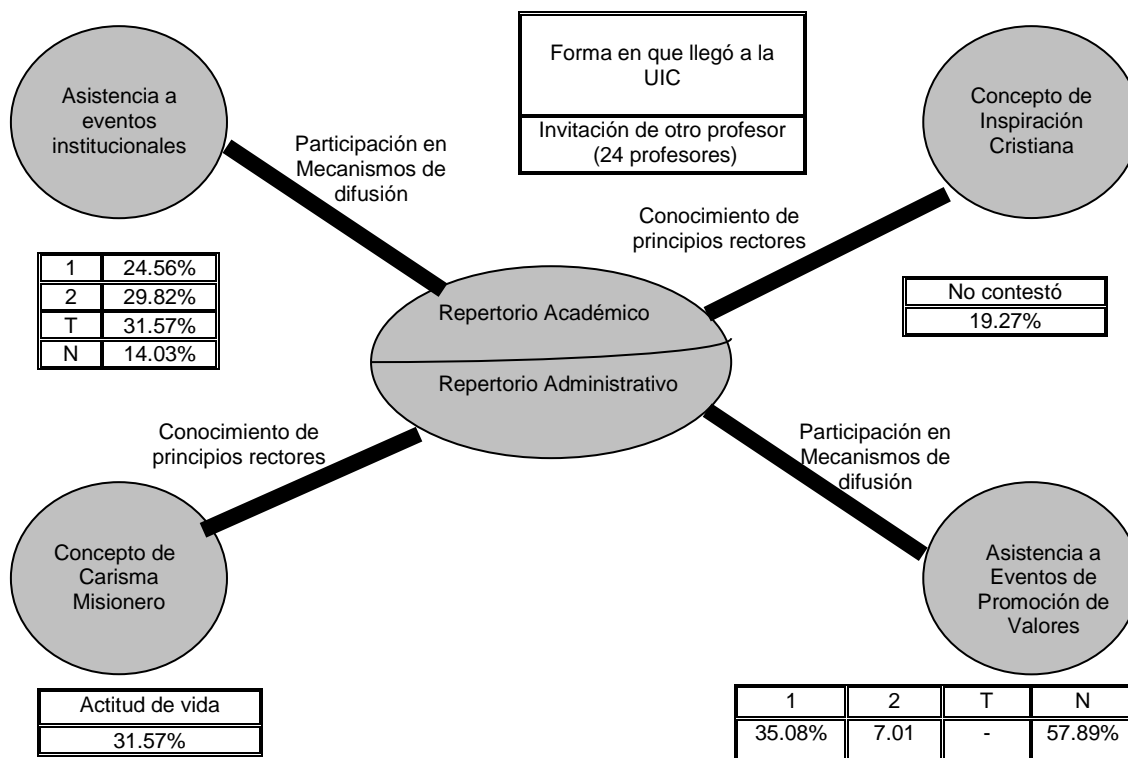
Figura 19. Relación de la forma en que llegó a la institución (invitación de autoridad) con conocimiento de principios rectores y participación en mecanismos de difusión.



Los docentes invitados a trabajar por otro profesor son 24 sujetos (ver figura 20), de los que un 19.27% no dio una definición para inspiración cristiana y un 31.57% concibió el carisma como “valores cristianos”. El 24.56% de los sujetos incluidos en esta categoría participó en uno de los eventos institucionales, el 29.82% en dos, el 31.57% en todos y 14.03% en ninguno; mientras que el 35.08% asistió a una de las actividades de promoción de valores, 7.01% a dos y 57.89% no participó en ninguna.

Una quinta parte de los profesores invitados por los directores a laborar en la UIC no conceptualizó el valor evangélico y una tercera parte concibe el carisma como una actitud. Más de la mitad no ha participado en ninguna actividad de promoción de valores.

Figura 20. Relación de la forma en que llegó a la institución (invitación de otro profesor) con el conocimiento de Principios Rectores y participación en mecanismos de difusión.



De la relación del elemento “Forma en que llegó a la institución” perteneciente al Repertorio Administrativo con el eje del conocer sobresalen los siguientes datos. Los sujetos que definen el concepto de inspiración cristiana son los que llegaron a la universidad por iniciativa propia y los invitados por otro profesor, construyéndolo como “valores que Cristo nos enseñó”, mientras que un porcentaje alto de los invitados por los directores y otras autoridades no ofreció una definición de dicho concepto, lo que resulta significativo puesto que agrupan a casi la mitad de los sujetos. En cuanto al carisma no existen coincidencias entre las respuestas con mayor frecuencia, puesto que los sujetos que llegaron por iniciativa propia lo concibieron como “Transmisión de valores”, los invitados por un director como “valores” y los restantes no respondieron. Es importante señalar que un gran porcentaje de los sujetos incluidos en la categoría de “invitados por otra autoridad” no defendieron ninguno de los dos conceptos del eje de conocimiento. Con respecto a la relación del elemento “Forma en que llegó a la institución” perteneciente al Repertorio Administrativo con el eje del participar sobresalen los siguientes datos. Quienes llegaron a la universidad por iniciativa propia tienen el porcentaje más alto de asistencia (56.25%) a los eventos institucionales como a las actividades de promoción de valores son los invitados por los directores, dato que llama la atención puesto que entre todas las

categorías consideradas en el presente elemento es la que agrupa a un mayor número de sujetos.

b) Discusión

Al analizar las relaciones del conocimiento de los ejes rectores, resalta el hecho, de que no hay un consenso en cuanto a la construcción del concepto de valor evangélico, es más, un porcentaje significativo de los sujetos ni siquiera lo define. Sin embargo, si se consideran las respuestas dadas a dicho principio, el aspecto más recurrido para su conceptualización es “valores que Cristo nos enseñó a través de su vida”. En cuanto al concepto de carisma resulta evidente que el consenso es mucho mayor, pues la gran mayoría coincide en definirlo como “valores” sumándose al aspecto de “Actitud de vida”, que es referido con un frecuencia mucho menor pero significativa.

En cuanto al eje de participación en los mecanismos de transmisión, resulta llamativo que las relaciones, de Repertorio Académico coinciden en que la categoría con el porcentaje más alto de asistencia a eventos institucionales es al mismo tiempo la que tiene el porcentaje más bajo o uno de los más bajos de participación en actividades de promoción de valores, Esto es lo que sucede con las categorías “Administración” de la relación Campo de conocimiento y “Doctorado” de la relación Nivel académico.

6.2 Relación de los ejes de análisis de las entrevistas

Las entrevistas fueron semi-estructuradas y por tanto fueron guiadas por tópicos y no preguntas específicas. Lo anterior tuvo como objetivo registrar las respuestas espontáneas de los entrevistados evitando lo más posible inducir una respuesta. Se les cuestionó, por ejemplo, sobre su conocimiento de la filosofía y el ideario institucional y no se les preguntó directamente cómo definían la inspiración cristiana y el carisma misionero. Esto permitió registrar no solamente respuestas sino también omisiones que en muchos casos resultan ser más significativas que las respuestas dadas no por conocimiento sino por preguntas propositivas.

a) Conocimiento

El conocimiento de la filosofía y el ideario institucional es muy disímil entre los sujetos de las diferentes categorías. Los del grupo A y los del Departamento de Integración Humana (DIH) mencionan el carisma misionero y la inspiración cristiana, definiendo lo primero como conformado por valores como: respeto, diálogo, verdad, cooperación, responsabilidad y el segundo como emanado de la religión cristiana.

Del grupo B la mitad afirma ignorar o tener poca información sobre la filosofía y el ideario institucional y los restantes no mencionan el carisma misionero, refiriéndose solamente a los principios rectores de alto nivel académico y de ciertos valores como elementos de la filosofía. De los directores entrevistados sólo dos mencionan la inspiración cristiana y solamente uno de ellos lo define como “Evangelizar el conocimiento”, en cuanto al carisma misionero uno afirma no conocerlo y los restantes lo entienden como valores de predicación del Evangelio a los más pobres.

Lo anterior parece indicar que el concepto de inspiración cristiana o es desconocido o no llega a ser consensuado por los sujetos de las diferentes categorías. El carisma misionero es más asociado a una actitud de enseñanza y aunque no se da una definición específica se encuentran aspectos compartidos como el construirlo a partir de una serie de valores, entre los que sobresalen la humildad, el espíritu de servicio, la caridad para con los más desprotegidos.

En cuanto a los valores esperados en los docentes existe una gran afinidad en las respuestas de todos los sujetos lo que permite extraer aspectos muy específicos:

- Ser cristiano.
- Compromiso.
- Respeto.
- Compartir los valores de la institución
- Buen nivel académico.
- Dar una orientación social

Aunque algunos sujetos consideran que la organización de la institución es muy vertical y proponen distribuir la autoridad, se registran varios puntos de concordancia con respecto a los valores esperados del Rector:

- Valores y postura clara.
- Congruencia con dichos valores.
- Admiración y reconocimiento.
- Ejemplo y presencia ante la comunidad universitaria.

Los valores esperados en los directores son también compartidos, enfatizándose que serían los mismos que los esperados en los docentes pero sumados a los siguientes:

- Capacidad administrativa
- Liderazgo.
- Mayor experiencia académica.

Sin embargo, salvo los directores, gran parte de los entrevistados puntualizaron que muchas veces estos valores no se hacen patentes en la acción de los directores.

Se afirma que les falta presencia, que no hay congruencia entre lo que dicen y lo que hacen, que en su vida no reflejan los valores que pregonan y su comunicación con quienes encabezan la institución a veces no es la correcta.

b) Participación

De los tres eventos institucionales el que es percibido y ha sido experimentado con mayor unanimidad de criterios es el día del Maestro, además de ser el más recurrido en cuanto a asistencia. Todos coinciden en que es un festejo en el cual se reconoce el trabajo de los docentes, se convive informal y cercanamente con docentes de sus carreras o de otras y se realiza una rifa en la que varios de ellos han obtenido premios lo que se traduce en un incentivo para asistir. Se le reconoce más como un evento de tipo social, ya que una minoría asiste a la Misa para los docentes.

El Claustro universitario es calificado por varios de los sujetos del grupo A y de los directores como el evento institucional más relevante. Con excepción de los sujetos del grupo B, entre los cuales sólo han asistido tres a este evento, los restantes refieren que en el Claustro se transmiten logros, los planes y los convenios de la universidad, a lo que se agrega un mensaje donde se enfatizan aspectos de la filosofía institucional.

Como se mencionó anteriormente, la presencia de los sujetos del grupo B en el Claustro universitario ha sido mínima, sucede todo lo contrario con la junta intersemestral, a la que todos asisten pues consideran que es el evento más importante a nivel institucional. Los sujetos del grupo A difieren de esta perspectiva y la califican como “menos relevante o más académica”. Pero coinciden en que en ésta se dan los lineamientos del semestre. Los miembros del DIH aclaran que ellos tienen una junta independiente, pero que su papel es relevante en la Junta puesto que son los encargados de las conferencias que se imparten.

Cada grupo de entrevistados agrega eventos que consideran importantes, atribuyéndoles, en algunos casos, una trascendencia mayor a los explorados.

La actividad de promoción de valores con mayor índice de asistencia entre los entrevistados es el Retiro espiritual, algunos han participado en más de una ocasión. En la gran mayoría de los casos la experiencia del Retiro ha sido positiva y enriquecedora, sobre todo por los aspectos que a continuación se señalan:

- Obtener conocimientos de personas preparadas.
- Reflexión e introspección.
- Desarrollo de la fe.
- Vínculos con docentes de otras áreas.
- Convivencia no académica.

El Diplomado en Humanismo Cristiano ha sido cursado en su totalidad por la mitad de los sujetos que conforman el grupo A y a excepción de uno de ellos los restantes han participado al menos en uno de los módulos. De los directores entrevistados solamente dos han asistido al Diplomado, los demás argumentan que por circunstancias familiares, falta de tiempo o disconformidad no lo han cursado. Los docentes del DIH refieren que el Rector los eximió del Diplomado dados los estudios con que cuentan.

El Curso de Biblia es la actividad de promoción de valores que menor nivel de convocatoria ha tenido, pues solamente dos entrevistados del grupo A han participado en él, afirmando que dicho curso les ha permitido ampliar su visión para la interpretación de la Biblia y convivir con personas con las que son afines en valores. Para justificar su inasistencia al curso los miembros del DIH presentan el mismo argumento que se mencionó al hablar de la participación en el Diplomado.

Al grupo B se le ha aislado del análisis precedente puesto que de antemano, al momento de la entrevista, se sabía que no habían participado en ninguna de las actividades de promoción de valores, haciéndose por tanto mayor énfasis en los motivos de la inasistencia. Con respecto al Retiro y al Diplomado todos coinciden en que por realizarse estas actividades en fines de semana y tener ellos compromisos de otra índole no les ha sido posible asistir. En cuanto al curso de Biblia basta mencionar que algunos ni siquiera sabían que se impartía.

CONCLUSIONES

El propósito de la tesis fue explorar la perspectiva de los docentes sobre la identidad institucional de la Universidad Intercontinental a partir de los conocimientos de los principios rectores de la filosofía institucional, participación en los mecanismos de difusión y repertorio académico y administrativo con la finalidad de explicitar el tipo de identificación que han ido construyendo los profesores a lo largo de su permanencia en la universidad.

La construcción del concepto inspiración cristiana por parte de los docentes se centró en tres aspectos: enseñanzas de cristo, dar vida al Evangelio y conducirse conforme a él, unión entre fe y cultura y aquellos que no contestaron o lo hicieron de manera difusa, lo cual representa cerca de una quinta parte.

El concepto de carisma misionero fue construido como ayudar a los más necesitados, y educar a todos y quien no contestó, lo cual representó poco menos de una tercera parte.

Se afirma que hay un mayor conocimiento del concepto de inspiración cristiana que del carisma, debido a un mayor énfasis en el discurso oral y escrito por parte de las autoridades, independientemente de la difusión del mismo dentro de la universidad. La limitada conceptualización de Inspiración cristiana es probable que se deba a la falta de una definición concreta en la Filosofía institucional y a un desconocimiento de los documentos emitidos desde el magisterio de la Iglesia, en los cuales se trabaja el término.

La participación de los docentes en los mecanismos de difusión está muy diferenciada entre la asistencia a eventos institucionales y las actividades de promoción de valores. Al primero más de dos quintas partes han participado en ellos, mientras que el segundo un porcentaje ínfimo lo ha hecho, lo cual se problematiza más, con el resultado de que casi la mitad de los profesores no ha asistido a ninguna de las actividades de promoción de valores. Las razones de la baja participación en estas actividades puede ser: 1) están diseñadas en sábados, 2) la temporalidad de dos de ellas (Curso de Biblia y Diplomado en Humanismo Cristiano) semestral y anual, 3) la variedad limitada de actividades y carencia en la secuencia de ellas, 4) carácter de obligatoriedad con que a veces se convoca.

Considerando los resultados en cuanto a la participación, se encontró que el evento con mayor participación es el festejo del día del maestro. Este mecanismo de difusión tiene la característica de que no tiene connotaciones académicas y predomina la convivencia, la informalidad y la cercanía. Con esto se puede afirmar que la identidad de los docentes es preconventional, está basada en la lealtad a las personas, especialmente a la rectoría y autoridades de la universidad y que los mecanismos de difusión no han sido adecuados.

Ante la pregunta central de cómo están identificados los docentes de la universidad, se dialogó con una de las tendencias de la educación moral planteada por Puig, que habla sobre el enfoque del desarrollo y por ende se concluye que: la identificación de los docentes está en un nivel preconventional en el cual hay una subordinación a los mandatos de la autoridad.

Uno de los entrevistados afirmó que las personas de la universidad se han dado cuenta que asistir por ejemplo a los retiros “facilita el reconocimiento de las autoridades”. Un director mencionó que la identidad se construía a partir del reconocimiento que se hacía de las personas sumado al tiempo de permanencia y por último, otro profesor entrevistado, expresó que el grupo de “frecuentes” recibe beneficios, pues el hacerse presentes de forma constante en los retiros ha permitido que el Rector los reconozca y les ofrezca mayores oportunidades de trabajo.

El modo de identificación de los docentes, retomando a Claude Dubar, es más por atribución que reivindicación para uno mismo. Esto genera un muy limitado proceso de interiorización de los principios rectores, pues les son ajenos. Un profesor afirmó: los temas que se tratan “no son de mi incumbencia” y otro dijo: “prefiero no participar para no entrar en polémica”.

La investigación tiene entre otras muchas limitantes el no haber explorado los conocimientos que podían tener los docentes de los contenidos diagnosticados (inspiración cristiana y carisma misionero), obtenidos a través de fuentes externas a los mecanismos de difusión, como podrían ser las creencias doctrinales, el contacto directo con los misioneros y el conocimiento de su labor.

Al ser una investigación exploratoria se plantean algunas preguntas para trabajos posteriores: ¿qué sucederá con la identidad institucional cuando se rompa el vínculo directo con los fundadores de la universidad? y ¿no corren peligro de perder fuerza los mecanismos de difusión y con el tiempo dejar de ser pilares para la construcción de la identidad institucional, para convertirse en una especie de tradición oral de la que deriven costumbres pero no una interiorización?

Los hallazgos y cuestionamientos abren horizontes para la continua generación de conocimiento en el ámbito de la educación y la formación de recursos humanos.

PROPUESTA

Uno de los aportes del trabajo de tesis es la elaboración de esta guía didáctica para la construcción y reconstrucción de la identidad institucional de los docentes.

Guía para la traducción de los Principios Rectores

Los Principios Rectores de la Universidad no sólo son inspiradores de todo el quehacer universitario sino son, además, un marco que permite dar sentido y explicitar la intención formativa de los programas operativos. De esta manera los Principios Rectores son elementos de la Filosofía institucional que permiten tomar decisiones sobre los objetivos, contenidos, actividades y procedimientos del programa operativo que son más convenientes y adecuados para proponer a los alumnos como elementos de la identidad institucional.

En este sentido, la propuesta de trabajo para los docentes es esta guía para aplicar los Principios Rectores: Alto Nivel Académico (ANA), Orientación social (OS), e inspiración cristiana (IC), que contiene algunas acciones pedagógicas que les permitirán la integración de los tres principios en su labor académica.

1. La elaboración del Programa Operativo (ANA, OS, IC).

Al elaborar el programa operativo es necesario considerar la estructura conceptual de nuestra asignatura. Esto demanda de nosotros, el conocimiento claro y profundo del contenido (ANA); implica, también, actualizarnos permanentemente (ANA).

Asimismo, la elaboración del programa operativo, nos obliga a conocer el perfil de egreso de la profesión en la cual impartimos nuestra materia. Esto nos lleva a investigar cuáles son las necesidades que la sociedad y la cultura le plantean a dicha profesión y cuáles los beneficios que ésta le aporta a la comunidad (OS, IC).

Para elaborar el programa también necesitamos saber cuáles son las materias que se han impartido a nuestros alumnos, cuáles cursarán al mismo tiempo que nuestra materia y cuáles

son las que se les impartirán posteriormente. Conocer lo anterior implica reunirnos con nuestros colegas o pares para dialogar en torno a los contenidos, los propósitos y las actividades de aprendizaje, las actividades de evaluación, la selección de bibliografía y la definición de los cronogramas y la pertinencia de todo lo anterior con respecto al perfil de egreso (ANA, OC, IC).

Definir el propósito de aprendizaje, la organización del contenido, las actividades de aprendizaje y evaluación, así como la bibliografía requiere, principalmente, poner en el centro de nuestro interés a los alumnos. No es posible definir lo anterior sin pensar en quienes son nuestros alumnos y esto implica plantearse y responderse preguntas como las siguientes:

¿Qué conocimientos y habilidades poseen nuestros alumnos, en relación con la materia que impartiré?

¿Cuáles son los conceptos que no son claros para ellos?

¿La materia se conecta con sus intereses personales?

¿Qué hábitos de aprendizaje poseen?

¿Les interesa una materia como la que impartiré?

¿Han leído textos que se vinculen con los que pienso proponerles?

¿Saben leer o sólo saben decodificar?

¿Tienen una vocación definida o andan en busca de ella?

Con base en lo anterior, ¿qué tan factible es que nuestros estudiantes logren apropiarse del aprendizaje que les proponemos?

2. El diálogo como comportamiento permanente de alumnos y maestros (ANA, OS, IC).

La relación entre alumnos, maestros y el conocimiento debe basarse en el diálogo. Para que esto se logre se deben presentar ciertas condiciones.

a) El respeto a los otros (ANA, OS, IC)

Dialogar implica, necesariamente, saber callar, ya que no puedo escuchar a los otros si yo estoy hablando. Implica pensar en el lugar de los otros para poder comprender su forma de ver el mundo. Lo anterior puede traducirse en las siguientes acciones pedagógicas:

Invitar a nuestros alumnos a manifestar su punto de vista y escucharlos con atención. Hacer evidente el anterior comportamiento, por ejemplo, fijando nuestra mirada en el alumno que habla; retomando en otro momento, algún comentario expresado con anterioridad por algún alumno; desplazándome en el salón hacia el lugar de quien se está expresando.

Es fundamental que los alumnos aprendan a escuchar a sus compañeros; es muy común que los alumnos pongan atención sólo al maestro y que se distraigan cuando el que se expresa es otro estudiante. Es preciso, por lo tanto, garantizar la atención de los alumnos ante la intervención de cualquier miembro del grupo y esto se puede lograr construyendo preguntas hacia el grupo, a partir de los que el alumno acaba de expresar:

Cuando solicitamos a los alumnos que realicen una lectura, es importante que garanticemos que lo harán dialógicamente y esto implica una condición necesaria: los alumnos deberán tener una relación activa con el autor, por lo que tendrán primero que “escucharlo” para poder comprenderlo. Esto puede lograrse si proponemos a los alumnos tareas sobre el texto, tales como, la realización de mapas conceptuales, la elaboración de resúmenes, la respuesta a preguntas guía o la elaboración de esquemas, entre otras estrategias.

En la medida de lo posible, debemos procurar que nuestro programa muestre a los alumnos diversos puntos de vista sobre la materia. Así, si es una materia de tipo teórico podremos acercar a los alumnos a diversas teorías, sobre todo cuando los planteamientos de éstas sean antagónicos; si la materia tiene que ver con la solución de un problema o caso, debemos orientar a nuestros alumnos a pensar en variadas formas de solucionar dichos problemas.

Asimismo, es muy importante que cuando solicitemos a los alumnos alguna tarea o trabajo, proporcionemos nuestra opinión al respecto lo antes posible. Debemos evitar pedir a los

estudiantes la realización de actividades sobre las que no les proporcionemos oportunamente nuestro punto de vista, ya que sería el equivalente a no escucharlos.

El diálogo implica también el reconocimiento del “otro” y la generación de una actitud de escucha, no sólo de lo que éste quiere decir, sino además del contexto desde el cual habla. Promover el diálogo, en este sentido, trasciende el ámbito del aula y se convierte en una verdadera práctica social que requiere de los alumnos una actitud de escucha de las necesidades del “otro” (el necesitado, el prójimo, el diferente). Es, en suma, una actitud ética que el docente debe promover en sus estudiantes, pero también para sí mismo.

3. La autonomía intelectual (ANA, IC).

Dialogar implica también la necesidad de pensar por uno mismo o de tener independencia de juicio. Lo anterior se manifiesta cuando el estudiante expresa su punto de vista en relación con la cuestión sobre la cual se dialoga. Por lo tanto, para que los maestros conozcan el punto de vista de sus alumnos es necesario destinar un tiempo importante de la sesión a la expresión de las ideas de los alumnos. No toda expresión, sin embargo, refleja un punto de vista. Éste se manifiesta cuando el estudiante realiza una afirmación que sustenta en razones.

Una afirmación sin sustento no refleja un punto de vista, por lo tanto, si el alumno no expresa razones o argumentos, es necesario realizar intervenciones que lo inviten a expresarlas y esto es posible, si ante una afirmación aislada, el maestro responde con preguntas del tipo, ¿por qué afirmas eso?, o...Nos das a conocer lo que dice el autor, pero ¿cuál es tu opinión al respecto?

Asimismo, el profesor debe invitar a todos los alumnos a expresarse, no sólo a los que conoce más o que tienen mayor capacidad para hacerlo. El punto de vista es punto de vista cuando es expresado, si no, es pura intención. Por tanto, generar un ambiente de confianza, donde la principal premisa sea el respeto a todos los puntos de vista, aunque no estemos de acuerdo con ellos, es fundamental para el desarrollo de la autonomía intelectual y el ejercicio real de la tolerancia.

4. La investigación o el rescate de los datos. (ANA, OS).

Dialogar implica poseer argumentos. Éstos no se obtienen si no se investiga, por ende, quienes deseen participar de un espacio dialógico, deben investigar, indagar y rescatar datos pertinentes a la cuestión sobre la cual se dialoga. La siguiente rutina puede ilustrar lo anterior:

El maestro anuncia el tema que se abordará en la siguiente sesión.

Sugiere bibliografía al respecto y solicita a los alumnos que indaguen sobre la existencia de más bibliografía.

Asimismo sugiere la realización de algún tipo de actividad sobre la bibliografía: realización de esquemas, mapas conceptuales, análisis de casos a partir de lo leído, elaboración de síntesis, extracción de los argumentos principales, etc.

Lo anterior implica que el alumno llegue preparado a la sesión, en tanto está “problematizado” en dos sentidos: por una parte se ha metido a la cuestión o problema a discutir; por otro lado, requiere dialogar porque la indagación le ha creado nuevas dudas o preguntas que podrá resolver comunitariamente, esto es, de manera conjunta con sus compañeros y con el profesor.

En esta perspectiva, la investigación es una condición necesaria para poder desarrollar una pedagogía dialógica y, por ende, trabajar en la biblioteca, buscar sitios de internet, trabajar con la base de datos EBSCO, deben ser actividades cotidianas y no coyunturales, además del esfuerzo intelectual que conlleva estructurar su propio discurso y prepararse para escuchar a su compañeros, incluido el profesor.

Asimismo la investigación supone el acercamiento a la realidad (universitaria, urbana, social, nacional) e implica un diálogo crítico entre la teoría y la práctica; supone también el análisis

de los problemas que aquejan a la sociedad amplia y que conciernen a su profesión. El desarrollo de habilidades para la investigación lleva consigo que el docente procure ese contacto entre los alumnos y el medio social y cultural (OS).

Por último, la investigación supone el reconocimiento del valor comunitario del conocimiento, es decir, la producción del conocimiento es un bien social, cuyos beneficios deben dirigirse a la resolución de problemas sociales. El docente también debe propiciar con sus alumnos la reflexión sobre las responsabilidades profesionales que implica la investigación y el desarrollo científico. (OS, IC).

5. La evaluación de los argumentos (ANA)

Un diálogo se enriquece cuando los participantes expresan su punto de vista de manera sustentada y a partir de haber investigado. Pero además, el argumento debe observar un orden adecuado, esto es, las conclusiones que un alumno exprese, deben inferirse lógicamente de las premisas presentadas. Es muy importante enseñar a los alumnos a evaluar la corrección de sus razonamientos, antes de pasar a discutir sobre la corrección de sus conclusiones. Dicho de una manera simple: primero observemos si la construcción está bien realizada, luego pasemos a opinar sobre si me gusta o no el estilo del edificio y posteriormente podremos opinar acerca de la funcionalidad y hacer una apreciación global del edificio. Por lo tanto, primero evaluamos la corrección de la forma del argumento y luego la calidad de sus premisas y conclusiones.

6. La transmisión versus la mediación (ANA, OS, IC).

La docencia no es un acto de transmisión de conocimientos; por el contrario, es un acto de construcción colectiva del conocimiento. En esta lógica, el conocimiento no es un objeto que se otorga, no es un alimento que se digiere, ni algo que se ve; el conocimiento es producto de la actividad creativa de sujetos que cooperan y se esfuerzan con el fin de aprehenderlo.

Decir que un maestro es un transmisor implica pensar a los alumnos como receptores, es decir, como entes pasivos. Esto debemos evitarlo, ya que, el aprendizaje es producto de la actividad comprometida de los alumnos. No actuemos como transmisores sino como mediadores. A continuación proponemos comportamientos decentes que favorecen la mediación:

a) Manifestar a los alumnos nuestra intención (OS, IC)

Es muy importante que expresemos de manera permanente, la intención de cada una de nuestras actividades de aula, ya que, sólo así, podremos esperar de nuestros alumnos, en reciprocidad a dichas intenciones, ciertos comportamientos. A continuación algunos ejemplos de intenciones:

¿Cuáles son los propósitos de aprendizaje del curso? Es decir, que pretendemos que aprendan los alumnos a lo largo del semestre y, por lo tanto, qué tipo de comportamientos esperamos de ellos.

¿Cuál es la intención de una determinada actividad de aprendizaje? Es decir, qué buscamos con la actividad. Por ejemplo, si los alumnos tienen que ver una película, debo expresarles para qué quiero que la vean; si los alumnos tienen que revisar un caso clínico, debo expresarles para qué quiero que revisen ese caso.

¿Cuáles son las normas de convivencia? Es decir, debo expresar porqué es importante, por ejemplo, la entrega puntual de trabajos o llegar a tiempo a las sesiones.

En apariencia hacer lo anterior podría detener las actividades y que no se tuviera tiempo para abordar los temas del programa, sin embargo, son puntos necesarios para comprometerse en un diálogo reflexivo y con una fuerza distinta de aprender.

b) Promover la comprensión de significados (ANA).

Consiste, como primera instancia, en promover en el alumno la relación del nuevo contenido con otros que ya posee. Esto implica estar recuperando permanentemente los contenidos ya aprendidos y diseñar actividades de aprendizaje donde los alumnos puedan correlacionarlos con los nuevos conceptos o teorías. Por tanto, es recomendable prever actividades al inicio y/o al final de cada sesión donde se solicite a los alumnos que expliquen dichas correlaciones. En segunda instancia, implica ayudar a los alumnos en organización lógica del contenido presentado. Esto puede lograrse si les proponemos actividades de aprendizaje en las cuales sea necesario analizar la estructura y la

coherencia lógica del tema o cuestión que se esté abordando. Por ejemplo, antes de pasar a la discusión de la lectura propuesta, podemos solicitarles a los alumnos la elaboración de un mapa conceptual, de un esquema o cuadro sinóptico.

c) Establecer la trascendencia (OS, IC).

Consiste en reconocer las implicaciones de lo aprendido, más allá del espacio universitario. Esto es posible si planteamos preguntas sobre la trascendencia de lo que se está enseñando y aprendiendo. Algunos ejemplos son:

¿En qué beneficia a tu comunidad la formación que estás recibiendo?

¿En qué te beneficia a ti, estudiar lo que estás estudiando?

¿La educación que estás recibiendo contribuye a tu formación como persona?

¿Cómo se puede vincular lo que estás aprendiendo con el campo laboral de tu profesión?

¿Qué ves, más allá de la obtención de un grado profesional?

¿Qué implicaciones tiene ser un profesional de...?

En síntesis, situar la intencionalidad de nuestro curso más allá de una mera transmisión de conocimientos, requiere que el docente visualice su tarea como una labor formativa. La formación implica una paradoja: uno se forma a sí mismo, pero uno no se forma solo; uno se forma a través de mediaciones sociales y/o culturales.

El docente puede convertirse en un mediador del proceso formativo del estudiante cuando le ayuda a generar condiciones de tiempo, lugar, y relación con la realidad. Es decir, la experiencia de trabajo en el aula puede ser formativa si el estudiante encuentra los medios para hacer un balance reflexivo de su acción en el aula y de las relaciones que encuentra entre su experiencia personal y realidad social. Todo ello implica procesos de reflexión y diálogo entre los significados del estudiante y los de los compañeros, el docente o el grupo social. El profesor no solo puede crear espacios para que esta reflexión y diálogo se lleven a cabo, sino que pueden estructurar las actividades de clase o elegir materiales didácticos que induzcan esa mediación de significados.

d) Promover el aprendizaje cooperativo (ANA, OS, IC).

El aprendizaje es una construcción social. Es decir, nadie aprende solo, sino por el contrario, aprendemos comunitariamente. Por lo anterior, la Universidad debe fomentar y favorecer experiencias de aprendizaje cooperativo. Estas son algunas sugerencias pedagógicas al respecto.

- Formar equipos de trabajo para la reflexión y solución de un determinado problema; éste puede ser teórico o práctico.
- Establecer, en común acuerdo con los alumnos, las reglas de funcionamiento del equipo y los roles de cada uno de los miembros.
- Ser claros en las metas a lograr. Recordemos que es muy importante establecer con precisión cuáles son las intenciones de cada actividad.
- Si bien es favorable que los miembros del equipo sean amigos, también es muy enriquecedor rotar a los estudiantes en diversos equipos. Deben aprender a trabajar con cualquier persona, sobre todo, con aquellos que tienen ideas y valores distintos a los propios.
- Los miembros de cada equipo deben ser capaces de evaluar el desempeño de cada uno de ellos y el del equipo en su totalidad.

El aprendizaje cooperativo es un laboratorio de relaciones sociales: Implica ejercitarse en el desarrollo de habilidades, actitudes y valores indispensables para el trabajo grupal. En este sentido, el aprendizaje cooperativo que el docente propicie en el aula será una verdadera escuela de participación ciudadana, porque valores como el diálogo, la justicia, el respeto, la tolerancia, la democracia, el respeto a los derechos humanos, por citar sólo algunos ejemplos de valores sociales, comienzan con ese ejercicio en el salón de clases. Incluso, son una vivencia de valores cristianos, pues suponen un compromiso comunitario y el cuidado del prójimo como nuestro hermano (OS, IC).

Es conveniente visualizar el trabajo realizado durante el curso en el contexto y el proyecto educativo de la Universidad, y con una visión crítica hacia la disciplina, lo cual podría proporcionar otros elementos para pensar en la necesaria interdisciplinariedad y en la promoción de valores como el respeto, la tolerancia, la necesidad de argumentar, etc., tan necesarios en un equipo de trabajo, donde se presentan formas diferentes de pensar y abordar los problemas de distintos profesionales. Probablemente se pueda buscar alguna vinculación con otras escuelas, trabajos o temas compartidos en los que cada uno puede abordarlos desde preguntas diferentes, lo cual puede significar ampliar los círculos de diálogo y tener oportunidad de compartir tópicos y problemas con los profesores de otras carreras.

Seguramente ustedes docentes de esta universidad tendrán otros elementos y actividades que ya han puesto en práctica con sus estudiantes, esta guía sólo representa una ayuda para ubicar y clarificar cómo los Principios Rectores de nuestra Universidad están permeando e inspirando toda nuestra labor docente.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

ALTAREJOS, F; Ibáñez, J. (1998). Ética docente. España: Ariel.

ANTUNEZ, S. (1998) El proyecto educativo de centro. España: Grao.

BATISTÓN, V y Ademar, H. (1998) Plan Educativo Institucional. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.

BEARE, H. et. al. (1992) "Cómo aumentar la cultura en la escuela en: Cómo conseguir centros de calidad: Nuevas técnicas de dirección. España: La Muralla.

BERNAL, A. (2003) "La construcción de la identidad personal como proyecto de educación moral. Supuestos teóricos y delimitación de competencias" en: Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria, Volumen 15, pp. 129-160.

CASTELLS, M (1999). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad. Volumen II. México: Siglo XXI.

CASTREJÓN, J. (1991). Las bases filosóficas de la planeación. México: H. Cámara de Diputados LIV Legislatura.

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO (1987^a). Iglesia y educación en México. Formación integral de la persona, tarea y desafío. México: Ediciones CEM.

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO (1987^b). Presencia de la Iglesia en el mundo de la educación en México. Ediciones CEM.

CUCHÉ, D. (1996). La noción de cultura en las Ciencias Sociales. Argentina: Ediciones Nueva Visión.

CHEHAYBAR Y KURI, EDITH (2001) Hacia el futuro de la formación docente. México. Plaza y Valdés, UNAM-CESU

DIDRIKSSON, A. (2003). La universidad diferente: presente y futuro de la universidad en América Latina. En: Inayatullah, Sy Gidley, J (comp). La universidad en transformación. Perspectivas globales sobre los futuros de la universidad. España: Pomares.

DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (1998). México: Santillana

DOMÍNGUEZ, E. (1987). "Situación de la universidad y de las universidades de Inspiración cristiana" en Conferencia del Episcopado Mexicano Iglesia y Educación en México. México: CEM.

DUBAR, C. (2000). La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación. España: Ediciones Bellaterra.

DURKHEIM, E. (1998). Las reglas del Método Sociológico. México: Colofón.

FEDERACIÓN DE INSTITUCIONES MEXICANAS PARTICULARES DE EDUCACIÓN SUPERIOR (FIMPES) (2002). Criterios de acreditación. México.

FERNÁNDEZ, E. (2001). Gestión Institucional. La construcción colectiva y permanente del proyecto educativo. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.

FERRY, PILLES (1990) El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica. México: Ed, Paidós.

FIERRO, C. Y Carvajal, P. (2003). Mirar la práctica docente desde los valores. México: Gedisa y UIA.

GHILARDI, F. (1993). Crisis y perspectivas de la profesión docente. España: Gedisa.

GIMÉNEZ, G. (2002). "Paradigmas de identidad" p.p.35-62 En: Aquiles Chiu Amparán. Sociología de la Identidad. México: Universidad Autónoma Metropolitana y Porrúa.

HONORÉ, B. (1980). Para una teoría de la formación. Dinámica de la formatividad Madrid Ed, Nancea.

HIRSCH, A. (2001) (comp.) Educación y valores. México: Ediciones Gernika.

JUAN PABLO II (1990) Sobre las universidades católicas. Constitución Apostólica del Sumo Pontífice. Documentos Pontificios. 38. México: Librería Parroquial de Clavería.

KEPOWICZ, B.(2003) "Identidad y Ética Profesional en los estudiantes universitarios. Universidad Autónoma de Sinaloa.

LEVY, D. (1995). La educación superior y el Estado en Latinoamérica. Desafíos privados al predominio público. México: FLACSO/CESU.

PÉREZ, A. La encrucijada de culturas, [trad. Alberto L. Bixio]. 11ºreimp. Barcelona. Gedisa.

PUIG, J. (1996) La construcción de la personalidad moral. España: Paidós.

RIVERA, N. (1997). Instrucción Pastoral sobre Educación en las Escuelas y Universidades. México. Arquidiócesis Primada de México.

THOMPSON, J. (2002) Ideología y cultura moderna, teoría y crítica social en la era de las comunicaciones de masas. 2ª. Ed. México. UNAM.

YURÉN, T. (2001). "Ethos profesional, eticidad y dispositivos de formación" en: Hirsch Adler, Ana. Educación y Valores. Tomo III. México: Ediciones Gernika, págs: 99-120.

YURÉN, T. (2000). Formación y puesta a distancia. Su dimensión ética. México. Paidós.

Documentos de la Universidad

Claustro Universitario 2003-2004

Claustro Universitario 2004-2005

Declaración de la Filosofía Institucional de la UIC (2001)

Estatuto General y Reglamento de la Universidad Intercontinental (1990)

Guía de inducción para Docentes de nuevo ingreso (2003)

Lección Magistral e informe de actividades 2004-2005

Memoria Encuentro Intersemestral 2003-2004

Memoria Encuentro Intersemestral 2004-2005

Planeación Estratégica (2004)

Perfil del Docente UIC (2000)

Plan de Desarrollo Institucional (2003-2008)

Promoción de Principios Rectores 2004-2005

Programa de seguimiento a la Formación Universitaria

Reglamento Interno de la Universidad Intercontinental (1997)

Reglamento Interno. Disposiciones Generales (1991)

Informe final de fortalecimiento del Autoestudio de FIMPES 2005

ANEXO 1 CUESTIONARIO

Folio _____

Fecha _____

Se le pide participe en la siguiente investigación educativa cuyo tema central es el conocimiento que tienen los docentes de los Principios Rectores. La información obtenida será procesada y analizada de manera anónima conforme a la ética de la investigación.

Se agradece su colaboración prestada y la apertura sincera en sus respuestas.

Complete los datos generales

Nombre	
--------	--

Sexo	M	F		Año de nacimiento	
------	---	---	--	-------------------	--

Estado civil	Soltero/a	Casado/a	Divorciado/a	Viudo/a	Otro:
--------------	-----------	----------	--------------	---------	-------

Anote por favor el nombre de la licenciatura, especialidad, maestría, doctorado o diplomado que haya o esté cursando, el nombre completo de la institución en que estudió o estudia, señalando con un tache si terminó o no terminó y si cuenta con certificación (título, grado, diploma) en el nivel correspondiente.

En el espacio vacío puede especificar algunos de los niveles educativos que haya duplicado.

- A. Nivel educativo terminado, es decir, 100% de los créditos cubiertos.
- B. Nivel educativo no terminado, es decir, trunco y no se continuó
- C. Nivel educativo que se sigue estudiando actualmente.
- D. Nivel educativo certificado con título, grado o diploma.

Nivel Educativo	Nombre de la carrera, grado o diplomado	Nombre completo de la Institución	A	B	C	D
Diplomado						
Licenciatura						
Especialidad						
Maestría						
Doctorado						

Responda a las preguntas relacionadas con el aspecto laboral.

1. ¿Cómo consiguió el empleo en la UIC?

2. ¿Cuántos años lleva laborando en la UIC? _____

3. ¿Cuántas horas labora a la semana este semestre? _____

4. Indique con un tache su forma de contratación en este semestre

<input type="checkbox"/>	Docente de tiempo completo
<input type="checkbox"/>	Docente de medio tiempo
<input type="checkbox"/>	Docente de asignatura

5. Indique la o las carreras en las que ejerce la docencia en este semestre

6. Ejerce la docencia actualmente en otra Institución Si () No ()

7. Dentro de la UIC además de la docencia lleva a cabo otras actividades Si () No ()

8. En caso de responder Si

Especifique cuál ha sido dicha actividad _____

9. En caso de responder No

¿ Le gustaría realizar otra actividad además de la docencia en la UIC?

10. ¿Cuál actividad sería?

11. ¿Por qué le gustaría realizar esta actividad?

Responda a las preguntas relacionadas con el aspecto de Práctica Docente

12. ¿A qué aspecto de su práctica docente imprime mayor énfasis? ()

- a. Planeación
- b. Aplicación
- c. Evaluación

13. ¿Por qué de la respuesta anterior?

14. ¿A qué momento de su clase le da mayor impulso? ()

- a. Apertura
- b. Desarrollo
- c. Cierre

15. ¿Por qué de la respuesta anterior?

16. ¿Ofrece algún tipo de servicio a sus alumnos fuera del salón Si () No ()

En caso de responder Sí

17. ¿Especifique qué tipo de servicio brinda a sus alumnos?

18. ¿Especifique cuáles son los aspectos más favorables para trabajar en la UIC?

19. ¿Especifique cuáles son los aspectos menos favorables para trabajar en la UIC?

20. Marque con un tache las 3 temáticas que mayor relevancia tuvieron para usted.

<input type="checkbox"/>	Filosofía Institucional	<input type="checkbox"/>	Comunidad Universitaria
<input type="checkbox"/>	Dignidad Humana	<input type="checkbox"/>	Calidad Educativa
<input type="checkbox"/>	Identidad Institucional	<input type="checkbox"/>	Inspiración Cristiana
<input type="checkbox"/>	Apertura y tolerancia	<input type="checkbox"/>	Humanismo Cristiano

21. ¿Por qué tuvieron relevancia dichas temáticas? _____

22. Complete el cuadro indicando

Para la columna A, B y C el número 1 una respuesta afirmativa (SI) y con el número 2 una respuesta negativa (NO).

Para la columna D tu opinión sobre el evento empleando la escala

- a. Muy bueno
- b. Bueno
- c. Regular
- d. Muy malo

	A	B	C	D
Evento	¿Asistió al Evento?	¿Llegó a la conferencia del inicio?	¿Participó en el convivio?	¿Cuál es su opinión sobre el evento?
Intersemestral				
Junta General de Inicio del semestre				
Claustro Universitario				
Festejo Día del Maestro				

23. Especifique los aspectos en que le ha beneficiado el laborar en la UIC indicando sus razones.

Laboral	
Personal	
Religioso	
Profesional	
Económico	

Responda a las preguntas relacionadas con el aspecto de promoción de valores

24. Complete el cuadro indicando

* Para la columna A, B y C con el número 1 una respuesta afirmativa (si) y con el número 2 una respuesta negativa (no).

* Para la columna D tu opinión sobre el evento empleando la escala

a. Muy bueno b. Bueno c. Regular d. Malo e. Muy malo

	A	B	C	D
Evento	¿Asistió al evento?	¿Llegó a la conferencia de inicio?	¿Participó en el convivio?	¿Cuál es su opinión sobre el evento?
Festejo del día del Maestro				
Junta de Inicio del semestre				
Claustro Universitario				
Reunión intersemestral				

25. Indique con un tache ¿En cuál o cuáles actividades de promoción de valores ha participado?
Puede señalar más de una opción.

	Retiro Espiritual
	Curso de Biblia
	Diplomado en Humanismo Cristiano
	Ninguna

26. En caso de haber participado en alguna de las actividades
¿Qué aprendizaje obtuvo de dicha actividad o actividades? _____

27. Indique la aportación a su vida personal

28. Indique la aportación a su vida laboral

Responda a las preguntas relacionadas con el aspecto valoral

29. ¿Cuál considera que es el objetivo de una universidad católica?

30. ¿Cómo comprende el concepto de Inspiración cristiana?

31. ¿Qué entiende por carisma misionero?

32. Enumere del 1 al 7 en orden de importancia los valores que considere se promueven en la universidad.

_____ Obediencia
 _____ Honradez
 _____ Verdad
 _____ Diálogo
 _____ Respeto
 _____ Justicia
 _____ Servicio
 _____ Ninguno

33. Explique la razón de haberle colocado el número uno al valor que eligió.

34. De qué modo se hace evidente el carisma misionero al interior de la Universidad?

35. De las siguientes características de la universidad católica, tache la que perciba más en la UIC (solamente elija una opción)

	Inspiración cristiana
	Reflexión continua a la luz de la fe católica
	Fidelidad al mensaje cristiano
	Esfuerzo institucional al servicio del pueblo de Dios y de la familia.

36. ¿De qué modo percibe dicha característica de la universidad católica al interior de la UIC?

37. ¿De qué modo se hace evidente el carisma misionero al interior de la UIC?

38. ¿Cómo percibe la vivencia de la Inspiración cristiana al interior de la UIC?

ANEXO 2. GUÍA DE ENTREVISTA

Datos particulares

- Carrera o área de procedencia.
- Tiempo laborando en la institución.
- Número de horas semanales de clase.

Conocimiento de la filosofía y el ideario institucional.

Valores esperados en:

- Docentes.
- Directores.
- Rectoría.

Participación en los eventos institucionales y actividades de promoción de valores, así como la percepción de los mismos.

- Claustro Universitario.
- Reunión intersemestral.
- Festejo día del Maestro.
- Retiro espiritual.
- Diplomado en Humanismo Cristiano.
- Curso de Biblia.